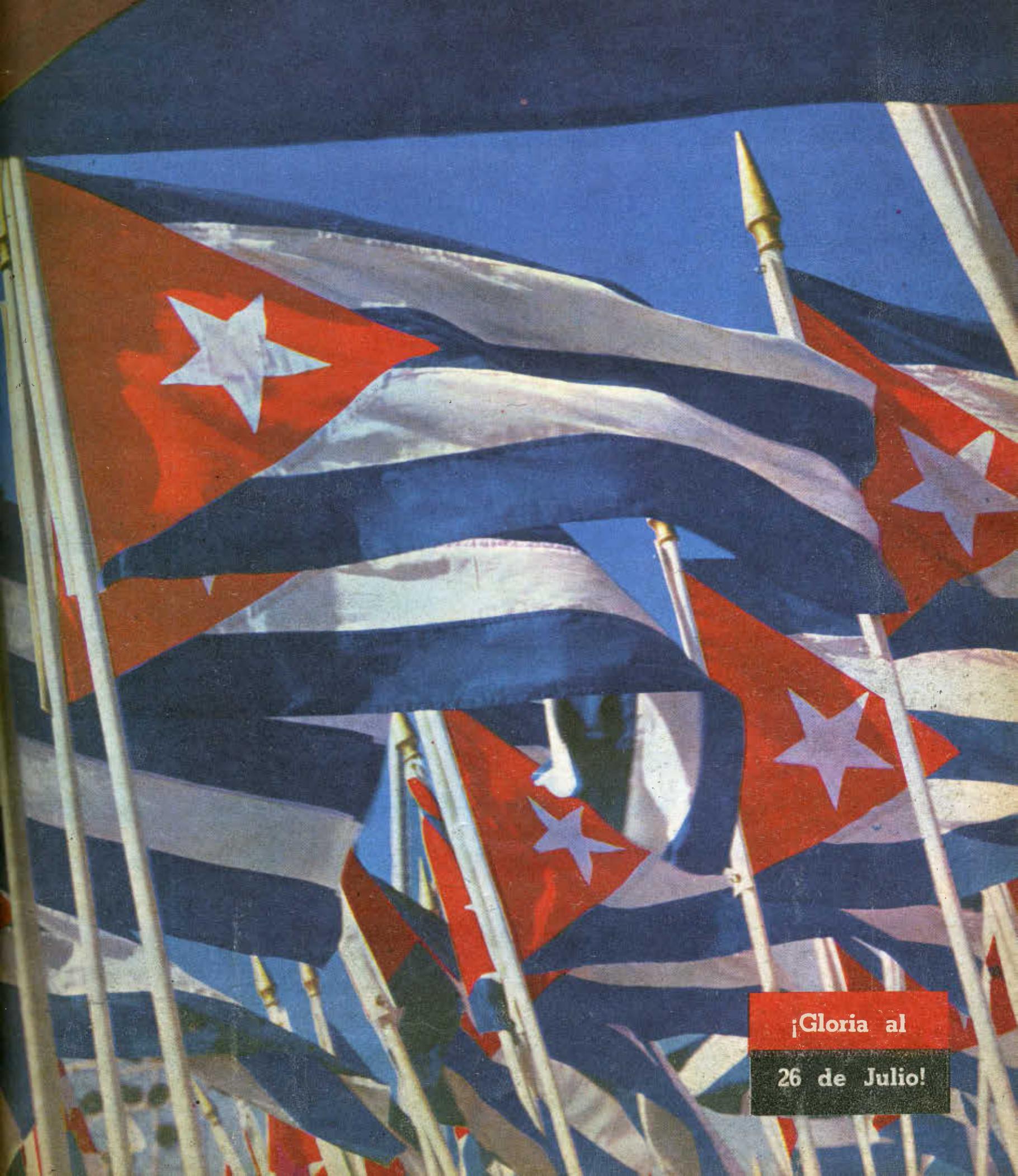


CUBA
AÑO VNA
CUBA LA HABANA *Septiembre* NO. 5

HEMEROTECA
INVESTIGACIONES

HEMEROTECA
PUBLICO



¡Gloria al
26 de Julio!

*La corista añade una
nota de color y gracia
a la ciudad
entregada al trabajo
y la defensa.
Reportaje gráfico
página 28.*



CUBA

REVISTA MENSUAL 204

AÑO I SEPTIEMBRE 1962 No. 5

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana, al número 20-066/F.I. Dirección y Administración: Edificio del INRA, Avenida Rancho Boyeros y General Suárez, La Habana, Cuba. Editada en la Imprenta del INRA y la Unidad No 1,205 de la Imprenta Nacional.

Director: ANTONIO NUÑEZ JIMENEZ

Sub-Director, José Lorenzo Fuentes
Jefe de Redacción, Sergio Alpízar
Coordinador de Producción, Darío Carmona
Dirección de Emplante, Freddy Morales
Administrador, Roberto Pérez González

Suscripción a 12 ediciones Cuba: 2.40. Extranjero: \$3.50

IMPRESO EN LA HABANA (CUBA)

UN AMPLIO REPORTAJE DE LA
CELEBRACION NACIONAL DEL
26 DE JULIO
Páginas 4 a 13



RECUERDO DIRECTO Y VIVO DE
HEMINGWAY,
A TRAVES DE LOS PESCADORES
QUE CONOCIERON AL
GRAN ESCRITOR DESAPARECIDO
Páginas 14 a 17.



RAPA NUI, LA LEJANA Y
MISTERIOSA ISLA DE PASCUA,
EVOCADA EN UNA INTERESANTE
CRONICA DE ENRIQUE BELLO.
Páginas 68 a 75.



ESTE NUMERO CONTIENE

Noveno Aniversario del 26 de Julio: La Victoria de los Caídos	4
Los Pescadores de Hemingway	14
Santa Clara: Plaza Mayor	18
Estalagmitas de Geiser	20
Flora Cubana: Armonía y Color, por Pedro Mir..	26
La Habana: Luces y Sombras	28
Escuela de Ballet de La Habana	32
Reportaje en Matanzas: Justicia en la Tierra	38
La Asamblea de Accra: El Mundo contra la Muerte	44
El Crimen quiere volver (cuento)	50
El Atomo, ese universo	54
Enriquecieron una tierra rica	60
"Allá todo el mundo es hermano..."	64
Rapa Nui, legendaria y presente	68
En Varadero: Vacaciones Obreras	76

NUESTRA PORTADA

EL PUEBLO DE CUBA EMPUÑA
CON BRIO LAS BANDERAS DE
LA PATRIA, COMO HOMENAJE
A LOS MARTIRES Y SIMBOLO DE
FE Y ALEGRIA EN SU NUEVA
VIDA. FOTO KORDA.



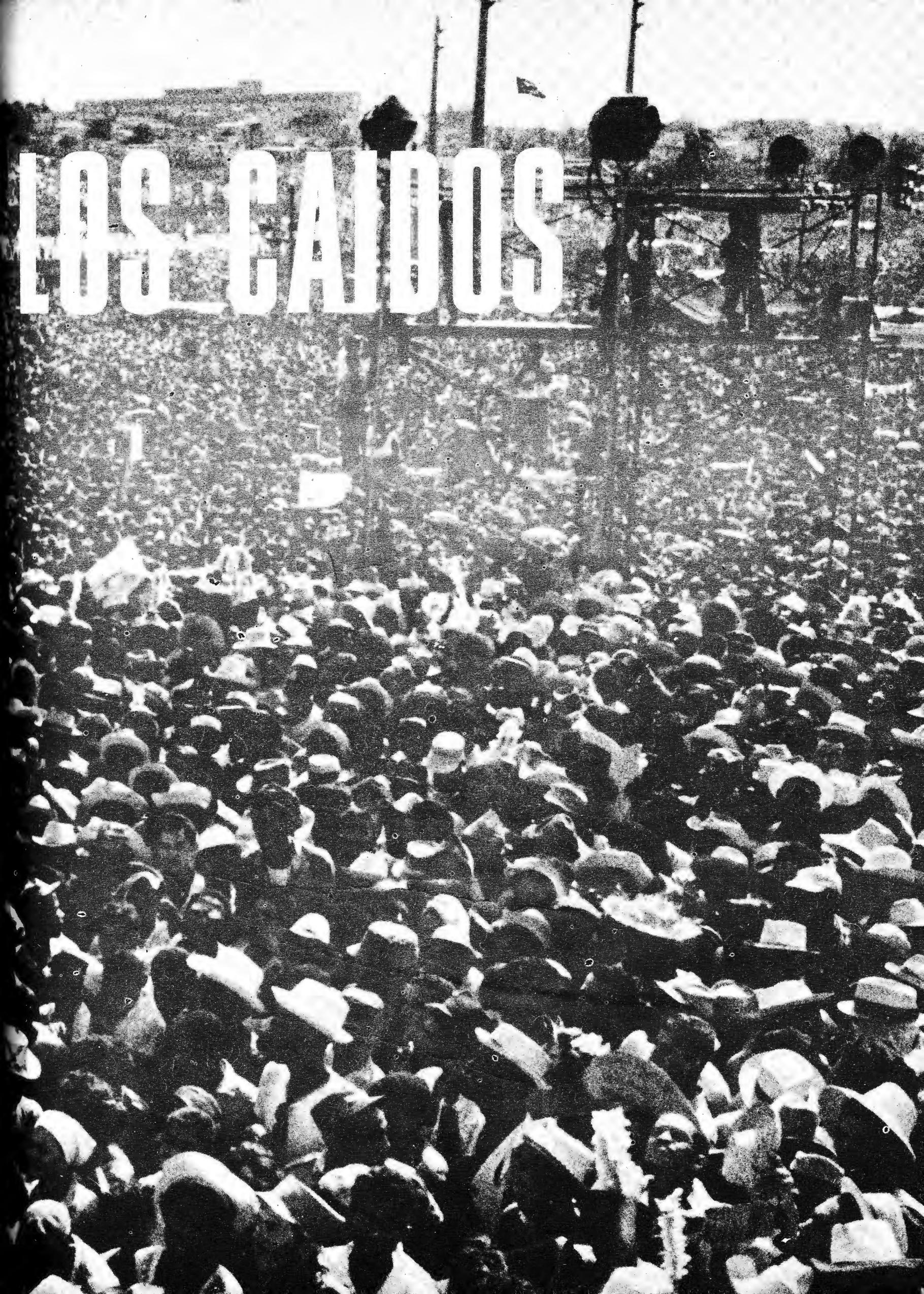
Noveno Aniversario
del 26 de Julio

LA VICTORIA D



"HEMOS CRECIDO, SOMOS CIENTOS DE MILES, SOMOS MILLONES", AFIRMO FIDEL ANTE LA MULTITUD QUE LE ACLAMABA EN TORNO A LA TRIBUNA DEL ANIVERSARIO DEL 26 DE JULIO.

LOS CAIDOS





SANTIAGO ENGALANO HASTA EL PAVIMENTO DE SUS CALLES, CON LETREROS QUE SALUDABAN A FIDEL Y AL ANIVERSARIO.

Lo dijo Fidel Castro: "Oriente es cuna y principal baluarte de la Revolución Cubana". Y el pueblo oriental probó, con su adhesión fervorosa a los actos conmemorativos del Noveno Aniversario del 26 de Julio, la certeza de aquella afirmación.

Las viejas calles coloniales de Santiago vestían ropa nueva. Con hileras de gallardetes alusivos, que cruzaban de acera a acera, formando tejados de color y movimiento. Y en cada puerta y en todas las esquinas un letrero recordaba: "A Santiago, con Fidel, el 26". Era una cita que se reiteraba en las calles, en las plazas y en las vidrieras de los comercios. Y que se leía en todos los rostros.

Lo demás era actividad febril para recibir a los campesinos de Guantánamo, de Baracoa, de Bayamo o Manzanillo, que por todos los medios de transporte imaginables llegaban a la capital oriental. Y a decenas de periodistas extranjeros. Y a centenares de visitantes amigos.

Además Santiago vivía su Carnaval. Su "Carnaval Socialista". Un carnaval similar en ritmo y colorido a los tradicionales carnavales santiagueros, pero cargado de una especial alegría. La que sólo puede nacer del disfrute de la libertad y de la constatación, por parte de un pueblo, de que después de tanta sangre y lágrimas, es el dueño de su destino. Por eso no podía extrañar leer en los pendones de comparsas los lemas de "Queremos la Paz", "Al Carnaval con el cien por ciento de las metas cumplidas" o "Viva el Festival de la Juventud". Y, por supuesto, el infaltable: "Con Fidel, el 26".

Ya se había cumplido en La Habana el imponente desfile deportivo del INDER en el que miles de atletas dieron testimonio de la preocupación del Gobierno Revolucionario por la cultura física del pueblo, cuando Santiago inició sus actos conmemorativos con la presentación del Ballet Nacional de Cuba, en la Ciudad Deportiva.

La eximia Alicia Alonso y su excelente conjunto, representaron "Giselle", ante las principales autoridades del país, delegados extranjeros y un público de campesinos, obreros y estudiantes, que hoy tienen, por primera vez, acceso a este tipo de manifestaciones culturales.

Después llegó lo esperado por todos. El 26, ante el marco imponente de la Sierra Maestra, el mismo hombre que nueve años antes, en aquella madrugada heroica,

encabezó el grupo de jóvenes claros y generosos que asaltó la tiranía batistiana, habló a su pueblo.

El discurso de Fidel Castro comenzó con un recuento de lo que ha significado la Revolución Socialista para los trabajadores cubanos. El fin de la explotación y la arbitrariedad, la disposición de los recursos del país, no para el lujo y disfrute de unos pocos, sino para asegurar el sustento, la cultura y la salud de las grandes mayorías laboriosas.

Develó el verdadero rostro de la contrarrevolución en la que se alían los supuestos enemigos de ayer: los politiqueros "demócratas", junto a los batistianos; los torturadores y los criminales de guerra, con aquellos que decían las más bonitas frases sobre el porvenir de la Patria. Todo bajo el ala protectora del imperialismo yanqui, estímulo y sostén financiero de esas bandas fugitivas.

El líder de la Revolución instó a los campesinos, en firme alianza con los obreros, a ponerse a la vanguardia de la ofensiva revolucionaria; a librar con ímpetu creciente esa decisiva lucha de clases para impedir el retorno del pasado, porque "el pasado es la muerte y el futuro es la vida."

"A esta Isla no la podrán tomar jamás los imperialistas yanquis", porque en ella un pueblo que ya "sabe lo que es una Revolución", ha hecho su elección definitiva. Y para hacerla respetar tiene la "fuerza de la razón", "la fuerza de la justicia" y "la fuerza de la fuerza, al servicio de la razón y de la justicia."

Las indeclinables intenciones de agresión del imperialismo yanqui —dirigidas hoy a la posibilidad de un ataque directo— se estrellarán contra esa fuerza. Con mayor motivo se estrellarán en esta "hora luminosa de la Humanidad", en "esta hora donde los hombres humildes de los pueblos han alcanzado el más alto sitio en la Historia de la Humanidad."

"Aquella tarde después del ataque no quedó sino un grupo de hombres dispersos y hoy, nueve años después, somos cientos de miles de cubanos, defendiendo la misma bandera, defendiendo la misma causa, empuñando las mismas armas" dijo Fidel Castro. Una multitud incalculable de sombreros de yarey agitados por manos campesinas demostró que así era. Que los caídos aquel 26 de Julio, no habían sido derrotados.



Ballet para Todo el Pueblo



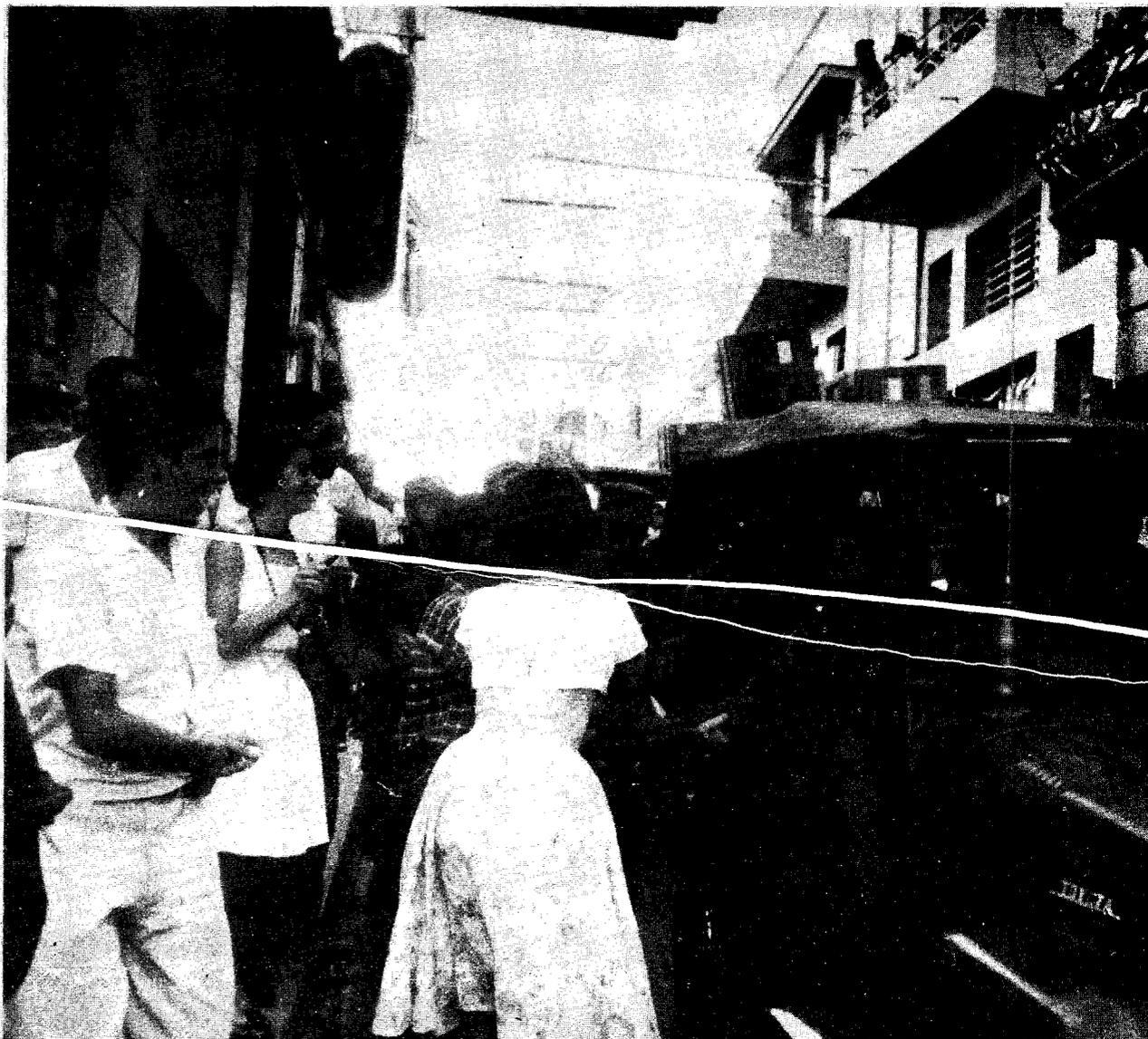
SE PRESENTO EL BALLET "GISELLE".
ALICIA ALONSO ENCARNÓ A LA PRO-
TAGONISTA CON SU SINGULAR ARTE
Y PERSONALIDAD.

**Fidel en la tumba
del Apóstol Martí
y en el hogar de
Frank País**





ROSARIO GARCIA, LA VENERABLE MAMA DE LOS MARTIRES FRANK Y JOSUE PAIS, RECIBE LA VISITA DE FIDEL EN SU HOGAR DE SANTIAGO DE CUBA.



EN LAS CALLES DE LA HEROICA SANTIAGO EL PUERTO SALUDA CON ENTUSIASMO LA PRESENCIA DEL JEFE DE LA REVOLUCION.

EL COMANDANTE FIDEL SE INCLINA REVERENTE ANTE LA URNA QUE CONTIENE LOS RESTOS MORTALES DEL APOSTOL MARTI EN "SANTA IFIGENIA"



Velada Universitaria y Alegre Carnaval



ESTA MUCHACHA EXPRESA EL JUBILO DE SU PUEBLO.

EN UNA VELADA EN LA UNIVERSIDAD DE ORIENTE, EL JEFE DE LA REVOLUCION FIDEL CASTRO SE MEZCLA CONVERSO CON LOS DELEGADOS INVITADOS DE LOS PAISES EXTRANJEROS. A SU LADO SE ENCUENTRAN EL DR. JOSE A. PORTUONDO, RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE ORIENTE Y EL COMANDANTE ARMANDO ACCOSTA, DIRIGENTE DE LAS ORGANIZACIONES DE LAS ORIENTALES.

COMPARSAS, RITMO Y COLORIDO EN EL "CARNAVAL SOCIALISTA" QUE ENCENDIO LAS CALLES DE SANTIAGO.



ALEGRIA EN EL CARNAVAL SANTIAGUERO. UN PUEBLO QUE RIE Y BAILA PORQUE SE SIENTE DUEÑO DE SU DESTINO.



OPINAN VISITANTES AMIGOS

WU CHUAN-LENG, Miembro del Secretariado de la Federación Nacional de Mujeres de China.

“El 26 de Julio fue el inicio de la lucha revolucionaria no sólo en Cuba, sino de toda América Latina”.

“Saludo a los héroes que atacaron el Cuartel Moncada hace nueve años. A los que viven y a los que murieron”.

FENG PIN-FIR, Redactor en Jefe de la Revista “Conocimiento del Mundo”.

—“El pueblo cubano unido, bajo la dirección de Fidel Castro, tiene más fuerza que un arma nuclear y es invencible”.

KAMEN KALCHER, Presidente de la Unión de Escritores Búlgaros.

—El 26 de Julio fue un ensayo general de la Revolución Cubana.

—El heroísmo de Fidel Castro y sus compañeros fue un acto que admiró al mundo, tanto como ningún otro de los últimos años del movimiento revolucionario mundial.

S. CEDENDAMBA, Presidente del Comité de Paz y Amistad entre los Pueblos de Mongolia.

—Fue el primer experimento de la Revolución Cubana, sin el cual, ésta se habría retrasado.

NINA POPOVA, Diputada del Soviet, Presidente de la Sociedad de Amistad con los países extranjeros y miembro del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética.

—Esta fecha abrió al pueblo cubano, el camino hacia el Socialismo. Mis más sinceros deseos de éxito en la lucha por alcanzar esa meta.

VOLKOV ALEKSANDR, Presidente de la Comisión de Trabajo y Salario del Consejo de Ministros de la URSS

—Cuba es el primer país de América Latina que comenzó a construir el socialismo. Ese camino comenzó a recorrerse el 26 de Julio de 1953. He ahí la importancia política e histórica de esa fecha.

PAPP ARPAD, Jefe de la Milicia Obrera Húngara.

—Sentimos el 26 como nuestra fecha; no sólo para los cubanos, también para los húngaros, es una fiesta.

TIMAR MATE

—Cuba es un país más feliz que Hungría. Allí tuvo lugar una Revolución hace más de 100 años que se inició con un ataque similar al Moncada, y fue frustrada. Los cubanos no tuvieron que esperar su fiesta más de 6 años.

Fidel y Dorticós presiden la gran concentración del 26 de Julio

EL PRESIDENTE, DR. OSVALDO DOMÍNGUEZ, Y EL PRIMER MINISTRO DR. FIDEL CASTRO, OBSERVAN A LA ENORME MULTITUD CONCENTRADA EN SANCTI SPIRITUS, EN EL NOVENO ANIVERSARIO DEL 26 DE JULIO.





Fidel dijo en Santiago de Cuba:

“Ya nuestro país no corre ningún peligro de invasión mercenaria; es decir, que ya los mercenarios no constituyen ningún peligro, porque con el armamento que tenemos ahora, las fuerzas de combate que tenemos ahora, cualquier invasión de mercenarios la barreremos”

“Los imperialistas yanquis están muy lejos de haberse resignado a nuestra Revolución; los imperialistas yanquis siguen planeando agresiones contra nuestra Patria. Por lo tanto, los peligros de invasión directa, el único peligro que tiene nuestra Patria, es el peligro de la invasión directa de las fuerzas armadas yanquis”.

“Pero nosotros tenemos que afrontar, valiente y resueltamente las realidades, enfrentar valiente y resueltamente el peligro. Nosotros no queremos agresión, nosotros no queremos guerra; nosotros queremos la paz; nosotros queremos la amistad con todos los pueblos (aplausos).”

“Hemos crecido, somos cientos de miles, somos millones. Y no somos sólo los cubanos, somos los latinoamericanos; ¡y no somos sólo los latinoamericanos, somos parte de la Humanidad progresista, somos socialistas, somos marxistas-leninistas! (aplausos)”.

FOTOS DE KORDA, CARLOS NUÑEZ,
CORRALES Y FREDDY

EL viejo y el mar. Un duelo que duró toda una existencia y terminó haciéndose beligerancia fraterna, lucha y amor de un hombre con la Naturaleza a la vez hostil y generosa. Sobre todo generosa para quien la vence con el trabajo y busca el pan enterrado, con las manos callosas.

El viejo del relato de Hemingway cayó rendido en su cama y se durmió profundamente. Había luchado varios días con el mar y su presa —un enorme pez aguja más largo que su lancha— fue devorada por los tiburones, antes de llegar a la costa. El pescador había sido derrotado, pero más que por el mar, por su soledad.

EL VIEJO

Acodado en la baranda de "El Curro", el bar marinero donde tantas veces conversara con Hemingway, está el viejo Anselmo Hernández:

—Era un buen amigo— dice. Y siente que no necesita agregar nada más.

Vemos caer la tarde. Lentamente, sin apuro, como se desprende el humo de su habano mordido. Los balandros coloridos cabecean en el agua quieta. Las casas de los pescadores están pintadas a la distancia, más allá de la playa.

Después sí, continúa:

—Hablábamos de pesquería... a él le gustaba mucho eso. Y yo, con 85 años no he hecho otra cosa en mi vida que pescar... y siempre aquí... en Cojímar.

Anselmo tiene las cejas tupidas y canosas, como su bigote. La cara curtida, llena de infinitas arrugas que terminan en los ojos, hechos de agua.

—Mi rancho estaba allí— dice señalando un saliente sobre el embarcadero, a pocos metros de "El Curro", —en el mismo lugar donde está la Cooperativa... ahora tengo mi casa a pocas cuadras.

Le pregunto por eso de "la Cooperativa"...

—Ahora los pescadores lo tienen todo... no tienen de qué quejarse.

Y, pescador desde el siglo pasado agrega, como para sí:

—Dígame si alguna vez uno pudo imaginarse que iba a venir esto.

El viejo vuelve a hundirse en la tarde. Creo que ni nota cuando voy hasta la Cooperativa

LA COOPERATIVA

—Aquí está la cámara del frío ¿ve? Ahora está vacía porque acaban de cargar el pescado para La Habana...

Es Amado Moy, el responsable de suministros y de la Milicia que enseguida quiso mostrarme las instalaciones.

—Aquí la Administración y por allí...

—¡Amado!... ¡Amado!

—Venga, que me llaman para cargar combustible.

Desde una ventana alta que da sobre el embarcadero vemos al pescador que gritaba. Su pequeña lancha se bambolea junto al muelle. Mientras gorgotea la gasolina que baja hasta el mar por una larga tubería, Amado dice:

—Antes, si usted no tenía para suficiente combustible, podía coger el pescado más grande y tener que dejarlo porque no tenía cómo regresar.

Recuerdo al viejo de Hemingway cuando se lamenta: "Fui muy lejos... fui demasiado lejos". Claro que no sólo de la costa, sino en lo que exigía de sí mismo.

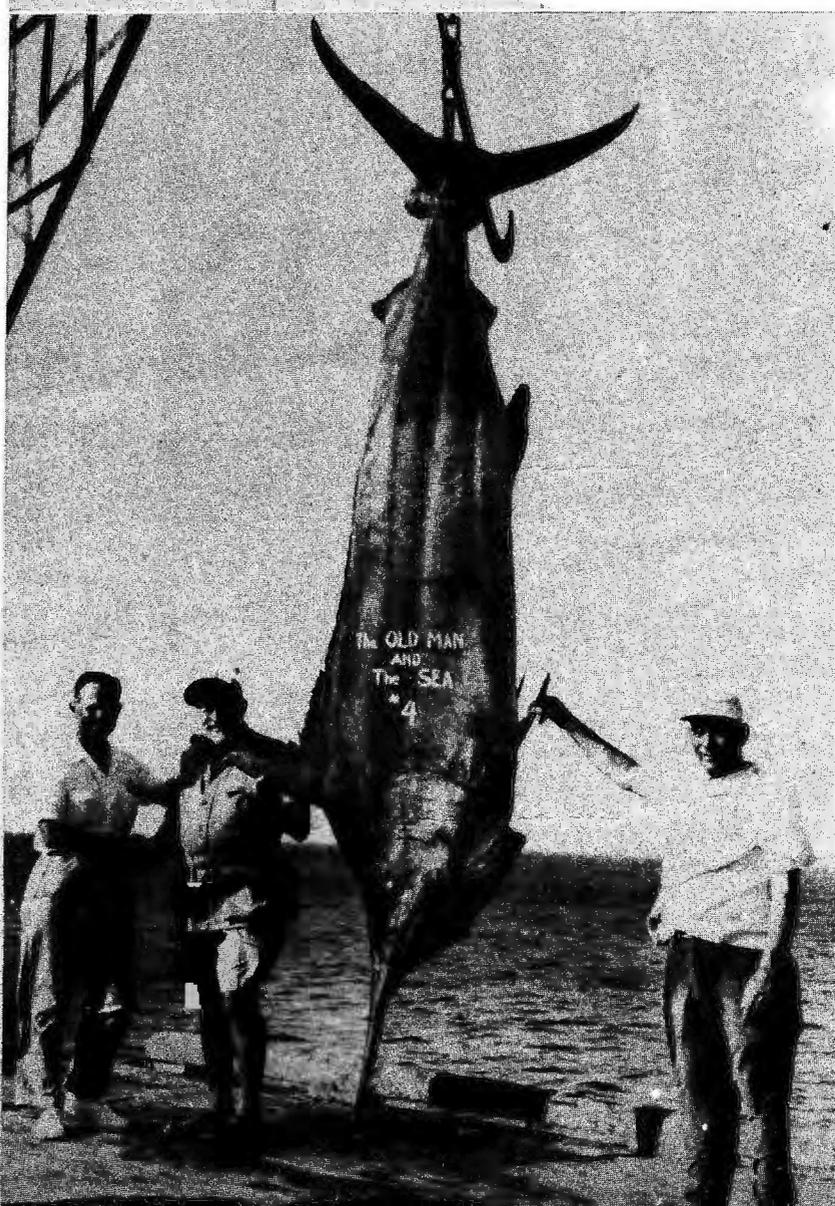
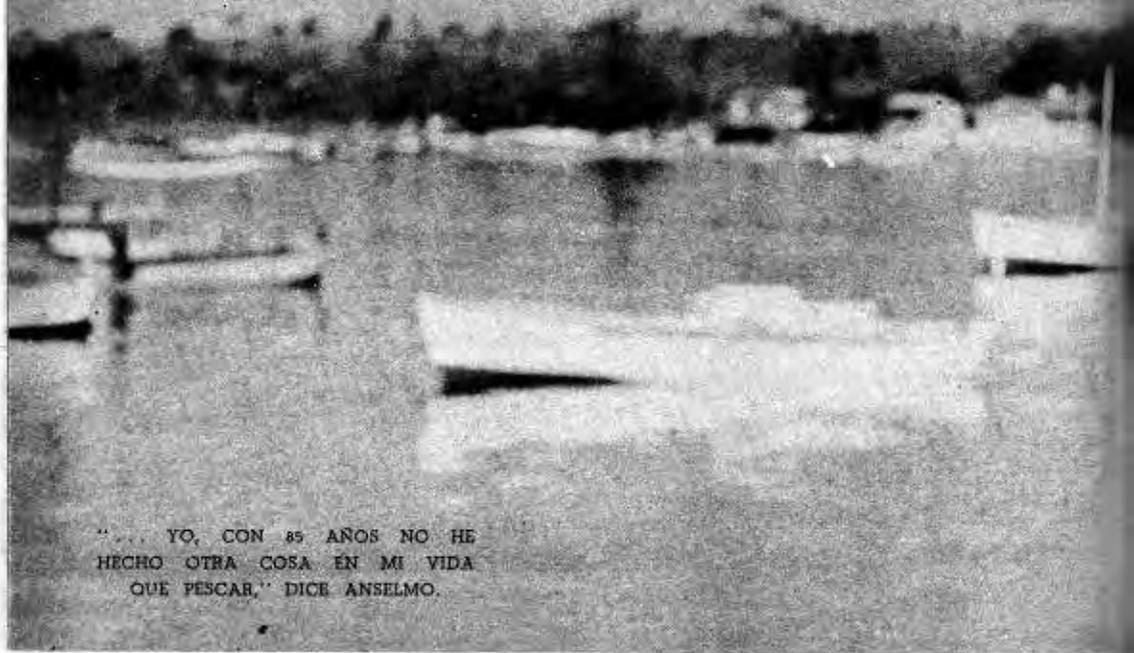
—Ahora sea combustible, cordeles o faroles... avios de pesca, todo... la cooperativa se lo entrega al pescador al precio de costo y después se lo va descontando en cuotas del 10 por ciento de lo que gana... eso si la pesca es buena... y si él no dice que tiene alguna necesidad especial.

Se acerca un grupo de pescadores. Nos rodean. Uno responde a mi pregunta:

En Cojímar

LOS PESCADORES DE HEMINGWAY

Por GONZALEZ BERMEJO



HEMINGWAY ERA FAMOSO COMO PESCADOR. CON ESTA AGUJA GANO UN IMPORTANTE PREMIO.



—Si, aquí todos conocimos a Hemingway. Era muy buena gente. Y le diré, sus amigos éramos nosotros, no los burgueses. Si no estaba con el viejo Anselmo, bajaba a la costa con alguno y echaba mano a los avíos. Con un rico nunca lo iba a encontrar.

—Una vez— dice otro —el pueblo de Cojímar hizo una colecta y le regaló una medalla de oro, con un pez aguja.

—Cuando se la llevamos a su casa, en San Francisco de Paula, lloraba y nos dijo: “Es el mejor trofeo que he recibido en mi vida”.

—Creo que le gustó más que el Premio Nobel ese— dice un pescador.

GREGORIO

En Cojímar todo el mundo lo conoce por Gregorio. Fue 27 años “patrón” de “El Pilar”, el barco pesquero de Hemingway. Por eso puede decir:

—Era pescador como el que más. ¿Usted vió la película “El Viejo y el Mar”? El pez aguja que aparece en la película lo pescó el propio Hemingway en aguas del Perú, cerca de Cabo Blanco. Tuvo que “trabajarlo” mucho. Pesaba 1,032 libras.

Los ojos de Gregorio se avivan, como dos pequeños peces inquietos:

—Yo gozaba saliendo con él de pesca. Se le veía más feliz que nunca. Un día me dijo:

—Donde mejor escribo es en el mar.

Gregorio ya sabía que a las ocho de de la noche debía preparar la mesa con botellas de ron, de vino, de tequila, e irse a su camarote. Al otro día, cinco o seis de la madrugada, el “patrón” se asomaba.

—Anoche escribí más de mil cuatrocientas palabras— decía Hemingway, reclinándose.

Gregorio agrega:

—Yo miraba las botellas. Cuanto menos bebida hubiera, mejor había escrito.



RADIANTE Y JUBILOSO RECIBE LA MEDALLA OTORGADA POR LOS PESCADORES DE COJIMAR.

ERNEST HEMINGWAY

El 21 de julio se cumplió un nuevo aniversario del nacimiento de Ernest Hemingway, el admirable escritor norteamericano. Ese día fue inaugurado el "Museo Hemingway", cerca de La Habana, en la que fuera su casa en San Francisco de Paula, legada en su testamento al pueblo de Cuba, como lo hiciera, en vida, con su medalla del Premio Nobel.

Concidiendo con el suceso, la Editorial Nacional de Cuba publicó una edición de 30 mil ejemplares de su libro "El Viejo y el Mar" y la Biblioteca Nacional, en La Habana, presentó una exposición de sus obras.

Nuestro homenaje puede ser este: volver a sus pescadores de Cojimar, en cuyos trabajos y fatigas se inspiró para componer uno de sus mejores libros.



"TODO ESTO ES NUESTRO. YA NO
TRABAJAMOS PARA UN EXPLOTADOR"
DICEN LOS PESCADORES

Hablamos de "El Viejo y el Mar".

—A mí no me quedan dudas del momento en que al viejo se le ocurrió escribirlo. Sería el año 38 ó 40. Ibamos en "El Pilar" por Vuelta Abajo, en Pinar del Río y al llegar a Cabañas vimos un pescador solitario, fajado con un pez aguja.

—Arrímate, me dijo.

Y cuando el barco estuvo cerca:

—¡Oiga, precisa ayuda!— le decía Hemingway.

—El pescador le hizo un gesto de negación con la mano y siguió con su pez— dice Gregorio —A ningún pescador le gusta que lo ayuden cuando está en esas. Nos alejamos. Hemingway quedó un rato pensativo y luego comenzó a escribir notas en su borrador. Desde entonces lo vi ocupado con su libro.

Y sobre el protagonista:

—Es cierto que él hablaba mucho con Anselmo. Eran muy amigos. También lo hizo con otros pescadores de muchos años. El mismo llevaba mucho tiempo en el mar

—¿Y cómo usted llama a Hemingway?

—Bueno . . . , a veces le digo "el viejo".

Es difícil hablar de otra cosa que no sea de pesca en Cojimar. Donde sólo hay redes secándose al sol. Lanchas, boyas y banderas multicolores. Y niños que juegan en el embarcadero con los avíos o admiran los emperadores o el tiburón, que dan en tierra, los últimos brincos.

—Pesquería buena de las que hicimos con el viejo, fue la de submarinos —dice Gregorio sonriendo maliciosamente.

—¿De submarinos? ¿cómo es eso?

Ahora ríe abiertamente, de mi asombro:

—Fue en la Segunda Guerra Mundial. "El Pilar" fue dedicado por ese tiempo a la "pesca científica". Cogíamos unos pescaditos chiquiticos, los metíamos en un frasco y los mandábamos no se adónde, para que los estudiaran.

—Claro que también teníamos un equipo completo para detectar submarinos nazis, nueve técnicos con nosotros y una buena cantidad de granadas y ametralladoras, por si nos sorprendían.

Pesca de submarinos, o de lo que fuera, Hemingway siempre estuvo cerca del mar y de sus pescadores.

—Siempre preguntaba con interés a la gente si había tenido suerte con la pesquería. Sabía que el trabajo era duro y que dependían del pescado para matar el hambre.

—¿Y si los viera ahora, con su Cooperativa?

—Sería el hombre más feliz del mundo —dice Gregorio.

EL MUELLE

En el muelle, entre un ir y venir de pescadores, recostado a unas boyas y fumando en silencio, está Manuel Fernández, un obrero textilero de Guanabacoa que cuando tiene un día libre . . .

— . . . vengo a pescar porque hay que producir. El pueblo tiene que comer . . . ahora que puede.

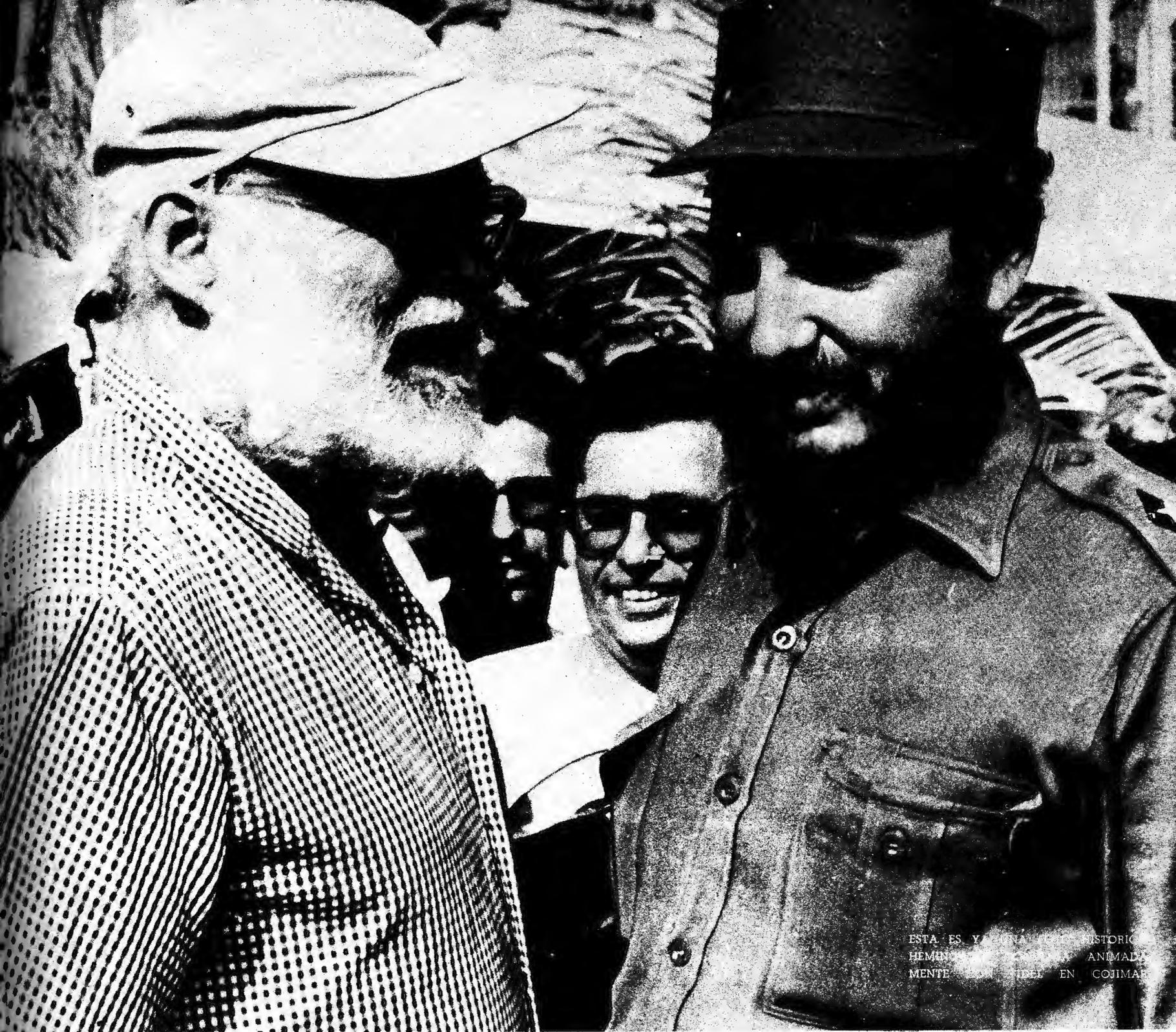
—¿Usted puede creer? Hay gente que todavía no le entiende esto. Que todo es nuestro. Que ya no trabajamos para un explotador. Son muy pocos ¿sabe? Pero uno lo lamenta porque también son trabajadores . . .

Porque la contrarrevolución:

—Ah ¡esos sí entienden muy bien todo! . . . lo de ellos ¿sabe? Por eso nosotros tenemos que estar muy unidos y comprender y defender lo nuestro.

Gabriel, un fornido pescador cuarentón, de barba corta y agresiva, llega hasta nosotros:

—Yo le voy a decir . . . eso de entender y no entender . . . Esta es una Revolución de los trabajadores y nadie más . . . El que



ESTA ES YERBA DE HISTORIC
HEMINGWAY ANIMAL
MENTE EN COJIMA

no lo entendió en tres años, es que no quiere entender.

Gabriel está furioso:

—¡Hay que darle candela...! ¡Yo ya dije cuando triunfó la Revolución: "Ahora empiezo a vivir de prestaos." Me sacrifico y muero, si hay que morir, porque esto es pa' mis hijos.

—Y si algo le reprocho a la Revolución, es la "bondasidá" que ha tenido con sus enemigos.

Gabriel Morales, veinte años en el mar estudió en las Escuelas Básicas de Instrucción Revolucionaria:

—... donde aprendí más de cuatro cosas que antes no entendía. Sí, amigo, esto es lucha de clases y no hay término medio... o ellos o nosotros.

¿Qué hubiera pensado Hemingway si lo oyera? El, que se abrazaba a la lucha y exaltaba el coraje. Y amaba al hombre. Ahora sus pescadores saben algo más que batirse hasta el fin con un pez aguja.

—Antes, usted pescaba y no sabía para quién.

Los "arrieros" eran los intermediarios en la comercialización del pescado. Si al "viejo" no le devoraban su presa los tiburones, otros lo esperaban en la costa.

—Le llevaban el pescado al mercado,

sin darle precio. Un centavo por libra usted estaba pagando, sólo por el transporte. Después le venían con lo que querían. "Pues mira chico, no me pagaron más que esto." Eran 6 centavos la libra o 22, lo que ellos quisieran.

—Por tiburón que hoy le pesan y le pagan 15 pesos a la vista, antes, si se sacaba 2 pesos, podía irse contento.

La noche, que ya cae sobre el puerto, es cómplice del pescador. Hay que acondicionar los palangres. Y limpiar bien los tubos de los faroles. Los primeros barcos ya van a partir.

=

Vuelvo a la compañía entrañable de Anselmo, que aún sigue en la baranda de "El Curro". Desde allí vemos los preparativos de la partida.

—Es esta pierna que me molesta y algo en el estómago que no me ha caído bien. Pero cuando esté curado voy a volver a pescar... tengo todo en casa... las boyas... los avíos, todo... y por ahí anda mi lancha.

El viejo puede ir por su pescado y volver tranquilo a la costa. Los tiburones no volverán a derrotarlo. Ni la soledad.

GREGORIO FUE DURANTE 27
AÑOS PATRON DE "EL PILAR",
BARCO PESQUERO DE HEMING-
WAY.





ESTA PLAZA MAYOR DE SANTA CLARA ME RECUERDA A ALGUNAS ABUELAS SUYAS DE ANDALUCIA...

Santa Clara

PLAZA MAYOR

Por JESUS IZCARAY

Al entrar en ella, esta Plaza Mayor de Santa Clara me recuerda a algunas abuelas suyas de Andalucía. Es rectangular, con porches acogedores. La calzada rodea un ancho recinto de arena que tiene cerco de verjilla y de bancos de madera. En medio, un jardincillo coronado por el templete.

El hotel que hoy controla el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos es el edificio más alto de la plaza. De arriba a abajo de sus diez pisos han colgado un enorme letrero que dice: Viva la Paz.

¿Un slogan? Cierto. Un slogan que grita un deseo y una ansiedad. Pero, ¿por qué no cuelgan otro semejante en la fachada del Empire State de New York? Este pue-

blo y todos los de la Tierra vivirían más tranquilos.

Vista desde el último piso del hotel, Santa Clara es una luminosa extensión de tejas, quebrada, de trecho en trecho, por los huecos que abren los patios.

Como en todas las ciudades cubanas, las casas son de una planta o de dos a lo sumo, excepto los edificios modernos: centros oficiales, hoteles, oficinas... Por fuera la apariencia de estas casas viejas del centro es poco brillante; pero así que uno entra o se asoma ve que las habitaciones son espaciaosas, de techos altos. Algunas más que habitaciones parecen patios. Fachadas de colores, zaguanos frescos, y rejas y más rejas y mecedoras.

Jesus Izcaray nació en Salamanca en 1908. Debutó como periodista hace 30 años, en los famosos lunas literarias de "El Imparcial" de Madrid. Desde entonces milita en las filas de quienes quieren un mundo mejor. Fue cronista durante la Guerra de España en el diario "Mundo Obrero" y su redactor jefe en 1937. Obtuvo en 1938 el Premio Nacional de Literatura.

Periodista de combate, escribió varios libros: "Vida de Castro García Rosa" (aquél asturiano muerto a palos en una comisaría franquista en 1946); "Tránsito Díaz con los Guerrilleros de Levante", fruto de una directa y arriesgada experiencia; la novela "La Hondonada" y el conjunto de cuentos y novelas breves "Noche Adelante". Sus obras fueron traducidas a cinco idiomas.

Ahora Izcaray estuvo en Cuba veinte días documentándose febrilmente y visitando la isla y su gente. Después —encerrado en el hotel— escribió un libro entero en cinco semanas. Se llamará "Reportaje en Cuba" y de subtítulo "La Primera Revolución Socialista en España". De ese libro fresco, recién concluido, reproducimos uno de sus capítulos más claros y sugerentes.

Al anochecer, la plaza está llena de gente. Verdes uniformes del Ejército Rebelde, muchachas milicianas. Fusiles de guardia a las puertas del local de las ORI y de la biblioteca, por cuyas puertas abiertas vemos mesas y pupitres corridos llenos de jóvenes que estudian. Los inevitables limpiabotas. Cines. Una película checa sobre Jan Hus; "Los Caballeros Teutónicos", polaca; otra soviética y otra de Sara Montiel.

Algunos bares tienen, a uno de los costados, algo así como un saloncillo de espera o meditación, y allí, en los sillones-mecedora, se balancean hombres maduros, algunos de los cuales se están preguntando aún: Pero, ¿qué es lo que ha



pasado aquí?

De repente veo pasar una fila de simones abiertos con su caballejo sonámbulo y su cohero meditabundo. Ya había visto alguno en La Habana, pero creí que era algún vestigio o fantasma aislado que se resistía a desaparecer. Así es en la capital, pero en todas las ciudades del Interior hay coches de punto por docenas. Están vigentes. Y esto ocurre en el país por el cual, relativamente a su población, ruedan muchos más autos que en España o en cualquier otro país de nuestra lengua.

Apostaría cualquier cosa a que algunos de estos simones son anteriores al 98. Y los demás copia exacta. Cuando pasan, uno cierra los ojos y vuelve a su infancia madrileña, a los tiempos en que los simones y los partidos turnantes vivían sus últimos días.

Todo el mundo puede entrar y salir donde antes eso le estaba vedado o se lo prohibía él mismo. Ahora no hay cines acotados por determinados sectores sociales ni clubs con puertas, de hecho cerradas, para negros y proletarios.

Un sacamuelas pregona un folleto. Es una Geografía de Cuba en décimas, "corregida y aumentada por Salustiano Duverger", que debe de ser el pregonero. (No confundirle con el escritor francés del mismo apellido.) Unos muchachos que forman grupo —militares y becados, casi todos ellos cargados de libros— se ríen a carcajadas. Sin embargo, Salustiano no se corta. Seguramente se da cuenta de que la mayor parte de los del corro le escuchamos con la boca abierta.

De su montón de papelotes saca otro folleto. Más décimas. Estas dedicadas, en indignada diatriba, a dos sujetos llamados Conte Agüero y Pardo Llada.

—Son dos personajes de verdad —me cuentan. Eran comentaristas del radio, unos demagogos. Pardo Llada está ahora en España...

Traicionaron a Fidel
porque no les dio dinero
que era lo que querían de él.
Si pancista era el primero
el segundo era de hiel...

—Con Lojendio —añade otro.
Y Salustiano:

Me doy cuenta de que estamos ante un sacamuelas moderno. Salustiano ha abier-

to un magnetófono cuya cinta va registrando su exordio y su recital. De esta forma, luego no tiene más que darle a la cinta y vender.

Entro en una barbería que antes llamaban "La Peña Roja". Los tres peluqueros son revolucionarios veteranos. Dos son milicianos y uno de ellos estuvo en el Escambray con las fuerzas que fueron a limpiar la zona. Este me cuenta lo que le pasó con Ismael Rojas, un cabecilla semi-analfabeto. En la cárcel, donde le tenían, comparecieron su mujer y sus chicos. Suplicaban y lloraban, creyendo que les iban a meter bajo llave también. Los milicianos dieron dulces a los muchachos y los mandaron para casa. Entonces Ismael Rojas dijo:

—Merezco que me fusilen tres veces.
No le han fusilado ninguna.

Por la noche, la plaza está llena. Se han formado dos aros de gente que dan vuelta en torno al templete. Antes los paseantes se distribuían en los aros de la siguiente forma: en el de dentro los blancos, en el de fuera los negros.

Esto me hace recordar el paseo del anochecer en la Plaza Mayor de Salamanca. Allí era al revés. En el aro que discurría bajo los porches, iban los señoritos, los militares, los estudiantes; en el que daba vueltas por el centro de la plaza iban las criadas, los obreros, los labradores de paso en la ciudad, la gente de poco pelo, en una palabra.

Expectación. Los músicos han tomado asiento en el templete. Templan. Por fin se arrancan con la música de este estribillo asturiano:

A mí me gusta la gaita
viva la gaita
viva el gaitero.
A mí me gusta la gaita
que tenga el fuelle
de terciopelo.

Los aros iniciales se descomponen. Ahora también hay dos. Mas en ellos van casi exclusivamente, mujeres, en su mayoría muchachas. Y en torno a cada uno de ellos se ha formado un doble muro de varones que las ven desfilar por esa especie de pasillos que han dejado en la plaza.

Los hombres las miran, las remiran, las piropean, comentan entre ellos la belleza o la seriedad de las bellezas locales. No se oye, sin embargo, un piropo grosero, ni una réplica violenta.

Por lo general, las villarenas son muy bonitas, muy airoas. Creo advertir que aquí son más frecuentes que en La Habana —y que en Camagüey, reino esplendoroso de la mulata— las mujeres de las que podría decirse que descienden directamente de españoles sin otra mezcla. Aunque algo hay en el esmalte de estos ojos que llegó de otra parte. El paseo es una doble procesión de ojos bellos, que no se sabe si alumbran la noche o la hacen más oscura.

Van muy peripuestas, casi todas vestidas con arte. Ellos llevan invariablemente los zapatos como espejos. El Paseo de la Plaza Mayor de Santa Clara es alegre, amable, suave. Recuerda los de las Plazas Mayores de España. Pero es menos estimado, menos severo que los de las castellanías y no tiene la malicia, la escopeta cargada para la sensualidad y la burla, que suele observarse en los de las plazas andaluzas.

De la tan decantada sensualidad cubana habría mucho que hablar. Con frecuencia es tan natural, tan inocente, podríamos decir, que no parece sensualidad. Tal vez porque está hecha de gracia.

"HAY COCHES ABIERTOS CON SU CABALLO SONÁMBULO..."

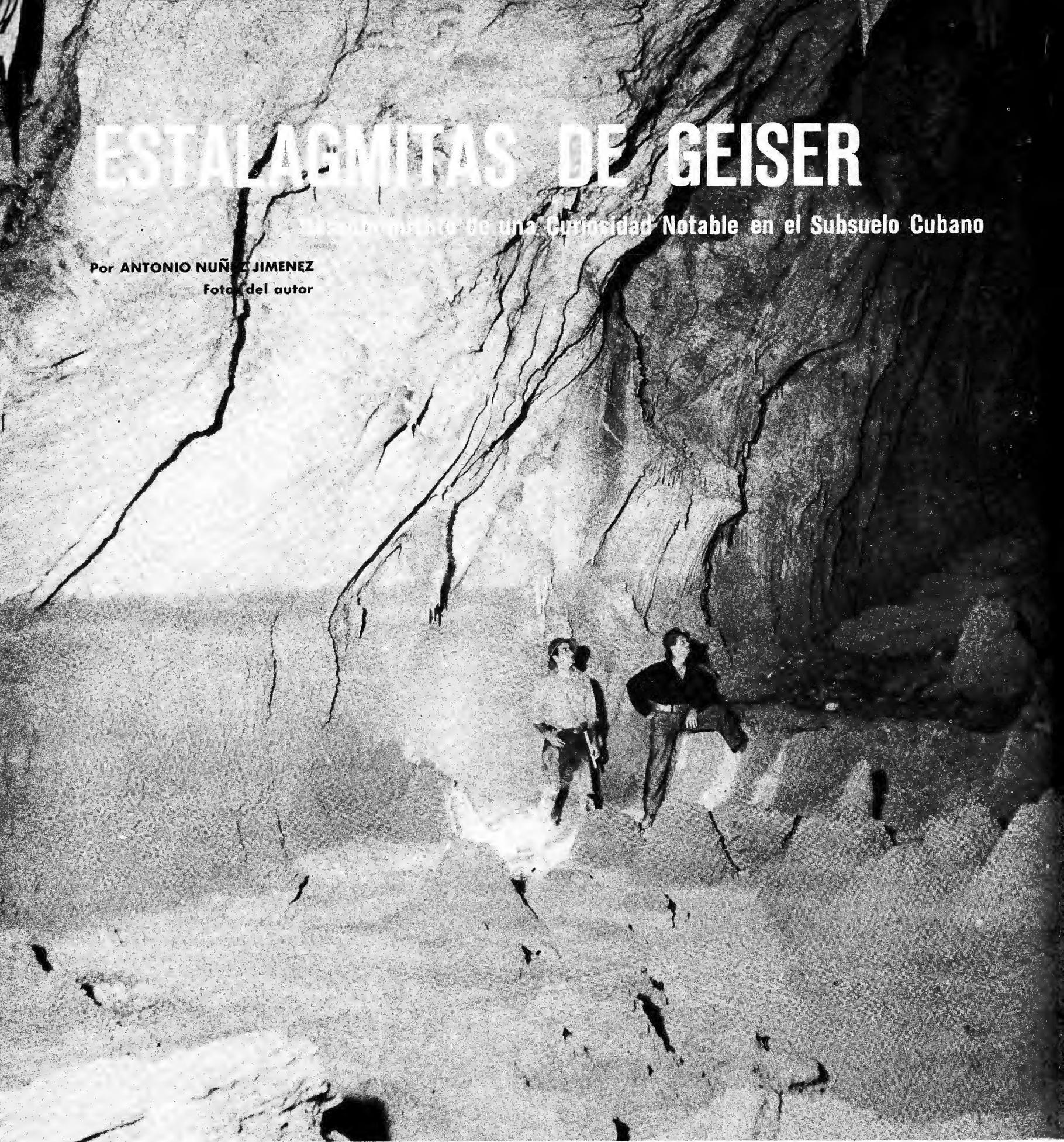


ESTALAGMITAS DE GEISER

Descubrimiento de una Curiosidad Notable en el Subsuelo Cubano

Por ANTONIO NUÑEZ JIMENEZ

Foto del autor

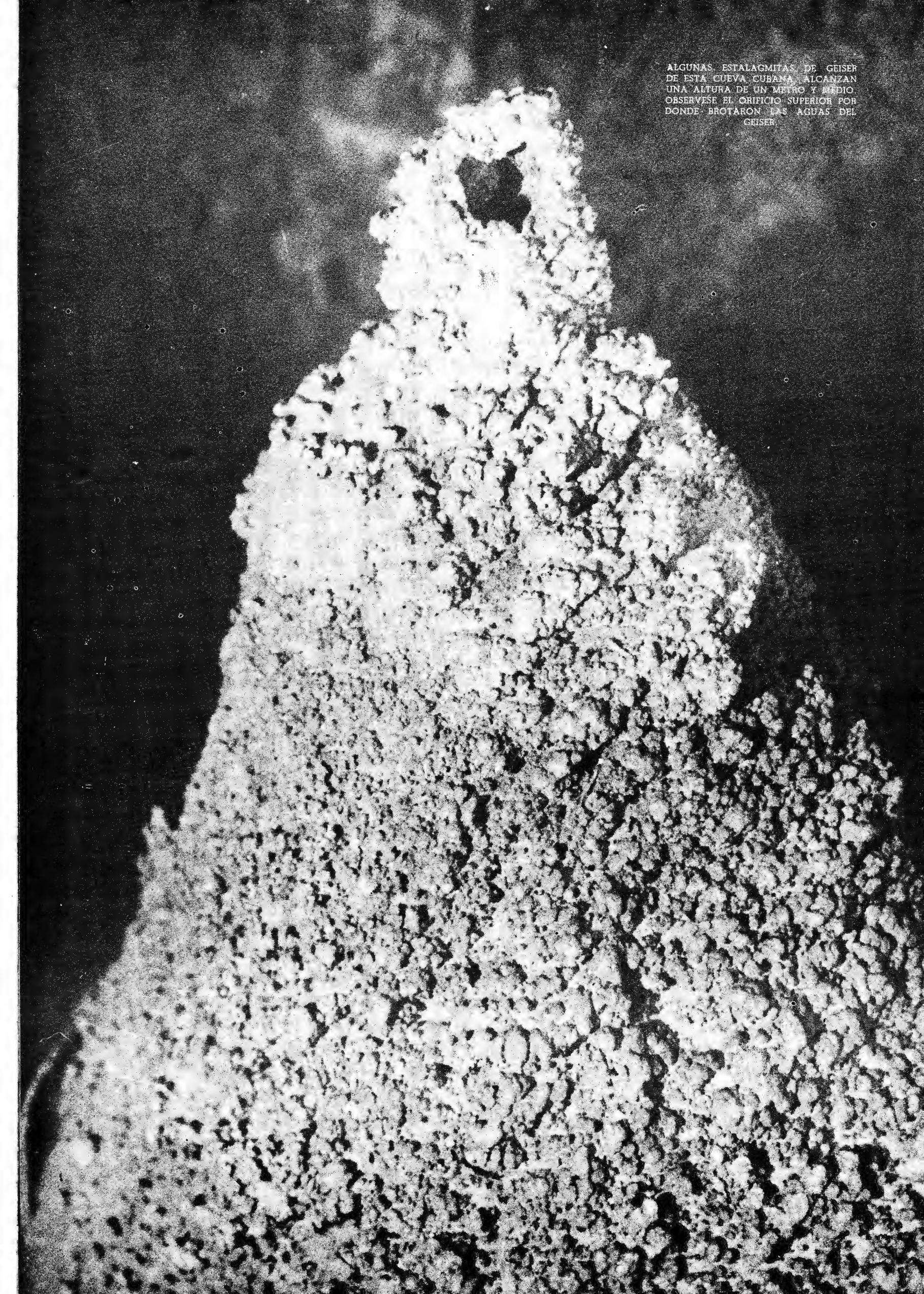


EN EL SALON DE LA LUNA, DE LA GRAN CAVERNA DE SANTO TOMAS, PROVINCIA DE PINAR DEL RIO, SE ALZAN NUMEROSAS ESTALAGMITAS ORIGINADAS POR LOS CHORROS DE AGUA DE PRIMITIVOS GEISERES.

El mundo subterráneo de nuestro país ofrece al espeleólogo o explorador del subsuelo no sólo cavernas descomunales; subterráneos de ríos incógnitos; grutas fascinantes, donde el hombre primitivo dejó las huellas de sus pinturas, tallas y enseres materiales y también sus osamentas; espeluncas habitadas por una fauna formada por lo que se ha llamado "fósiles vivientes", como peces, camarones y otras especies ciegas; y cuevas donde se han formado curiosísimos accidentes mineralógicos como las helictitas, esas raras estalactitas que se desarrollan haciendo espirales y círculos como si la gota de agua que les dió origen hubiese vencido la ley de la gravedad.

En 1955, mientras explorábamos la **Gran Caverna de Santo Tomás**, situada en la Sierra de Quemado, en la provincia de Pinar del Río, y que forma el mayor sistema subterráneo de la América Latina, con sus 17 kilómetros de largo, detuvimos nuestros pasos ante unas extrañas formaciones nunca antes reportadas en el Nuevo Mundo. Sobre el rocoso piso distinguimos numerosas estalagmitas de forma cónica, ahuecadas interiormente, y en cuyos topes asomaban cráteres semejantes a los volcanes. Estábamos en presencia de un descubrimiento notable en el campo de la Espeleología, porque no se trataba de una estalagmita ordinaria, que como sabemos

ALGUNAS ESTALAGMITAS DE GEISER
DE ESTA CUEVA CUBANA, ALCANZAN
UNA ALTURA DE UN METRO Y MEDIO
OBSERVESE EL ORIFICIO SUPERIOR POR
DONDE BROTARON LAS AGUAS DEL
GEISER.





EN LA COSTRA ESTALAGMITICA DEL PISO DE LA CAVERNA ASOMAN SUS PEQUEÑAS BOCAS NUMEROSOS CRATERES DE GEISERES. PARA CONOCER EL INTERIOR DE ESTAS FORMACIONES, UN ESPELEOLOGO ROMPE LA CAPA ROCOSA.



POR EL HUECO, DESCENDEMOS AL INTERIOR UTILIZANDO ESCALAS. INTRODUCIRSE HACIA LO DESCONOCIDO ES UNA DE LAS GRANDES EMOCIONES DE LOS ESPELEOLOGOS.



DESDE ABAJO, DESPUES DE ROTA LA COSTRA ESTALAGMITICA, OBSERVAMOS LOS CANALES POR DONDE SUBIERON LAS AGUAS DE LOS GEISERES PARA FORMAR LAS CURIOSAS ESTALAGMITAS.

A VECES LAS ESTALAGMITAS DE GEISER SE PRESENTAN ALINEADAS, COMO ESTE GRUPO QUE OBSERVA CON ATENCION UN ESPELEOLOGO

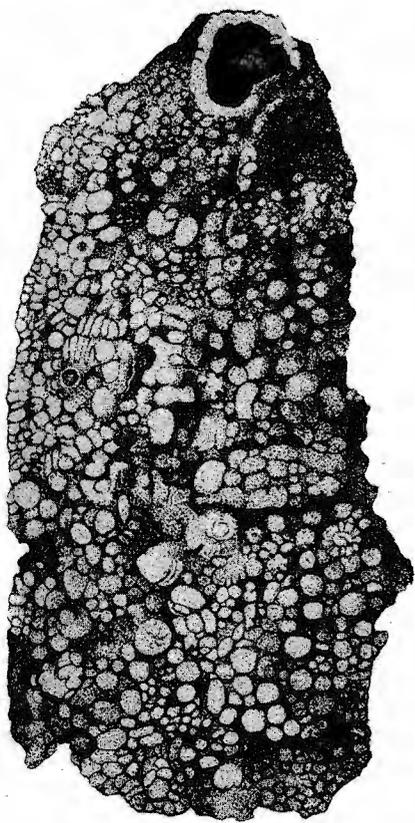




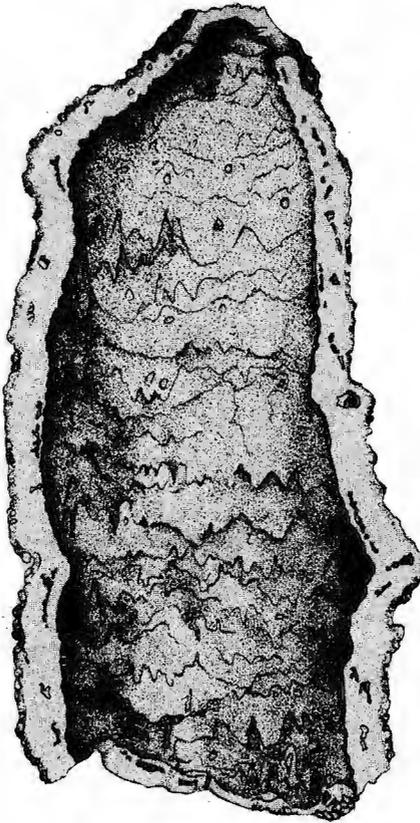
EN LA CIMA DE LAS ESTALAGMITAS SE OBSERVAN LOS CRATERES POR DONDE UN DIA BROTORON LOS GEISERES SUBTERRANEOS DE LA GRAN CAVERNA DE SANTO TOMAS.



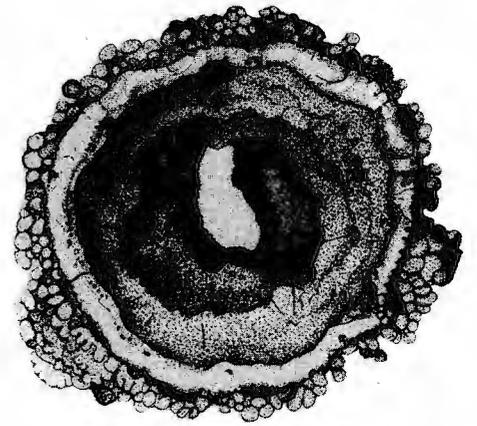
EN EL SALON DE LA GRIETA ALGUNAS ESTALAGMITAS DE GEISER ASOMAN SUS PEQUEÑOS CRATERES A LO LARGO DE ESTA FRACTURA. COMPARESE SU TAMAÑO CON EL DEL LAPIZ.



LAS ESTALAGMITAS DE GEISER PRESENTAN UNA SU PERFCIE RUGOSA Y A VECES EL CRATER ESTA LADEADO, COMO EN EL EJEMPLAR QUE AQUI SE REPRODUCE



UN CORTE A LO LARGO DE UNA ESTALAGMITA DE GEISER NOS PERMITE OBSERVAR SU ESTRUCTURA HUECA



UN CORTE TRANSVERSAL DEL MISMO EJEMPLAR NOS DEJA VER EL CONDUCTO FORMADO POR EL CHORRO DE AGUA QUE ORIGINO ESTA ESTALAGMITA (DIBUJOS DEL PROFESOR ARMANDO FERNANDEZ).

se originan por las gotas de agua que caen del techo y depositan en el suelo sales de carbonato de cal y así, en un proceso relativamente largo, gota a gota, forman estructuras compactas, macizas, que son comunes en casi todas las cuevas del mundo.

En un principio pensamos que nuestro descubrimiento podía tener la siguiente explicación: después de formada la estalagmita normal por el proceso del goteo, la composición química del agua pudo haber cambiado, es decir, que desapareciese de ella el carbonato, o sea las sales que la habían generado, y se transformase en acidulada, y que las nuevas gotas con sus ácidos cayendo sobre la estalagmita produjesen un hueco en la misma, pero esta tesis fue desechada porque de 234 estalagmitas con cráteres estudiadas por nosotros, la inmensa mayoría no presentaba ni estalactitas encima, en el techo, ni goteo, por lo tanto aquellos cráteres en el suelo de la caverna habían sido formados de otro modo.

Por otra parte, algunas de estas raras formaciones no tenían el cráter en el tope sino que lo presentaban a los lados de las estalagmitas, lo que nos indicaba claramente que tales cráteres no podían haber sido formados por el goteo que caía del techo.

Nuestra curiosidad crecía a medida que observábamos nuevas características en estas formaciones que tanto se parecían a los grandes volcanes de la superficie terrestre. Un examen más cuidadoso de nuestras estalagmitas nos indicó que los bordes de los pequeños cráteres presentaban huellas como si la fuerza que los creó procediese de abajo hacia arriba. Un análisis al microscopio enseñó que las paredes estaban formadas por una masa porosa de calcita, de estructura bien diferente a las estalagmitas originadas por goteo. Junto a la calcita encontramos impregnaciones débiles de limonita e impurezas arcillosas; además quedaba probado, que las soluciones que dieron origen a estas estalagmitas habían sido proyectadas de abajo hacia arriba, es decir que el agua que con sus sales las había originado procedía del interior de la tierra, y por lo tanto habían sido los géiseres o chorros de agua, los que

cargados de sales y abriéndose paso a través de las grietas del subsuelo, habían sedimentado tales conos de calcita alrededor de la salida del agua, precisamente donde dicha agua perdió su contenido de gases, parte de su poder disolvente, y de su temperatura, en un proceso semejante al de los volcanes.

¡Habíamos descubierto verdaderas estalagmitas de géiseres subterráneos en nuestro país!

Revisamos la literatura espeleológica mundial al respecto y luego de una búsqueda de años pudimos comprobar que sólo en la **Gruta del Aragonito** en Zbrasov, Checoslovaquia, habían sido reportadas tales formaciones. Cabe, pues a Cuba la distinción de ser el segundo país en el mundo que presenta las estalagmitas de geiser.

Las estalagmitas de geiser, situadas en las galerías o cuevas llamadas **del Salón y del Abono**, de la **Gran Caverna de Santo Tomás**, a veces se alineaban a lo largo de grietas muy visibles como ocurre en la ya citada gruta checoslovaca.

No fue hasta fines de 1961 en que, junto al profesor checo Josef Kunsky, autor de varios libros sobre Espeleología, pudimos recorrer la **Gruta del Aragonito** (Zbrasov) y tener entonces la certeza de que las estalagmitas de geiser de Cuba y de Checoslovaquia tenían el mismo origen. Recordamos nuestra impresión cuando Kunsky nos llevó hasta el **Salón de la Muerte**, donde había un lago cubierto de gases letales (gas carbónico) que como sabemos se deposita en las partes inferiores, cerca del piso, y que puede ocasionar la muerte casi instantáneamente a aquel que se agache y lo respire. El Profesor Kunsky nos narró su primera impresión al penetrar en esta parte de la **Gruta del Aragonito**:

"Cuando habíamos mirado largo rato las descendentes aguas, bajamos cuidadosamente los escalones que nos llevan hasta el borde mismo del lago de gas. En nuestra derecha sostenemos cuidadosamente una cadena en la que se balancea un candelero con una vela encendida. A medida que descendemos vemos cómo la llama de la vela, aunque brillando establemente, se torna cada vez más débil hasta que final

y súbitamente se extingue en el aire: ha sido apagada por el gas invisible que lo ha alterado al nivel de nuestro descenso hacia el lago de gas. Al mismo tiempo, una cálida e indeseable picazón empieza a trepar sobre nuestra piel desde abajo, y como perseveramos en seguir bajando, sentimos un gusto ácido en la boca y un ardor en la nariz, nuestros ojos comienzan a ardernos, tenemos palpitaciones, encontramos dificultades al respirar, sudamos, sentimos espantoso cansancio..."

Al llegar al lago gaseoso y bajar nuestra cabeza sentimos el aire asfixiante. Y después de contemplar las estalagmitas de geiser de Moravia, salimos de la gruta, habiendo comprobado que hay una coincidencia casi absoluta en el tamaño de las estalagmitas de geiser, así como en las formas, magnitudes, composiciones mineralógicas, etc., entre las de Cuba y de Checoslovaquia.

Volviendo a nuestro relato en la cueva cubana, diremos que en el **Salón de la Luna** de la **Cueva del Salón** pudimos contemplar las más bellas y grandes estalagmitas de geiser del gran sistema subterráneo de Santo Tomás. Allí en el fondo de un primitivo lago, ahora seco, se alzan bellísimos conos, algunos de más de un metro de elevación con sus oscuros cráteres, semejando el conjunto un quieto paisaje lunar que sólo las luces de nuestras linternas despojan de sus oscuridades perennes.

La mayor de las estalagmitas de geiser de ese salón y de toda la **Gran Caverna de Santo Tomás** mide 1.50 m. de altura, su circunferencia inferior 0.30 m. y la profundidad del cráter 0.40 m. Al cortar por su base tales formaciones se observa la continuación del cuello del cráter pero muchas veces tupido por las sales de calcita, al igual que el interior de los volcanes que se encuentra a menudo relleno de lavas.

Tanto los géiseres subterráneos de Cuba como los de Checoslovaquia son "fósiles", es decir ya ninguno lanza al aire los chorros de agua que dieron origen a las curiosas estalagmitas, pero no obstante, allí en las dos cuevas de tan distantes parajes del planeta, quedaron las huellas de una primitiva actividad ya desaparecida de la faz terrestre.

Flora Cubana

Armonía y Color

La Naturaleza le ha sido dada al Hombre no solamente para que se realice en ella. También para su disfrute, e inclusive para su deleite.

(En la misma canasta de nutritivas frutas caben aromas, sabores, texturas, dibujos, colores y armonías...)

Le ha sido dada también para su asombro: la tormenta en el mar, la primavera en el valle, la catarata y el vórtice.

Madre y novia a un mismo tiempo, continúa perpetuamente prodigada en sorpresas de fecundidad y en actitudes de juventud y de belleza.

He aquí el asombro: una hoja ligeramente oblicua, un paisaje húmedo, una rama seca, bella en la sequía o bajo la lluvia.

La Naturaleza le ha sido dada al hombre para su libertad.

Su disfrute, tanto como su deleite o sus proyectos de asombro, suponen el pensamiento flotante, el activo sosiego, el vagabundeo noble y puro de la emoción.

Sin embargo, mientras exista una sola sociedad anónima o compañía por acciones que se proyecte hacia la Naturaleza, sea en términos de villanía o de monopolio, el supremo programa del Hombre será realizarse revolucionariamente en ella.

Y el sentido de lo bello no tendrá otra escala que la lucha, ni otra entraña más dulce que la Revolución emancipadora.

Hojas verdes, líneas caprichosas y excelsas del ramaje. Prodigio de pequeños regímenes dispersos en la atmósfera. El aire es un sistema de contornos. El sueño una sonrisa de la acción.

*La luz hace milagros
entre las hierbas.*



*Hojas verdes, líneas
caprichosas del
ramaje.*



*La sorprendente malla que
viste a un tronco
de cocotero.*



*La Naturaleza inventa
composiciones, jugando
con el color.*

LA HABANA Luces y Sombras

habana libre

UNA ACTRIZ MUESTRA LAS
EXCELENCIAS DE SU ARTE.



LA MUSICA LLENA EL SALON DEL RESTAURANT



AHORA LA HABANA PUEDE REIR ANCHAMENTE



EL PARQUE CENTRAL, UNA PLAZA HISTORICA

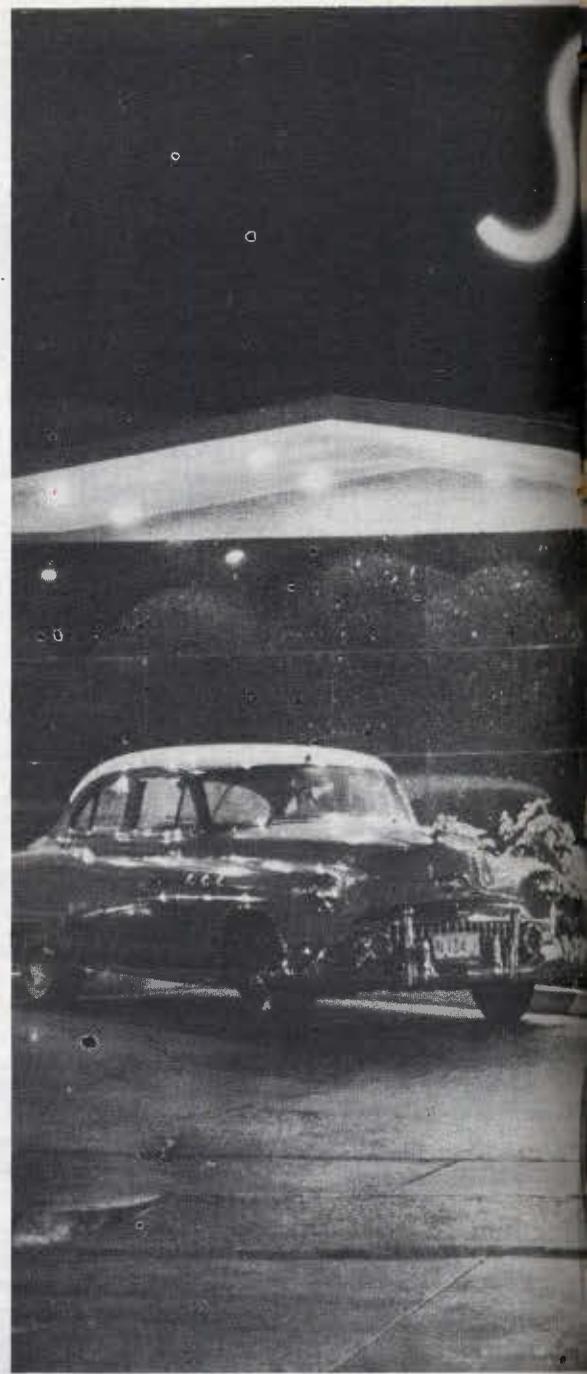


SAN RAFAEL, UNA BULLICIOSA ARTERIA





VIGILA CON LA GUARDIA EN ALTO, DIA Y NOCHE



EL CINERAMA ATRAE MILES DE ESPECTADORES

LON de CAPRI



EL PASEO AL AIRE LIBRE EN LAS NOCHES ESTRELLADAS

EL PARQUE DE DIVERSIONES
CONGREGA MULTITUDES



Hace cuatro siglos La Habana era simplemente Puerto de Carenas. Era una estación de tránsito de los galeones españoles, un apostadero naval, avanzada atalaya militar del Caribe, sufriendo los embates de piratas y filibusteros, pobre de solemnidad malviviendo de la limosna del **situado** de la Nueva España.

Después de la invasión inglesa —donde el nombre del criollo Pepe Antonio se cubre de vitalicio renombre heroico—, La Habana comienza a ser ya con el despotismo ilustrado, la **Sociedad Económica** y la naciente burguesía, una capital con toda la barba.

Llegarian los días iluminados del Presbítero Félix Varela clamando por la independencia en el desierto de los acaudalados disfrutando la "siesta colonial." Más tarde, las conspiraciones movidas por el impulso liberador de Simón Bolívar, forcejeos anexionistas, reformistas, convulsiones externas de la contradicción insalvable de un país de nacionalidad cabalmente formada, en busca de su autoterminación.

Las candelas de Yara (10 de Octubre de 1868-78), donde empuña Carlos Manuel de Céspedes el liderato libertador de la Revolución de los Patricios, traen junto a la ruina de la burguesía criolla y el receso del Zanjón, el ascenso de guaidores humildes como el mulato Antonio Maceo y de otros tantos de su estirpe popular,

en cuyo vigoroso perfil ya se miraba el bronce de la estatua y habría de ser voz de mando decisiva en la Guerra del 95 (24 de Febrero de 1895-98):

La Habana presenció la intromisión yanqui, la mediatización de la República, el vejamen de la Enmienda Platt (coyunda colonial imperialista), los gobernantes sometidos a los dictados de Washington, la deformación colonial, el monocultivo azucarero, el saqueo de las riquezas cubanas. Presenció insurgencias y rebeldías obreras, campesinas, estudiantiles. Julio Antonio Mella, Lino Alvarez, Jesús Menéndez, José A. Echeverría, Camilo Cienfuegos, son banderas de combate que jalonan ciclos diversos de una misma vertiente emancipadora: desde 1925 hasta el primero de enero de 1960, culminación victoriosa de la insurrección nacional liberadora, y del Socialismo.

Ahora La Habana puede reír anchamente, con jubilosa alegría, como lo hace Cuba entera. De día y de noche. Porque ya ha desaparecido la amargura de la opresión extranjera y de la miseria, del latifundio esclavista y la división clasista. Pero esta Habana que ríe satisfecha, también trabaja activamente, ofreciendo su aporte a la construcción socialista. Vigila con la guardia en alto, día y noche, con la pupila alerta y desvelada, presta a defender arma al brazo sus conquistas revolucionarias tan queridas.



Escuela de Ballet de La Habana

Por GRAZIELLA MENDEZ

Fotos de OSVALDO SALAS y CARLOS NUÑEZ

La Escuela de Ballet de La Habana abre sus puertas a los humildes. Es como un hermoso y prometedor vivero donde han de surgir las bailarinas de mañana. Esta escuela tiene ventajas revolucionarias sin precedentes: la facilidad que brinda para adiestrarse en un arte que es distintivo de cultura, de belleza, de espiritualidad.

El hecho de que Cuba posea el privilegio de contar con una gran bailarina, de la categoría de Alicia Alonso —considerada como una de las más sobresalientes del mundo—, y de un director de ballet como Fernando Alonso, cuyas actuaciones al frente del elenco que llevara el nombre a la eximia bailarina concitó un considerable entusiasmo por el Ballet, al que no correspondían las posibilidades de estudio como no fuera para los hijos de familias pudientes. Para los demás el ballet tenía que reducirse a un vistazo, de vez en cuando, desde las localidades más altas del viejo teatro Auditorium.

Es ahora cuando esa afición va a producir una rica cosecha. Para eso surge la Escuela de Ballet de La Habana.

Se alza en la esquina de L y 19, del Vedado, y es un edificio nuevo especialmente construido para el objeto que se persigue. Por tanto, cuenta con todos los requisitos del caso: salas de ejercicio, por separado para niños y niñas, y para grupos según los grados, así como otras más pequeñas acústicamente acondicionadas para que varios pianos, cada uno en su nicho, puedan sonar por su cuenta sin



LA GRACIA Y EL DONAIRE EN LOS
MOVIMIENTOS ES FUNDAMENTAL EN
EL ARTE DE LA DANZA. OLGA KRIL
LOVA LE DA UNA CLASE AL PRIMER
GRUPO.





TEORIA MUSICAL EXPLICADA EN EL PIZARRON, SOBRE UN PENTAGRAMA.



ANA LEONTIEVA: "ESA ESTABILIDAD ES UN GRAN ESTIMULO PARA EL TRABAJO..."



DICE JOSEFINA ELOSEGUI: "PONEMOS MUCHA ATENCION EN LOS DEPORTES, PARA IMPULSAR EL DESARROLLO FISICO"



OLGA KRILOVA DICE: "ESTOY CONTENTISIMA. NO ES POSIBLE PLANTEAR MEJOR UNA ESCUELA DE ESTA CLASE"

interferencias de ninguna especie. Además de amplios comedores y aulas destinadas a la enseñanza de diversas disciplinas, existen cómodos cuartos de baño para el aseo personal de los alumnos.

Seis años de estudios

Lo recorrimos todo en compañía de la directora Ana Leontieva, que tiene una bien cimentada y bien ganada reputación entre nosotros, y a ratos con la subdirectora, Josefina Elósegui, en actividades afines a la danza desde hace catorce años.

Rivalizan en entusiasmo por la tarea emprendida, y hablan de ella con fe en los resultados. Una y otra han tenido oportunidad de comprobar el interés de nuestra juventud por el arte de la danza y la facilidad que tiene para cultivarla. Se ven ahora con el necesario instrumento de ejecución entre las manos, y no abrigan dudas de que todo se desenvolverá con pleno éxito.

Así nos lo hacen saber según vamos charlando y nos explican todo lo que antecede y todo lo que sigue.

—Uno de los aspectos más importantes —dice Ana Leontieva— es que los muchachos están con nosotros buena parte del tiempo... ¡y durante seis años consecutivos! Ese intercambio constante crea la pequeña comunidad que debe ser todo centro de enseñanza y que les sirve a los profesores para conocer bien a los alumnos, y a los alumnos para tener confianza en sus profesores. En otras palabras: se crea una gran familia.

Añade que se siente orgullosa con que esa escuela haya sido puesta en sus manos y en las de Josefina Elósegui.

Las seguridades que brinda ese régimen las concreta Ana Leontieva:

—Esa estabilidad es un gran estímulo para el trabajo. Permite trazar planes y desenvolverlos en alianza con el tiempo. No se producen esas bajas frecuentes de centros regidos por otro sistema y que obedecen a razones económicas. Quiere decir que el alumno no está a merced de que su familia sufra alteraciones de posición y tenga que interrumpir las clases. El Estado —este Estado positivamente progresista— se encarga de impedir que sea así.

Danza y actuación

Josefina Elósegui entra en detalles:



UN MOMENTO PREVIO AL BALLET DE PUNTA.
ENTIBARSE LAS ZAPATILLAS. LABOR
QUE ESTAS CHICAS REALIZAN CON
ESMERO



MIGUEL GÚROV PONE TODO SU ENTUSIASMO EN LA ENSEÑANZA DE LAS DANZAS DE CARACTER O REGIONALES.

EL INTERES ES TAN INUSITADO QUE ESTAS MUCHACHAS CONTINUAN ENSAYANDO SUS PASOS DURANTE UN RECESO



—Los deportes son objeto de mucha atención, por lo eficazmente que contribuyen al desarrollo físico. Los varones cultivan varios y entre ellos, la esgrima.

—Por la mañana los ómnibus recogen a los muchachos en sus casas, y los devuelven a las seis y media de la tarde. Por tanto, están más de nueve horas con nosotros. Reciben sus clases, almuerzan, reposan, reciben más clases, meriendan, vuelven a recibir clases... hasta que se van. Disponen de baños para refrescarse y tonificarse después de los ejercicios.

Vuelve a tomar la palabra Ana Leontieva:

—A partir del segundo grado —mínimo que se les exige para ingresar, así como edad entre 8 y 10 años para las hembras y 8 y 11 años para los varones— se les da instrucción hasta secundaria, e idiomas. Música —solfeo, teoría y piano— cultura artística en general, con lógico acento en lo que se relaciona con el ballet, y actuación dramática, indispensable para dominar el juego escénico y el gesto.

Se nos ratifica lo que es voz de la calle: todo eso es gratuito. Es decir, matrícula, libros, instrumentos, útiles, uniformes, zapatillas, transporte, alimento.

Cuando expresamos curiosidad por la ventaja que en edad se concede a los varones, se nos informa que obedece a que en ellos la afluencia es menos cuantiosa.

Optimismo y fraternidad

Al mismo ritmo y atravesando una cerrada puerta nos reciben, según nos acercamos a un aula, notas pianísticas y voces de mando. Penetramos sigilosamente y vemos a un grupo —el tercero— enfrascado en una danza de carácter. Algo más se nos dice, de muchísimo interés: el profesor que dispone los movimientos, les imparte gracia, rectifica posiciones, es Miguel Gurov, procedente nada menos que del Bolshoi, de Moscú, o sea el más acreditado teatro del género en el mundo. Cerca de él se halla su esposa, que precisamente acaba de dar término a un cursillo de ballet clásico y empezará el curso regular en septiembre. Es Olga Krilova, que se acerca a nosotros y con indicaciones que son susurros facilita las tomas de la cámara. Con otro susurro se nos dirige:

—¿Ya le han explicado?

Nos alejamos un poco, y ella continúa:

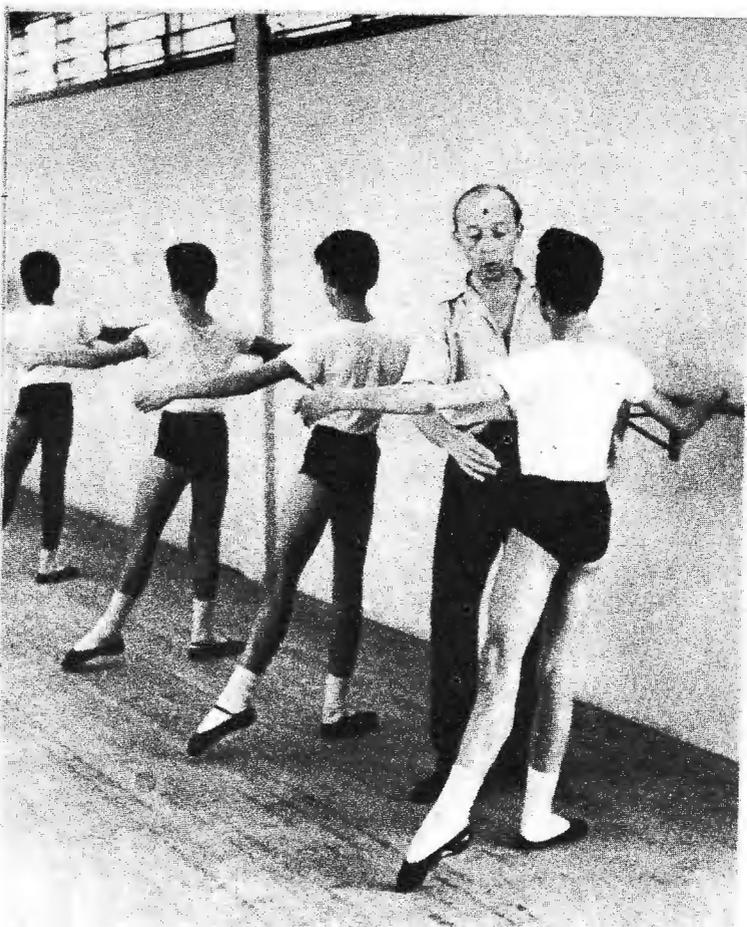
—Estoy contentísima. No es posible plantear mejor una escuela de esta clase. Luego, ¡los muchachos tienen tantas condiciones y tanta disposición, que da gusto trabajar!

La opinión es valiosa, por proceder de quien tanta experiencia tiene, y es evidente que complace a Ana Leontieva y a Josefina Elósegui. A nosotros ha acabado de contagiarnos con el más subido optimismo. Acopio de recursos materiales, rigurosa selección de los alumnos y de quienes han de enseñarlos y adiestrarlos prometen mucho, ciertamente, en el propósito que inspira la creación de esta Escuela de Ballet de La Habana: formar bailarines profesionales y profesores.

Es emocionante el abejero, cargado de acentos infantiles que se mezclan en una fraternidad precoz, de risas que sugieren alegría y confianza. Allí no se forjan artistas solamente, también ciudadanos en quienes se cimenta desde los primeros años el espíritu de la convivencia, consolidado en el esfuerzo común por un ideal elevado.

Nuestra visita termina, y el trámite de la despedida lo interrumpe una niña que logra concretar en pocas e ingenuas palabras el deleite de aquella vida:

—Directora, después que bailé me bañé. ¡El agua estaba riquísima!



LOS VARONES TAMBIEN TIENEN OPORTUNIDAD DE CULTIVAR SUS DOTES ARTISTICAS EN ESTA ESCUELA INTEGRAL.

EL PIANO ES UNA DISCIPLINA DE RIGOR, Y A TODOS SE LES IMPARTE, ASI COMO EL FRANCES Y OTRAS MATERIAS



EL AGRICULTOR EDUARDO CARRERA
CONTEMPLA LOS CAMPOS QUE LA RE-
VOLUCION LE INTERVINO Y AHORA
LE DEVUELVE.



JUSTICIA EN LA TIERRA

Por DARIO CARMONA

Fotos de COLLADO

SI que hace calor aquí en Matanzas. El sol no sólo pega: cae y se queda fijo, aprieta como unas tenazas. Pero todo esto no impide asombrarse de la deslumbradora hermosura del paisaje. Este calor asfixia algo los elogios, no los mata. Después de las lluvias el campo está en plena gloria de los verdes. Hondos verdes oscuros en competencia con los claros, los brillantes, los tiernos, los alegres, los luminosos. Si hubiera tiempo nos detendríamos a la sombra de ese laurel majestuoso o de esa ceiba como una altísima sombrilla. Pero no lo hay, el sol se lo come.

Además, venimos a hacer un reportaje a unos hombres y a unos hechos, no al panorama. Hace poco las agencias informativas (deformativas) del capitalismo entintaron así su veneno: "Fracasó la Reforma Agraria en Matanzas. Fidel tuvo que devolver tierras confiscadas", y este otro cable: "Campesinos de Matanzas rechazaron las tierras que la Revolución les restituyó. Estaban inservibles."

La perfidia, la insidia enemiga se ceban en esta provincia cubana de sol y de esmalte. Volvemos a los verdes: extendido al sol el mar está verde fosforescente. Con luz propia, desafiando la tremenda que le llega de arriba. Muy cerca están las costas de la Península de Florida, ese gran colmillo de punta retorcida. Los pescadores, apenas dejan las playas matanceras, ven las luces del faro norteamericano de Cayo Hueso (Key West). Ahí delante: enfrente, a sólo 128 kilómetros.

La mancha de sombra

Aquí, la gran potencia de enfrente aprovecha cada rendija, cada descuido, para dañar el trabajo campesino. Hay que alternar la azada con el fusil. Agentes de afuera, dinero de afuera, agentes de adentro ordenados y pagados desde afuera. No pueden detener el progreso laborioso y creciente de la región. Sólo hacer daño, algo de daño. Poner una mancha de sombra sobre el verde optimismo de los campos.

Ireno Viamontes, campesino y "responsable", nos dice:

—En agosto del año pasado los agentes yanquis nos arrancaron cuatro mil matas de fruta bomba. En la noche debió ser.

Otro añade:

—Este año los saboteadores la tomaron con la caña, perjudicando las cepas. Incendiaron lo que pudieron; le dieron "candela". Una buena zafra les duele y les va a seguir doliendo.

Después se distraen, no insisten en esto, porque el campo les llama y les alegra:

—¡Mire qué bonita viene la malanga! En dos meses más van a abundar las viandas. Cantidad de yuca vamos a tener también.

Y por todos lados vemos sembrar. Es la gran siembra, veloz e intensa, espoleada por el retraso de las lluvias: caña, maíz, arroz, millo para forraje, calabaza, plátano, boniato, malanga, habichuelas, yuca... Escuchamos la jugosa letanía de los frutales —guayabos, naranjos, ciruelos— que aquí es un tema de conversación. Se habla de los árboles como si se hablara de la familia:

—Los mangos se me están portando bien. Con los aguacates no hay disgustos.

Funcionarios que saben del hambre

En nuestro recorrido por la llana provincia de Matanzas —donde se halla la fértil Llanura de Colón— hicimos escala en distintas oficinas provinciales del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) y de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP). Llamamos la atención estos locales limpios, luminosos, cuidados con esmero. Desde ellos se realiza la distribución de tierras, se controla la producción y se vela por la justicia en el reparto que dispuso la Ley Revolucionaria.

Muchos heredaron —también el periodista— el recelo ante el burócrata, la alergia previa hacia el funcionario del Estado. Para nosotros, el burócrata presupone un ser helado, inasible, como un inmovilizable automático. Aquí hay que rectificar y aliviar hacerlo. Estos funcionarios del INRA y la ANAP son hombres del pueblo, revolucionarios, seres humanos. Podrán equivocarse y tener defectos, pero no les falta fervor y deseo de hacerlo bien.

Mientras recorremos los campos, hablamos con Heriberto Gil Rodríguez, antes simple obrero agrícola, ahora responsable provincial de fincas administradas por la ANAP. Recuerdo sus frases que no dejan de tener un dejo de añoranza: "Bueno, yo

soy campesino y he vivido todo eso... A veces, vuelvo a mi casa de noche después de la labor diaria. Recorro la tierra, la miro, la paseo. Claro que la echo de menos, pero me dijeron que era más necesario en este puesto y aquí estoy; sabemos que no nos pertenecemos a nosotros, sino a la Revolución. Esta lucha es así y si hay que trabajar día y noche, se trabaja."

Otro es Luis Montero González —un hombre alto, sonriente— administrador de la Cooperativa "Cuba Libre". Era obrero azucarero, ahora está entregado al campo. En la Cooperativa dicen: "Montero es la alianza obrero-campesina hecha carne. Y con espejuelos."

No, no parece haber aquí esa muralla tradicional entre el funcionario y el ciudadano. Ellos y los campesinos tienen la misma savia. Vivieron juntos la tiranía y saben que ahora llegó el tiempo de la justicia, en que hay que rectificar tantas cosas. Incluso los propios errores: incluso esas injustas intervenciones de tierras que ahora se están devolviendo a los perjudicados.

Israel Rodríguez, que trabaja en la misma oficina de la Cooperativa, hace recuerdos:

—No se me olvidó. En todo el mes de diciembre de 1958, el mes antes del triunfo, yo gané como campesino tres pesos sesenta centavos. No necesité apuntarlo para acordarme: tres pesos sesenta en un mes entero. Yo era campesino, vivía al fiado y pasaba hambre al fiado...

Añade:

—Ahora aquí los compañeros están trabajando a destajo. A veces llueve por las tardes y los cooperativistas dicen: "No importa, menos mal que ya sacamos el jornal." Y se llevan cuatro pesos, y más cuando trabajan las ocho horas.

Una buena mañana

Llegamos en un buen momento a las oficinas provinciales del INRA en Matanzas. Acaban de recibirse nuevos títulos de propiedad para los campesinos, listos ya tras haber recorrido la larga ruta de su



JOSE BACALLAO Y LEONARDO BALAEZ, DOS PEQUEÑOS AGRICULTORES DE MATANZAS, YA REANUDARON EL TRABAJO EN SUS TIERRAS RECUPERADAS.

compleja tramitación legal. El INRA los entrega a la ANAP para que los distribuya. La ANAP atiende problemas de los agricultores que tienen de cinco caballerías para abajo (cada caballería equivale a 13.42 hectáreas) y hay de 14 a 15 mil pequeños agricultores en la provincia de Matanzas. La tarea es difícil y dura, pero eso mismo parece estimular el entusiasmo de estos hombres.

El doctor Reinaldo Alvarez, asesor jurídico del INRA, está viviendo una mañana feliz. Le gusta dar la propiedad de la tierra a quienes la trabajan; le enorgullece ser el instrumento legal entre la consigna marxista y el campesino de carne y hueso. Me muestra y me incita a leer una de las flamantes escrituras, llegada hoy sábado y ya dispuesta para crear un nuevo y modesto propietario agrícola.

Los campesinos que tienen más de dos caballerías y menos de cinco, reciben dos caballerías a título gratuito y deben comprar a largos plazos la tierra que exceda de esas dos caballerías.

De las líneas de la escritura brota el perfil vivo de una decisiva conquista social: el campesino Guillermo Rodríguez Martínez, nacido en Camarioca, casado con Migdalia Almeida, será dueño de tres caballerías (más de 40 hectáreas) en el potrero Charco Largo de la finca "Las Marias". Dos caballerías (más de 26 hectáreas) son gratis, no pagará un centavo por ellas. La tercera la compra a \$661.60. Como ya le retuvieron \$62.38 debe solamente \$599.22, que pagará en 20 plazos anuales de \$44.12 cada uno, incluidos los intereses. Además le proporcionarán semillas, créditos, instrumentos de labranza.

Son otros tiempos. Lo que antes se pagaba de renta, de alquiler de la tierra, era

más que lo que pide hoy la Revolución por otorgar la propiedad.

Reinaldo Alvarez y sus compañeros hablan de su trabajo:

—Cada pequeño propietario, cada agricultor independiente es un caso. No se pueden resolver los problemas de una manera general, porque la situación de los agricultores modestos no es uniforme.

—Hay que afrontar y estudiar cada caso desde un punto de vista humano y social con un sentido revolucionario y flexible.

—Todas las tareas de la Revolución son importantes, pero esta de la ANAP es una de las más señaladas. Es una labor delicada, difícil, pero que ya da resultados positivos y los dará aún mejores.

—En Matanzas ya examinamos cerca de 15 mil casos de pequeños agricultores. Y seguimos. A veces hay que revisar lo que ya se hizo, otras hay que reconocer francamente "nos equivocamos". Muchas veces hay que aclarar casos nuevos. Bueno, estamos construyendo algo que es muy hermoso y adquiriendo experiencia mientras lo construimos. Con tropiezos a veces, pero avanzando hacia un resultado que cada vez se ve mejor.

"La Revolución repara sus errores"

Inspira confianza y simpatía este Silvio Quintana, responsable provincial del INRA en Matanzas. Un rostro popular, obrero. Tiene 49 años y desde los 19 empezó a luchar por la Revolución. "Me quedan otros 30 —dice— para ayudar a construirla". Es hijo de un tabaquero y una desvalilladora. No se anda con rodeos ni cuando responde una pregunta, ni cuando acude a su espontáneo sentido del humor. Es de respuesta rápida, de inteligencia viva.

Trabaja duro. Recorre la comarca, atiende la oficina, se reúne, vigila la producción. Todo desde muy temprano hasta "quién sabe cuando". Dice:

—No recuerdo cuál fue mi último domingo libre. Cuando mi mujer se cansa de esperarme, viene aquí conmigo y me ayuda a trabajar. Es el único recurso que le queda.

Tiene este sistema de trabajo:

—Me gusta discutirlo todo con las masas. Escucharles opinar para actuar o para rectificar. Es el método de Fidel y es bueno.

Hay que oírle hablar de su orgullo:

—Tengo un hijo de 13 años. Se lo voy a presentar cuando usted vuelva. Está en "secundaria básica" y es Joven Comunista.

Hablamos, junto a otros funcionarios, de los recientes casos de restitución de tierras que tantos alaridos motivaron en las agencias de prensa especializadas en la difamación. Nos informan:

—En la provincia de Matanzas hubo algunas requisiciones de fincas a pequeños agricultores, a quienes la Revolución había entregado el disfrute de las tierras. Pasaron esas fincas a ser administradas por la ANAP.

—En realidad esas requisiciones fueron "intervenciones cautelares" provisionales, pero se prolongaron varios meses y eso fue un error.

—Algunas de esas intervenciones fueron arbitrarias, injustas. Una Comisión de cinco miembros las revisó minuciosamente. La Comisión estaba compuesta por representantes del INRA, la ANAP, la Junta de Coordinación, Ejecución e Inspección (JUCEI) y otras organizaciones.

—El quintuple tribunal decidió restituir las fincas a 57 agricultores. Se les citó a una entrevista en sus respectivas Municipi-

palidades y se les hizo conocer el Acta de Devolución.

—Recibieron la noticia con entusiasmo. Las tierras estaban listas para la siembra y para la producción y algunas fincas mejoradas. Se comprometieron a trabajar con ahínco y a cooperar con la labor del Gobierno Revolucionario.

—Ni uno solo de los campesinos, ni uno solo, rechazó la restitución. Eso sí que es una mentira completa de las agencias yanquis. Al contrario, vieron en nosotros el deseo de hacer justicia, el rumbo limpio de la Revolución de rectificar sus errores, de reparar arbitrariedades, de que las cosas vayan cada vez mejor y no se estancuen en la injusticia y se agraven en el abuso como pasaba antes de la victoria del pueblo.

El Acta de Devolución

La equivocación de buena fe, incluso el extremo celo por cuidar a la Revolución de sus enemigos, pudieron influir al señalar los nombres de los agricultores que sufrirían las "intervenciones cautelares". Pero no sólo eso. Está la amenaza constante de invasión, ese amago latente y ruin. También está el clima producido por la rastreadora acción de los agentes de la CIA: la "candela", el sabotaje, la calumnia contra la Revolución y sus hombres. Todo esto, con las reacciones que origina, fue uno de los caldos de cultivo que favorecieron los errores que ahora la Revolución reconoce abiertamente y repara.

Leemos una copia del Acta de Devolución, que marca el limpio final de este episodio de la batalla contra el pasado, del paso sincero y claro de esta joven Revolución cubana perfectamente bien intencionada:

"... Dice el señor X (y aquí el nombre del agricultor) que le fue intervenida cautelarmente la finca X (aquí el nombre de la finca) y estimando no haber causa justificada para la misma, solicita de la Comisión le sea devuelta la misma... Y dice el señor Silvio Quintana, con el carácter que ostenta: Que de acuerdo con las investigaciones practicadas es procedente devolver esa finca y entregarla, de acuerdo con las orientaciones trazadas por el Gobierno Revolucionario y el INRA..."

Los tres agricultores

Fue en la Villa de Jovellanos, situada en el corazón de Matanzas, donde conocimos a tres de los 57 agricultores que acaban de recuperar sus tierras. Los tres iban juntos —son amigos— y volvían de sus fincas que ya están en pleno trabajo.

Jovellanos (cerca de 18 mil habitantes) es una pequeña ciudad blanca y graciosa. Recuerda los pueblos del Levante español, con su luz violenta en contraste con los movimientos pausados de sus habitantes. Las casas tienen airosos portales, que se enlazan como un collar a lo largo de las calles.

La villa se llama así en homenaje al poeta y prosista asturiano Melchor Gaspar de Jovellanos. Don Melchor, a su modo, se portó bien: representó a Asturias en la Junta Central del Reino que dirigió la resistencia española contra Napoleón y estuvo preso en Mallorca siete años (1801-1808) por atacar a la Inquisición. Comunista lo hubieran llamado algunos hoy día.

Los tres agricultores, un trío de hombres corpulentos, descendieron de un pintoresco trencito local (un solo vagón de pasajeros, once centavos el pasaje) que atraviesa los verdes campos de la comarca y trae y lleva campesinos. Las presentaciones fueron en la pequeña estación. No se inmutan mientras Collado les hace fotos y nos invitan a visitar sus tierras. Tienen esa educación natural de los hombres del campo, esa finura sin esfuerzo que les falta a muchos ciudadanos de las capitales.

Uno es Leonardo Baláez, un mulato de suaves maneras que habla poco. A lo largo

de la tarde, va contando lo que desea decir:

—A mí no me tocaron nada de la finca. La Revolución me la devolvió en buenas condiciones. Tenemos once caballerías y las trabajamos entre los cuatro hermanos que somos. Acabamos de sembrar dos caballerías de maíz. Claro que estoy contento.

Otro es José Bacallao, un canario de 62 años con la cara labrada de arrugas. La finca que le intervinieron y le devolvieron se llama San Manuel. Conversa con el periodista:

—Aquello son siete caballerías. Producimos, como mis dos amigos, caña y frutos: mango, guayaba, naranja, ciruelas, aguacates. Tengo cuatro hijos; tres trabajan la tierra conmigo y uno está estudiando. En eso de la educación no hay problemas con la Revolución. Cuidan los muchachos, les enseñan todo lo que uno no pudo aprender.



"VINE A CUBA A LOS OCHO AÑOS Y AHORA TENGO 56. ASI ES QUE SOY CUBANO Y CUBANO ME SIENTO", DICE CABRERA.



A LA CAIDA DE LA TARDE, LOS CAMPESINOS VUELVEN DE LA INTENSA SIEMBRA, ESPOLEADA POR EL RETRASO DE LAS LLUVIAS.

La verdad y la justicia

El tercero es Eduardo Cabrera Risco, corpulento, calzando polainas, fornido y comunicativo. Habla con entera franqueza y cuenta detalle por detalle al cronista los azares de su vida de trabajo. También es canario de origen ("isleño" los llaman aquí) y precisa:

—Vine a Cuba a los 8 años y ahora tengo 56. Así es que soy cubano y cubano me siento. La finca de Malpica, que me devolvieron hace poco, dicen que tiene seis caballerías, pero la verdad que son cinco y media porque la línea del tren la atraviesa y le inutiliza todo ese terreno. Son cinco y media.

Nunca fue propietario, ninguno de los tres lo fueron, hasta que la Revolución les dió el disfrute de las tierras que trabajaban para otros. Dicen: "Hemos sido colonos, aparceros..." Cabrera puntualiza:

—Nunca tuvimos nada. El trabajo del campo es duro, sacrificado. Y eso teníamos: trabajar la vida entera para nunca saber qué es lo propio.

Salimos en un "jeep" para ver la finca de Cabrera. Por la carretera hacia la región de Pedro Betancourt y después cinco kilómetros por un abrupto camino lateral.

Nuestro "jeep" navega bruscamente sobre los baches. Y se achicharra al sol. Si fuera posible el "jeep" asado, ahí hubiéramos tenido uno.

Paseamos por la finca, conversando con Cabrera y sus dos veteranos compañeros. Unos trabajadores "chapean" el maíz, desbrozándolo de la mala hierba. El anfitrión explica:

—Conmigo trabajan ocho obreros agrícolas. Les pago \$2.59 de jornal neto, como la ley manda. Tenemos cinco cochinos, dos yuntas de bueyes y tres vacas. Lo que producimos lo distribuimos entre todos. El exceso de producción lo vendemos.

Cuando ya se acerca la noche volvemos a Jovellanos. Eduardo Cabrera nos invita a su casa: "Conocerá a mi mujer, a mi hija mayor de 21 años. Es profesora de mecanografía. Tengo otra hija de 17 años, un varón de 14 y una hembrita de 12".

La casa es limpia y fresca, con ese "aire acondicionado" natural que inventó el pueblo, basado en corrientes de aire, puertas abiertas y muros altos. Cuelan un café exquisito y lo acompañan con repetidos vasos de deliciosa agua helada, que aquí en Jovellanos brota de un pozo subterráneo. Todo servido por la esposa de Cabrera, mientras la hija mayor charla con otras

muchachas. Bajan la voz ante las visitas "para no molestar".

Le hablo a Cabrera del Acta de Devolución. Que me diga con franqueza si está totalmente de acuerdo en sus términos:

—Sí, en general sí.

—Bueno, no lo dice usted con mucho entusiasmo. ¿Cuál es la verdad? ¿Hay algo grave?

—La verdad es que en el Acta dice que nosotros "solicitamos de la Comisión" la devolución de las fincas. No solicitamos nada, no reclamamos nada. Estimamos que, cuando se aclararan las cosas, debían volver a ser nuestras.

Después me entero que la frase que le duele a Cabrera (y seguramente a los otros dos que escuchan en silencio sin contradecir) es sólo un formulismo de la escritura. Que algunos agricultores solicitaron realmente la restitución de sus tierras y el Acta se redactó igual para todos, para los 57. El insiste:

—Cuando nos dejaron sin las tierras, nos fuimos a casa a esperar. Esa es la esperanza que teníamos: que cuando las cosas no están bien hechas, no están bien hechas y la Revolución ha de rectificarlas. Y así pasó.

"ME DIJERON QUE ERA MAS NECESARIO EN ESTE PUESTO Y AQUI ESTOY", DICE HERIBERTO GIL, ANTES HUMILDE CAMPESINO Y AHORA FUNCIONARIO DE LA ANAP.



JUNTO A SUS OBREROS AGRICOLAS, UNO DE LOS AGRICULTORES QUE RECUPERO SU FINCA SE ENTREGA CON BRIO AL TRABAJO.





**EL
MUNDO
CONTRA
LA
MUERTE**

por MARCOS PINARES



FRENTE AL DELIRIO BELICO, LA INSIGNIA DE LA ASAMBLEA DE ACCRA REUNE SIMBOLOS DE PAZ. EL DIBUJANTE GHANES KOTEL, AGRUPO DENTRO DE LA PALOMA CLASICA EL SIGNO DEL "ADWOE" O LUGAR DE LA PAZ, EL "NSERWA" O LA CONVIVENCIA Y EL "MPATPO" O LA RECONCILIACION.

La Asamblea de Accra

"COMO LAS GUERRAS nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben edificarse las defensas de la paz." Se alzan las palabras de buena voluntad, las proposiciones para aliviar la trágica tensión en que vive el mundo, las ideas para transformar el creciente arsenal de armas de muerte en elementos de prosperidad y paz. Se escucha el tremendo latigazo de las estadísticas acusando a los políticos y financieros que preparan la exterminación del hombre por el hombre. Estamos en la lluviosa Accra, capital de la República de Ghana, en la Asamblea Internacional que tiene un lema de esperanza: "El Mundo sin la Bomba."

Son 130 delegados. Personalidades de relieve mundial llegadas desde las cuatro esquinas del planeta hasta la libre Ghana que antes fue la colonia británica de Costa de Oro. Indumentarias de pintoresca diversidad —desde el turbante y sayón, hasta la alba sotana— y la escala completa de tonos de la piel humana.

Hombres y mujeres de variadas razas, de distintas concepciones filosóficas e ideológicas, de diferentes religiones y profesiones, pero con una decisión común: detener el torrente abrasador de la guerra, revelar y atacar la raíz misma de su amenaza, escondida en el ensangrentado régimen capitalista con sus disfraces colonialistas y neocolonialistas.

Verdades en Accra

Junto a las personalidades de la Unión Soviética y los Estados Unidos, de Inglaterra y de Francia, la Asamblea de Accra contó principalmente con la activa presencia de figuras de Africa, Asia y América Latina. Nueve latinoamericanos llevaron su voz a la reunión. Por vez primera un buen número de representantes de América Latina participó junto a sus hermanos afroasiáticos en un acontecimiento internacional de esta magnitud.

Los delegados pusieron en contacto sus experiencias, sus impulsos de unidad, las lecciones que aprendieron en el dolor de sus pueblos. Dolor que a veces se viste con cifras frías cargadas de ardiente significado:

Mientras un solo bombardero norteamericano B-58 cuesta 26 millones 700 mil

dólares, el hambre es la forma de vida permanente para dos tercios de la Humanidad; es el "estilo" que le impone el capitalismo. Mientras con el costo de un solo proyectil Atlas (36 millones de dólares) podrían edificarse 72 espléndidas escuelas de medio millón de dólares cada una, más del 80 por ciento de la población de Africa y más del 40 por ciento de la América Latina es analfabeta.

Se escucharon cosas así en la Asamblea de Accra. Verdades palpables que volarían hacia todos los pueblos del mundo. Y la voz del anfitrión Kwami Nkrumah, presidente de la República de Ghana, aconsejando eliminar la enfermedad de la guerra destruyendo el virus que la engendra, marcando la necesidad imperiosa de llegar a la "liquidación total y completa del colonialismo y el neocolonialismo", como condición para que desaparezca el peligro de una nueva guerra.

El Presidente de Ghana, erguido y vigoroso con sus 50 años, parecía un símbolo de la pujanza de la nueva Africa. Cerró así su discurso de 90 minutos:

—Los pueblos de muchos países tienen los ojos puestos en vosotros en busca de nueva esperanza y de nueva luz en estos peligrosos tiempos que atribulan el alma de los hombres.

El pueblo de Ghana le saludaba gritándole: ¡Osagyefo! ¡Osagyefo!, que significa "el guía", "el libertador" o "el que dice la última palabra."

Un terrible cuadro

Los "peligrosos tiempos" señalados por el presidente Nkrumah fueron detallados en un escalofriante informe presentado por la "Comisión Nacional por una Política Nuclear Cuerda". Científicos, biólogos, antropólogos y especialistas —la mayor parte norteamericanos— ofrecen un cuadro terrible y preciso de cómo sería abrasada viva la mayor parte de la Humanidad y el estado de locura y degeneración en que quedarían los escasos sobrevivientes. He aquí algunos párrafos y datos:

—Muchos de los sobrevivientes quedarían reducidos a una existencia tipo Edad de Piedra, dentro de un mundo exterior hostil. La antropóloga Margaret Mead describió esta posibilidad como "un geno-



Yustac I. Paletskij, vicepresidente del Presidium del Soviet Supremo de la URSS, encabezó la delegación soviética en la Asamblea de Accra "El Mundo sin la Bomba". A su regreso a Moscú, Paletskij resumió así los frutos de la Conferencia internacional.

—La Conferencia sostuvo con energía el principio de la no ingerencia en los asuntos internos de otros Estados. Condenó severamente el colonialismo, el neo colonialismo y la discriminación racial.

—Resulta profundamente significativo que este foro internacional se haya celebrado en tierra africana, Continente nuevo en desarrollo, cuyos pueblos están profundamente interesados en la paz y en la liquidación de la carrera armamentista y sus funestas consecuencias.

—Es interesante destacar que la Asamblea adoptó resoluciones aceptables para todos, pese a que entre los delegados había hombres de los más diversos credos políticos, de distintas razas, de las más variadas nacionalidades y profesiones.

cidio en gran escala y un derrumbamiento en el barbarismo pre-científico . . . ”

—Después de una guerra nuclear vendría una lucha salvaje por la existencia . . . Muchos de los que sobrevivieron al bombardeo de Hiroshima estaban al principio como aturdidos y desganados y después se convirtieron en criminales salvajes, dispuestos a todo para sobrevivir.

—En la actualidad, las terribles bombas atómicas de 1945 sirven solamente como gatillos de las bombas H.

—Una sola bomba H posee una fuerza explosiva superior a todas las bombas lanzadas durante la Segunda Guerra Mundial por todos los países que en ella participaron.

—Una bomba de 10 megatones produce una bola de fuego de tres millas de diámetro, tan caliente como el centro del Sol. En un radio superior a cien millas puede producir ceguera permanente a cualquiera que mire ese núcleo de fuego.

—Las ciudades enteras se abrasan, se incendian . . . Una onda expansiva de 20 megatones podría originar un millón de incendios en los límites de una ciudad como Nueva York.

—Las partículas radioactivas atacan el tejido vivo. Pueden causar leucemia (cáncer a la sangre) y cáncer en los huesos y nacimientos de niños muertos y deformes durante varias generaciones.

—Los sobrevivientes a la primera "Ola de Fuego", sufrirán la "enfermedad radioactiva": en los primeros días, náuseas, vómitos, diarreas; después caída del cabello, hemorragias a través de la piel y por la boca, fiebre alta, disminución veloz de células blancas. Al final —y no de golpe— la muerte de la que sólo un mínimo porcentaje se salvaría.

—Según los expertos norteamericanos del Instituto de Análisis de Defensa, un ataque nuclear intenso sobre los centros de población de los Estados Unidos —aunque dispusieran de seis meses de tiempo para construir "refugios"— mataría al 80 por ciento de los habitantes (144 millones de personas) y afectaría gravísimamente al 88 por ciento (158 millones de personas). El cálculo de estas bajas se refiere sólo a los terribles efectos de la Lluvia Radiactiva, después de 60 días de ocurrido el ataque.

Cifras que acusan

Los delegados a la Asamblea de Accra palparon la sobrecogedora sombra de la guerra nuclear, que los círculos mundiales enemigos del progreso de los pueblos pacíficos y de la justicia social, agitan y estimulan. Las figuras de los tres grandes Continentes del subdesarrollo —África, Asia y América Latina— levantaron ante el amenazador fantasma de la destrucción bélica, la participación en la lucha activa por la paz de cientos de millones de hombres y mujeres. Frente a la locura de los fabricantes de muerte y sus impulsores, el desarme, el derecho a la autodeterminación de los pueblos, la no intervención, la supresión de las bases militares extranjeras, la resuelta bandera del anti-imperialismo.

En el edificio de la Asamblea Nacional de Ghana, hablaban, informaban, discutían y se conocían delegados de países aparentemente muy distintos, pero muchas veces con coincidencias fraternales y entrañables. Allí estaban Yustac I. Paletskij, vicepresidente del Presidium del Soviet Supremo de la URSS; el profesor Oscar Lange, de Polonia, notable economista; el reverendo John Collins, dignidad eclesiástica de la Catedral de San Pablo de Londres y presidente de la Campaña Pro-Desarme Nuclear; el profesor Allal el Fassi, rector de la Universidad de Rabat (Marruecos) y profesor de leyes is-

LAS CIFRAS QUE DESANGRAN AL MUNDO

El mundo gasta en armas de destrucción: 342 millones de dólares al día; 14 millones 250 mil dólares por hora.

Con esos 342 millones de dólares podrían edificarse 42,750 cosas nuevas al día —a ocho mil dólares cada una— capaces de albergar cómodamente a 171,000 personas diariamente, calculando a cuatro personas por casa.

lámicas; James J. Wadsworth, ex representante permanente de los Estados Unidos en las Naciones Unidas y delegado ante la Agencia Internacional de Energía Atómica.

También los latinoamericanos: personalidades tan relevantes como la del profesor chileno Alejandro Lipschutz, físico experimental y también prestigioso etnólogo; Víctor Manuel Zúñiga, presidente de la Confederación de Trabajadores del Ecuador; María Yedda Leite Linhares, profesora de Historia de la Universidad de Brasil; el doctor Floreal Ferrara, de Argentina, físico y autor de obras científicas; el profesor Francisco López Cámara, de la Universidad de México ("Esperemos —dijo— que en el futuro se refuercen aun más los lazos entre América Latina, África y Asia"); el profesor de Economía González Pedrero, de la misma Universidad mexicana; el profesor Cándido Mendes de Almeida, catedrático de Ciencias Políticas de la Universidad Católica de Río de Janeiro; el senador Rado-miro Tomic, uno de los fundadores del Partido Demócrata Cristiano de Chile, quien expresó: "Las fuerzas que trabajan por la paz son mucho más fuertes de lo que la información internacional hace llegar a nuestros países..."

De Cuba, asistió nuestro director, Antonio Núñez Jiménez, presidente de la Academia de Ciencias.

Tanto el presidente Nkrumah como Núñez Jiménez citaron en sus discursos las fabulosas cifras de gastos de armamento. Las cifras que desangran al mundo:

El mundo gasta actualmente en armas de destrucción: 342 millones de dólares al día; 14 millones 250 mil dólares por hora. Cualquier cálculo aplicando estas cantidades a elementos de bienestar, las hace aun más brutales e injustas. Si pensamos, por ejemplo, en las inhumanas "favelas" del Brasil, en los cerros de "los sin techo" en Caracas, en las sórdidas "poblaciones callampas" de Chile, e incluso en las miserables "bidonvilles" de Francia, resulta elocuente este presupuesto:

Con los 342 millones de dólares diarios podrían edificarse 42,750 casas nuevas al día —a ocho mil dólares cada una— con capacidad de albergar a 171,000 personas diariamente, calculando un promedio de cuatro personas por casa.

Así sería —y será— "El Mundo sin la Bomba", el mundo liberado del vértigo de la amenaza de guerra, el mundo que defienden y estructuran los hombres reunidos en la Asamblea de Accra.

"Los imperialistas, al mar..."

La presencia de Cuba, encarnada en Núñez Jiménez invitado especialmente a la Asamblea y miembro de su Quinta Comisión, fue saludada con una salva de



KWAMI NKUMAH, PRESIDENTE DE GHANA, ENCARNO LA VOZ PUJANTE DE LA NUEVA AFRICA. DIJO: "ES IMPERIOSAMENTE NECESARIO LIQUIDAR EL COLONIALISMO Y EL NEO-COLONIALISMO"



CIENTO TREINTA DELEGADOS EN ACCRA, NUEVE DE ELLOS DE AMÉRICA LATINA. SUS RAZAS E IDEOLOGÍAS ERAN DIVERSAS, PERO CON UNA DECISIÓN COMUN: DETENER EL TÓRRENTE AMENAZADOR DE LA GUERRA.



UNA FIGURA VENERABLE DE LA ASAMBLEA: EL DOCTOR DUBOIS LLAMADO "EL PADRE DEL PANAFRICANISMO".

aplausos. Manos de muy diversos países e ideologías expresaron su simpatía por la limpia y altiva Revolución Cubana.

En su discurso, Núñez Jiménez tocó resueltamente puntos neurálgicos conectados con el desarme y la paz: propuso la congelación de los presupuestos militares; la renuncia incondicional al empleo de armas termonucleares y el establecimiento de zonas vedadas a la producción, acumulación y uso de esas armas. Desplegó la idea de lograr un acuerdo internacional que prohíba los ataques por sorpresa, hasta el concierto de un pacto de no agresión entre los bloques militares. Remarcó el derecho de la República Popular China a su ingreso en las Naciones Unidas, la celebración de un tratado de paz con los dos Estados alemanes y la solución por medios conciliatorios de los conflictos entre los Estados.

Al hablar de la ineludible necesidad —para preservar la paz— de la abolición del colonialismo en cualquiera de sus formas, Núñez Jiménez habló clara y terminantemente, subrayando su demanda de "abolición absoluta de las bases militares extranjeras", de la supresión de esa prepotente presencia militar de un país dentro de otro.



Poco antes de concluir, Núñez Jiménez expresó:

—Mientras no tengamos al mundo ideal sin la bomba, mientras el desarme mundial no se haga efectivo, los pueblos no deben cruzarse de brazos. Cuba ha demostrado con su ejemplo cómo se puede mejorar sustancialmente el nivel de vida del pueblo con la política de preocupación por el bienestar popular que sigue el gobierno revolucionario . . .

Aquí hubo una interrupción del canónigo John Collins que presidía, en esa ocasión, la Asamblea. Advirtió el Reverendo:

—Recuerdo al orador que sólo le queda un minuto de tiempo, dado el límite reglamentario que se ha concedido a cada delegado.

Núñez Jiménez respondió serenamente, sin vacilar:

—Un minuto es suficiente para explicar cómo Cuba ha producido este cambio de estructura: echando al mar a los imperialistas y a sus lacayos nacionales. Y rompiendo ante nuestro pueblo, como lo hizo Fidel Castro, los pactos militares que nos ligaban a la política agresiva de los Estados Unidos.



DIJO EL CAPITAN NUÑEZ JIMENEZ: "MIENTRAS NO TENGAMOS AL MUNDO IDEAL SIN LA BOMBA, MIENTRAS EL DESARME MUNDIAL NO SE EFECTUE, LOS PUEBLOS NO DEBEN CRUZARSE DE BRAZOS. CUBA DEMOSTRO CON SU EJEMPLO COMO SE PUEDE MEJORAR SUSTANCIALMENTE EL NIVEL DE VIDA DEL PUEBLO CON LA POLITICA DE PREOCUPACION POR EL BIENESTAR POPULAR QUE SIGUE EL GOBIERNO REVOLUCIONARIO".

(Del libro "Gente de Playa Girón", premio de cuentos en el III Concurso Literario Hispanoamericano de la Casa de las Américas.)



EL CRIMEN QUIERE VOLVER

Por RAUL GONZALEZ DE CASCORRO

Ilustraciones de CARLOS JURADO

EL muchacho estaba tirado en el suelo, sobre la sangre ya negra y reseca por el tiempo. Dos de sus hombres de confianza le daban patadas por el costado, astillándole las costillas. El lo agarró por el pelo y levantó la cabeza aturdida, casi inconsciente.

—Echenle agua. Necesito que me oiga.

Trajeron un jarro sucio lleno de agua fría y se lo lanzaron al rostro. El muchacho se espabiló, moviendo la cabeza y respirando fuerte, como para no ahogarse.

—¡A ver: acaba de hablar!

El muchacho entreabrió los ojos y lo miró con un odio concentrado que fue molesto para su soberbia.

—¿Vas a seguir callado, mari...?

No pudo terminar la frase: la saliva le cayó en pleno rostro, mezclada con la sangre que le salía de la boca magullada.

Lleno de ira la emprendió a golpes, como si quisiera desbaratar la cabeza del testarudo. Entonces se puso en pie y empezó a vociferar.

—¿Qué esperan?... Este insolente no va a decir nada. Vamos a terminar con él. Y a llevárselo a la madre, para que no se le ocurra parir otro engendro como éste...!

Fue cuando la masa informe, sanguinolenta, que había resistido golpes y vejaciones con un valor sin par, se estremeció y suplicó, sin darse cuenta que ello era acicate para la venganza.

—No... a ella no... a ella no... ¡por favor!

—Con que no quieres que te llevemos a casa de tu mamacita...

—Acabeh de una vez... pero no le den ese disgusto; déjenla tranquila...

—Pues entonces, ¡habla...!

El muchacho comprendió que había obrado equivocadamente. Que su madre tendría la pena doble de haberlo perdido y saber que había sufrido mucho; que no podría evitarle esa impresión que toda la vida estaría torturándole, día y noche, como una pesadilla interminable. Y no podía evitarlo porque no iba a hablar: otras madres tendrían que pasar también la misma pena. No era honrado tratar de salvarse hundiéndose a otros. Ni era lógico pensar que ellos fueran a cumplir la promesa.

—No hablaré. Haga lo que quiera.

Los hombres habían traído un clavo enorme, de los que se usan en las líneas de los ferrocarriles, y un martillo. Le pusieron el clavo en la cabeza y volvió a prevenirlo:

—Por última vez: habla o te traspaso la cabeza!

Cerró los ojos y se contrajo. Pensó en su madre y en las madres de todos los compañeros comprometidos. Y no pudo evitar un grito largo, penetrante, doloroso, cuando el clavo empezó a hundirse...

Se despertó sobresaltado. Estaba tirado en el suelo, sobre la tierra pantanosa. Las manos se aferraron a la ametralladora que estaba a su lado y se dio cuenta de que sudaba copiosamente por todo el cuerpo, como si lo hubieran puesto bajo una ducha. Hizo silencio: el grito se había metido en sus oídos, con claridad. Comprendió que era imposible, que debió ser el aullido de un perro; y se extrañó que hubiera soñado con aquello, a pesar del tiempo transcurrido, a pesar de que había sido un incidente más en la monstruosa cacería humana.

Se incorporó algo, hasta quedar sentado en medio del lugar inhóspito, entre las yerbas que sobresalían sobre su cabeza. Las estrellas estaban arriba. Las miró y creyó ver los ojos del muchacho y los ojos de la madre del muchacho, acusadores, insistentes. ¿Por qué recordaba aquello?... ¿Por qué, precisamente, ese caso...? Le había parecido que todo acababa de suceder; hasta el grito largo, penetrante, angustioso... El clavo de vía se hundió y el muchacho quedó quieto callado. Lo miró con odio, porque le había impedido realizar un buen servicio, y lo empujó de una patada.

—Cárguenlo. Vamos a casa de la madre.

—¿Para qué?

—Le dije que lo haría y no me hizo caso. Yo siempre cumplo.

Levantaron el cuerpo y lo metieron en el maletero del Cadillac. También estaban fuera las estrellas. Rodaron por las calles que el terror vaciaba y se detuvieron frente a la puerta humilde.

—Si no abren en seguida, le rompes la puerta.

No hizo falta. La madre estaba esperándolo. Ellos levantaban los puños para seguir golpeando y ella abría la puerta, con el miedo acrecentado al verles las caras.

—¿Qué le ha pasado?

—Aquí se lo traemos. No quiso hablar.

Lo sacaron del maletero y lo tiraron a sus pies, como un fardo de basura. La madre se abrazó al cuerpo querido y empezó a dar gritos que rodaban por la calle desierta, sin encontrar una puerta, una ventanilla, una rendija abierta.

—Nadie vendrá esta noche. Pero en cuanto amanezca se le puede enseñar, para que escarmienten...

La madre pareció comprender que estaba sola y que ya nada que pasara podría ser peor. Se irguió con toda la fuerza que da la desesperación y de momento le pareció que eran los ojos del muchacho los que seguían mirándolo, fijos, agrandados por el odio, como si fueran dos proyectiles dispuestos a fulminarlo.

—Algún día las cosas cambiarán. Algún día lo tendré frente a mí; pero será

JURADO



para pedirle cuentas!

Se rió de la advertencia. Todas decían lo mismo: la que tenía escondido al compañero de luchas y que para que escarmentara la desnudó delante de él y le echó a los guardias para que la violaran... La que perdió al novio por meterse a hacer un sabotaje en la fábrica... La que fue a preguntar por el hermano, tantas veces que ya no tuvo más remedio que decirselo... Todas le lanzaban la advertencia. Y se reía en la cara de todas ellas, incapaces de hacerle daño, porque para eso tenía en sus manos la ametralladora y había otras manos a su alrededor con otras ametralladoras...

Volvió a sobresaltarse. Se oía ahora el retumbar de morteros, de cañones antitanques, de fusiles y ametralladoras... Extendió el brazo y tocó su arma. Seguía en posesión del arma. Pero estaba solo, en medio del pantano, sin sus guardaespaldas. Y la advertencia de la madre volvía a repetirse, como si la tuviera delante, y ya no sentía deseos de reír.

—Tengo que salir de aquí. A lo mejor ya se han rendido. Nos dijeron que era un paseo, que la aviación se había rebelado y que las fuerzas armadas y la marina y las milicias estaban viradas, esperándonos...

Le pareció que alguien contestaba sus reflexiones:

—¿Y la madre de él... y la amiga, la novia, la hermana...? ¿También los están esperando?

Otra vez el mismo estremecimiento y el sudor copioso, por todo el cuerpo, dando vuelta a la reflexión, para mostrar la otra cara.

—Me estarán esperando. Serán testigos. Me pedirán cuentas. ¿Pero quién quita que hayan comprendido que aquello fue necesario, para que no llegáramos a esto?... Dicen que van a virarse. Que están pasando hambre. Que nos han dejado chiquitos...

Algo se arrastró a su lado. Dio un salto y se puso en pie, sobresaliendo su cabeza de las yerbas.

—Una culebra... o un caimán... no

sé...

Pudo contemplar los fogonazos, a lo lejos. Estaban bombardeando sin tregua a sus posiciones. No debía hacerse ilusiones.

—Debo ir otra vez hacia la costa. Debo tratar de alejarme. Aunque sea en un bote. Los destroyers andan cerca. Me recogerán. No puedo quedarme aquí. La oportunidad no ha llegado, no ha llegado...

Se secó el sudor de la frente y sacó una de las pastillas que traía en los bolsillos. Empezó a mascarla. Le sabía mal. Tenía un amargor en la boca que no se lo quitaba el agua salada estancada a sus pies ni aquella porquería de pastilla. La escupió. Y empezó a caminar, encorvado, no fuera a ser que su cabeza sirviera de blanco a alguien emboscado.

Llegaba a los manglares cuando tropezó con otro cuerpo encorvado que iba en sentido contrario. Lo abrazó y ambos rodaron por el suelo. Se sintió la cara herida por el diente de perro. El otro estaba empapado. No parecía sudor, sino agua. Y empezó a gritar.

—¡Por favor, no me haga nada, no me haga nada...! ¡El juro que iba a rendirme, se lo juro...!

Se dio cuenta que era un compañero. Podía verle el uniforme de camoufflage. Y que no traía armas.

—¡Compadre, qué susto me has dado! —exclamó mientras lo soltaba.

El otro hombre —un muchacho lampiño de pelo corto— lo miró con los ojos muy abiertos, llenos de susto, y todavía siguió un rato respirando intensamente, hasta que se calmó.

—Yo creía que era un miliciano... Por todas partes salen a puñados, como si fueran hormigas tras el dulce...

—Por lo que veo se están dando banquete con nosotros.

—Los jefes han abandonado el mando. Me lo dijeron...

—¿Qué jefes? —preguntó sobresaltado, con la fugaz alegría que le daba la confusión.

—¡Los nuestros! ¿Cuáles van a ser?

Tuvo un desencanto. Porque todavía quedaba la esperanza de que los jefes de

ellos se fueran, al igual que se habían ido los suyos, aquella madrugada de final de año.

—¿Por qué se han ido?

—Las cosas han salido al revés de lo que nos dijeron. Aquí nadie se ha rendido. Son unos fieras.

—¿Han reembarcado?

—Parece...

—Tenemos que hacerlo nosotros también. Vamos. No perdamos tiempo.

Quiso coger a su compañero de aventura por un brazo y arrastrarlo hacia la playa. Pero éste lo detuvo, con firmeza.

—¿A dónde vas?... ¿No ves mis ropas?

—Están mojadas. Igual que las mías.

—Están entripadas, que no es lo mismo. Yo traté de reembarcar; pues no es nada que lo haga yo si ellos han dado el ejemplo. Pero nos bombardearon los botes y tuvimos que regresar a nado.

Otra vez el estremecimiento recorriéndole el cuerpo, de arriba a abajo. Y las palabras claras de la madre y de las otras mujeres: **Algún día las cosas cambiarán. Algún día lo tendré frente a mí, pero será para pedirle cuentas!**

—Tenemos que escapar. No podemos seguir en esta ratonera... —empezó a decirle, sin poder ocultar el desasosiego que modulaba su voz.

—Ir hacia la playa es tiempo perdido. Mejor se defiende uno en tierra que en el agua.

—Nos cogerán mansitos.

—Hay muchos campesinos en esta zona. Vamos a cambiarnos en una de sus casas. Y nos hacemos pasar por guajiros...

Lo miró detenidamente. Se fijó en la cabeza y en las manos, que era lo que traía al descubierto.

—¿De qué parte tú eres?

—De Camagüey.

—¿En qué trabajabas?

—Yo en nada. Mi padre tenía propiedades.

—¿Fincas?

—Y casas.

—¿Crees que te puedas hacer pasar por un guajiro?

—¿Por qué no?

Le cogió una mano y le pasó por ella las yemas de los dedos.

—Los guajiros no tienen la piel tan fina...

—Bueno, ¿y qué quieres?... No voy a rendirme...

—¿Y con qué te vas a defender?

—Se me cayó el arma en el agua...

Se sentaron un rato, pensativos. Sobre sus cabezas cruzaban rastros luminosos seguidos de tableteos y explosiones. Sentían el miedo acurrucado entre las piernas, achicándose. El más joven habló, como si quisiera disimular.

—¿En qué trabajabas tú?

—En la Quinta Estación.

Sintió un poco de asco. Todavía estaba cercana la época nefasta de las torturas y los cuerpos jóvenes amaneciendo acribillados en el asfalto o las yerbas; o colgando como frutos extraños de los árboles del camino.

—¿Qué, te doy miedo?

—No. Es que me parece imposible que los dos estemos aquí unidos...

—Tú vienes a recuperar lo que le quitaron a tu padre. Yo vengo a ponerlos a raya, para que no te molesten. Somos la misma cosa. Comprendelo.

El joven pensó en aquello que más de una vez había oído en boca del padre, de que si el fin justificaba a los medios, y empezó a sentir un poco menos de asco.

—¿Por qué no vamos a buscar un bohío? Ahorita amanece...

—Vamos.

Y se pusieron en camino, encorvados, alejándose de los manglares, de la orilla.

Primero tropezaron con el horno de carbón a medio hacer, con las camadas

de trozos de yana, simétricos, esperando ser recubiertos por la yerba. Después apareció la casita, tranquila, como si sus moradores fueran sordos o pensarán que todo no era más que fuegos artificiales y voladores en fecha memorable.

La mujer, rendida por el trajín de las últimas horas, se despertó asustada y trató de proteger a los niños del arma que le apuntaba.

—Estoy sola; mi marido y mi hijo andan por ahí... aquí na más que están los chiquitos...

—¿Y ahí? —dijo el hombre señalando a otra cama.

—Esa es mi hija mayor. Me acompaña con los muchachos...

La muchacha se había despertado por la conversación y trató de ocultar la desnudez levantando el escote del vestido ligero y cruzando los brazos sobre el pecho núbil.

—¿Esta es la única grande?

—Hay otra.

—¿Dónde está?

—En La'bana... estudiando...

El hombre tragó saliva y miró al joven, sin dejar de apuntar a las dos mujeres.

—Nada más que hay una. Podemos turnarnos.

El joven volvió a sentir asco de su compañero de aventura. No porque la idea fuese mala en sí, sino porque él era incapaz de rozarse con esa gente sucia...

—¿No te animas?

—No vamos a perder tiempo en eso... Mejor conseguimos la ropa y nos largamos.

—Está bien. Pero, por lo menos déjame verla...

Alargó un brazo y haló con fuerza el vestido. La muchacha quedó desnuda, protegida solamente por la penumbra.

—No está mal. ¡Lástima que tengamos prisa!

La muchacha viró la cara y empezó a llorar bajito. Los niños se movieron, inquietos, tropezando unos con otros.

—Búscame una muda de tu marido y otra de tu hijo. Tenemos que cambiarnos.

—No tengo... no tienen más muda que la que traen puesta...

—¿Búscala o te la vacío en las costillas!

Y le dio un golpe con el cañón de la ametralladora, como otras veces había dado patadas en las costillas de los prisioneros.

—Dásela, mamá, dásela... —sollozó la muchacha.

La mujer fue a un rincón y trajo la ropa solicitada. Los hombres se turnaron con el arma, mientras se desvestían y cambiaban de ropa delante de ellas.

—Tráenos los zapatos. No me vengas a decir que no traen puestas sus botas de milicianos.

Se cambiaron las botas extranjeras por los zapatos vaqueta.

—¿Por dónde podemos coger camino?

—Por ahí, por la izquierda.

—¿A dónde nos lleva?

—A la carretera, camino del Central...

—Vamos, hay que arriesgarse.

—Entonces el hombre mayor se detuvo y empezó a mirar con atención a las dos mujeres.

—¿Y si nos delatan? ¿Y si nos acusan ante ellos?

Empezaba otra vez la imagen de la madre del muchacho a quien había hundido en la cabeza el clavo de vía y las palabras que tomó entonces a risa...

—No diremos nada. Se lo juro que no vamos a decir nada.

—Vámonos —insistió el joven—. De todos modos ya no se puede hacer más.

—Está to'scuro... ¿No ve que no le distinguimos la cara?

—Pues bien clarito que vi a tu hija desnuda...

—Vamos. No perdamos tiempo —volvía a insistir el joven. En todo caso podemos darle dólares.

—No hace falta que nos den dinero. No vamos a hablar.

El joven se tocó los bolsillos donde había vaciado el contenido del uniforme de camoufflage.

—A la ametralladora le quedan unas cuantas balas. Nadie oiría los disparos. Se confundirían con los otros.

—Por favor. No haga eso. Mire que nosotros no vamos a decir nada. Se lo juro, se lo juro...

Las dos mujeres empezaron a llorar y los muchachos empezaron a despertarse. Entonces el hombre decidió irse, no fuera a ser que con el escándalo volvieran a salir milicianos como hormigas tras el dulce...

Caminaron en la dirección indicada, horas y horas, hasta llegar a la carretera.

—¿Por qué no sueltas la ametralladora?

—Todavía no. A lo mejor me tengo que llevar a alguno por delante.

Iban por la cuneta, alertas, desviándose a veces para rehuir encuentros. Al amanecer tuvieron que dejar la ametralladora, para confundirse con la gente que empezó a trajinar en traslado de tropas o evacuación de campesinos.

—¿A dónde van?

Los del jeep se habían detenido junto a ellos.

—Al pueblo.

—¿A Jagüey?

—Sí. A ver qué puede hacerse... Nos desbarataron la casa con el bombardeo. El avión picó bajo y el bohío se incendió.

—Ya ellos están recibiendo la candela. La cosa es de cuestión de horas. ¿Murió alguien de la familia?

—Sí. Mi mujer y dos hijos. Quedaron achicharrados.

—Lo siento... ¿Y no pudieron hacer nada?

—Andábamos fuera, investigando y tratando de ayudar... Cogimos a varios

perdidos en los pantanos... Queremos que nos den armas.

—¿Por qué no cogieron las de ellos?

—No las traían. Las habían perdido cuando les hundieron las embarcaciones...

Siguieron en el jeep, ahora sin hablar. Llevaban atrás un herido leve. El hombre sonreía y tal parecía que regresaba de una fiesta. A lo lejos empezaron a verse las primeras casas. Sería cosa de llegar hasta el pueblo y confundirse y tratar de esconderse en la casa de alguna persona amiga o en una iglesia. Los días pasarían y luego volverían a salir de la Isla, para regresar con mejor suerte. O a lo mejor las cosas cambiaban y ya no habría peligro.

Empezaban las casas a orillas del camino. Apenas pasaron las primeras, una posta los detuvo.

—¿Traen a algún prisionero?

—No. Nada más que a un herido...

—Queremos ver si cae algún peje gordo en la nasa...

—¿Ese, ése es el asesino de mi hijo...!

La mujer lo miraba con ojos fijos y alucinados, señalando con el dedo del brazo extendido.

—Ya me parecía a mí que eran dos tipos sospechosos...

—¿Qué pasa? Somos campesinos de la zona...

—El fue quien mató a mi hijo. Es un asesino. Yo me imaginaba que había venido también...!

—Le digo que esa mujer está equivocada... somos campesinos...

—Agárrenlo bien. Y también al compañero. Cuando ella lo dice, seguro que es cierto. Está aquí desde el principio, vigilando día y noche a todo el que entra al pueblo...

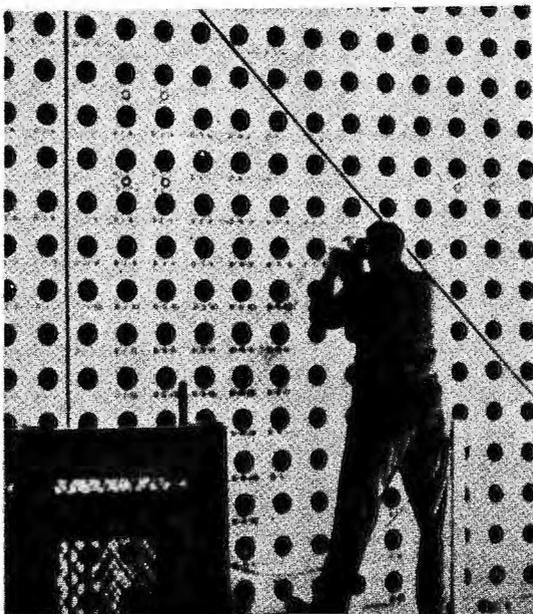
El joven sintió como si fuera a empezar a llorar y el criminal volvió a ver fija, claramente, la imagen de la madre cuando se separó del cuerpo triturado y le lanzó las palabras que ya no movían a risa: "Algún día las cosas cambiarán. Algún día lo tendré frente a mí; pero será para pedirle cuentas!"



EL ATOMO, un universo

RECOPIACION DE DATOS
POR ELOY SOLIS

FOTOS EN COLORES DE LA AGENCIA NOVOSTI



FRENTE DE CARGAMENTO DE UNA PILA ATOMICA EN BROOKHAVEN (USA). ELEMENTOS ESTABLES SE TRANSFORMAN EN ISOTOPOS RADIOACTIVOS USADOS EN MEDICINA E INDUSTRIA

A partir del elemento 92, el hombre ha recreado los llamados transuránicos, todos los cuales existieron en la tierra, pero debido a su corto periodo, se desintegraron hace milenios, desaparecieron y terminaron como plomo. El 93 es el neptunio. El 94, plutonio, el 95, americio, el 96, curio en honor de los sabios esposos Curie, el 97, berkelio y el 98, californio, en homenaje a los laboratorios atómicos de Berkeley, en California, donde fueron descubiertos, el 99, einsteinio, por Albert Einstein, el 100 es el fermio, por el sabio Enrico Fermi, muerto en 1954, el 101, mendeleevio, en homenaje al sabio ruso creador de la tabla periódica de 101 elementos. Otros elementos se obtendrán probablemente en los años por venir. Es decir que el hombre ha logrado domar el conocimiento por lo menos incipiente de la sustancia íntima de la materia y de este modo ha podido crear materia y desde luego transformarla: el elemento 29, cinc, se convierte en el elemento 28, cobre, mediante la expulsión de un protón del núcleo del cinc, por bombardeo. Igualmente se obtiene oro, elemento 79, a partir del mercurio, elemento 80, o del platino, elemento 78. Claro, que hasta ahora, en partículas ínfimas y a un costo muy superior al del oro en el mercado mundial.

ATOMO. Radiaciones Alfa, Beta y Gamma. Ciclotrón. Fisión. Fusión. Isótopo. Reactor. Periodo. Mendeleev. Termonuclear... Términos de una ciencia nueva y que sin embargo forman parte del vocabulario diario. Ni un solo día pasa sin que la radio, los periódicos o la televisión hablen o comenten algo tenebroso como una bomba atómica o estimulante como una bomba de cobalto para curar el cáncer, porque el átomo, angular del futuro, se hace presente como la máxima adquisición humana al servicio de la técnica.

A 80 kilómetros al sur de Moscú, en Kaluga, el 27 de junio de 1954, se puso en marcha una central atómica capaz de producir 4,000 kilovatios de electricidad. Eran los "primeros en el mundo" que dominaban o enfrenaban la potencia ilimitada del átomo, para producir energía, fuente de riquezas.

Teniendo en cuenta que en el año 2,000 el mundo tendrá de 4 a 5 mil millones de habitantes (actualmente tiene alrededor de 2,400 millones) se estima que los recursos en carbón y petróleo apenas durarán todavía un siglo. Desde luego, la fisión necesita también materia prima, ya sea torio, ya uranio, pero se estima que en el mundo existen recursos para mil años de combustible nuclear y además todo parece augurar que en un próximo futuro, no será indispensable depender de estos dos elementos (Nros. 90 y 92 en la tabla periódica de Mendeleev) como únicas fuentes de material fisionable.

El átomo y la filosofía griega

El núcleo atómico es un descubrimiento de apenas 50 años, en tanto que la concepción global del átomo, como entidad, es filosófica y data por lo menos de 25 siglos. La cuestión que se habrían planteado estos filósofos de la Antigüedad sería

seguramente la de saber si los objetos materiales son divisibles hasta el infinito, pues enseñaban "que la materia cambiante está hecha de granos indestructibles en incesante movimiento, átomos que el azar o el destino habría agrupado, en el curso de las edades, en las formas o cuerpos que nos son familiares." Atomo, significa en griego "que no puede ser dividido" y esa palabra existe en la mente del hombre hace 2,500 años, lo que representa una hermosa victoria del intelecto sobre la materia, puesto que sólo por el razonamiento de los hombres llegaban a una conclusión que debió esperar milenios, antes de ser demostrada por la experiencia científica.

El átomo apareció como consecuencia irrefutable de las experiencias sobre la materia a todo lo largo del siglo pasado. Entre 1800 y 1900, la química pudo determinar la lista de los elementos o cuerpos simples cuyas asociaciones forman los cuerpos complejos, como la tierra, el aire, los cuerpos orgánicos, etc. Esta realización fue completada hacia 1866 por el sabio ruso Dimitri Mendeleev, quien estableció una lista completa de los elementos conocidos, clasificados según su parecido químico, lo que le permitió prever la existencia de nuevos elementos aún no descubiertos. Esto fue confirmado por el posterior aislamiento de los 15 ó 20 elementos así previstos y jamás vistos, porque sencillamente no existían en la superficie de la Tierra.

¿Qué es la radiactividad?

Pero antes de explicar en qué consiste la tabla periódica de Mendeleev, debemos aclarar qué es radiación, o mejor dicho radiactividad.

Hay tres clases de radiactividad, muy distintas en el fondo, pero en general, la radiactividad se traduce por la expulsión

de una partícula o radiación por los núcleos atómicos. En otras palabras, esa partícula expulsada del núcleo atómico inestable es como si dijéramos un obús expulsado bruscamente por un cañón.

Debemos explicar también, que ese átomo o partícula ínfima e indivisible de los filósofos griegos en realidad es un universo formado por protones y neutrones girando en incesante actividad y que ambos forman el núcleo del átomo.

La primera radiactividad, llamada alfa, consiste en la expulsión por este núcleo de otro pequeño núcleo formado por dos protones y dos neutrones y no es otra cosa que un núcleo de helio, el elemento número 2 en la tabla periódica de Mendeleev.

La segunda radiactividad llamada "beta", es simplemente un electrón que se desprende ó sale del núcleo a una velocidad más o menos igual a la de la luz.

Y por fin la radiactividad "gamma", la más fuerte y de efectos más nocivos, es simplemente una descarga de exceso de energía del núcleo, en forma de radiación pura, una especie de onda de muy corta longitud, mucho más corta que la de la luz o de los rayos X.

Desde luego, un elemento radiactivo es efímero y su radiactividad consiste precisamente en transmutarlo en un elemento de forma estable. Esto último explica el misterio de los casilleros vacíos en la tabla periódica de Mendeleev, es decir, la existencia de elementos reales que debiendo existir, sin embargo tuvieron que esperar a ser recreados por el hombre en época muy reciente. Esos elementos existieron efectivamente en la noche de los milenios de los tiempos. Basta solamente que su periodo sea inferior a varios cientos de millones de años para que hubieran desaparecido de la Tierra.

El "período" radiactivo

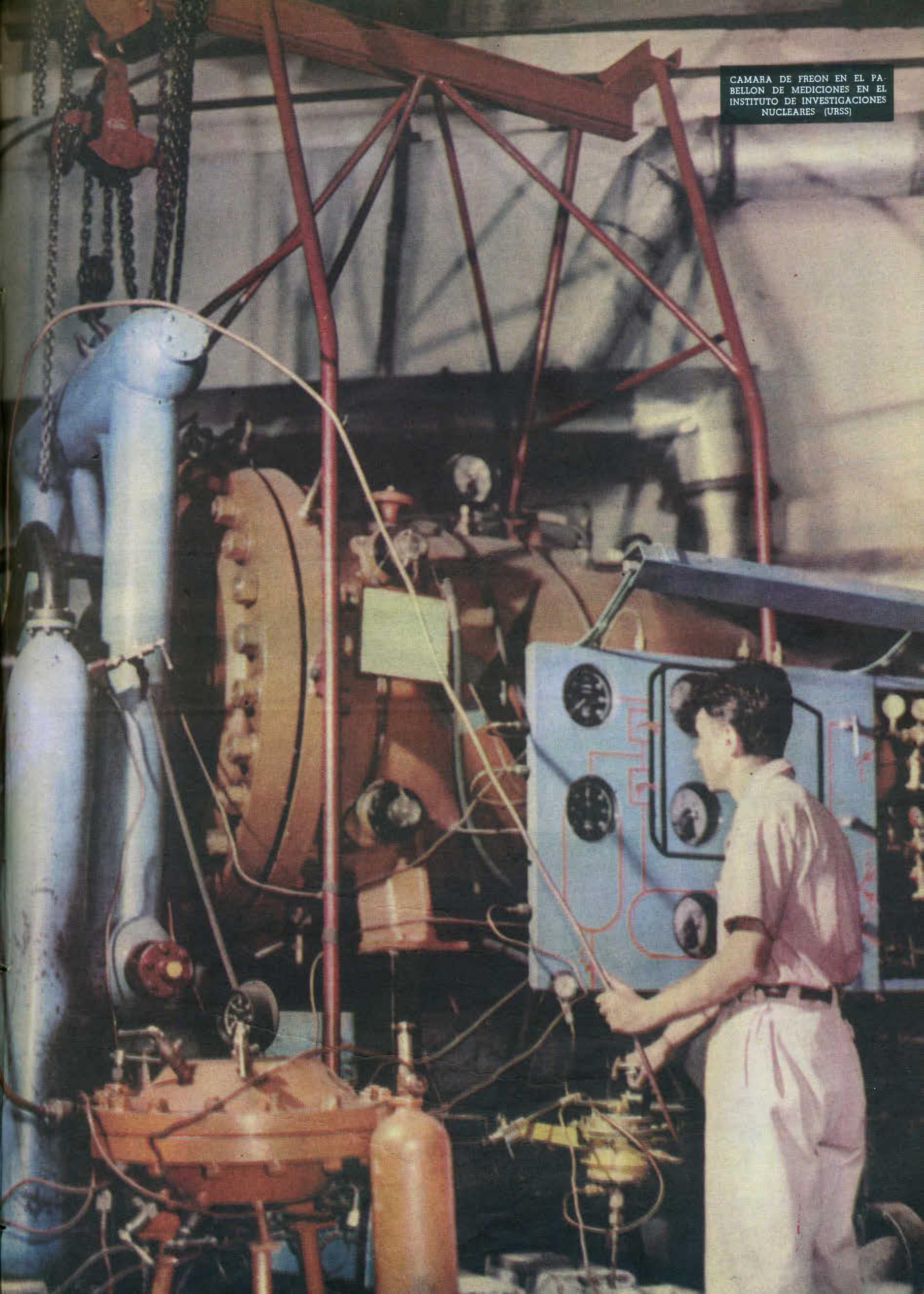
Incidentalmente digamos que periodo es el tiempo que tarda la mitad de una sustancia radiactiva en consumirse. Por ejemplo el "technecium" (sustancia No. 43, recreada por el hombre —el nombre viene del griego *techné* que significa artificial) se obtuvo de su vecino el elemento número 42 llamado molibdeno y tal vez exista en la actualidad algo más de un kilogramo, pero aceptando que sólo exista un kilogramo, dentro de 220 mil años, solamente quedará medio kilogramo y dentro de 440 mil años solamente quedará un cuarto de kilogramo, por eso decimos que el periodo del "technecium" es de 220 mil años. Sin embargo el elemento 61, también recreado por el hombre y bautizado Prometium, solamente tiene un periodo de 30 años.

"La desintegración atómica"

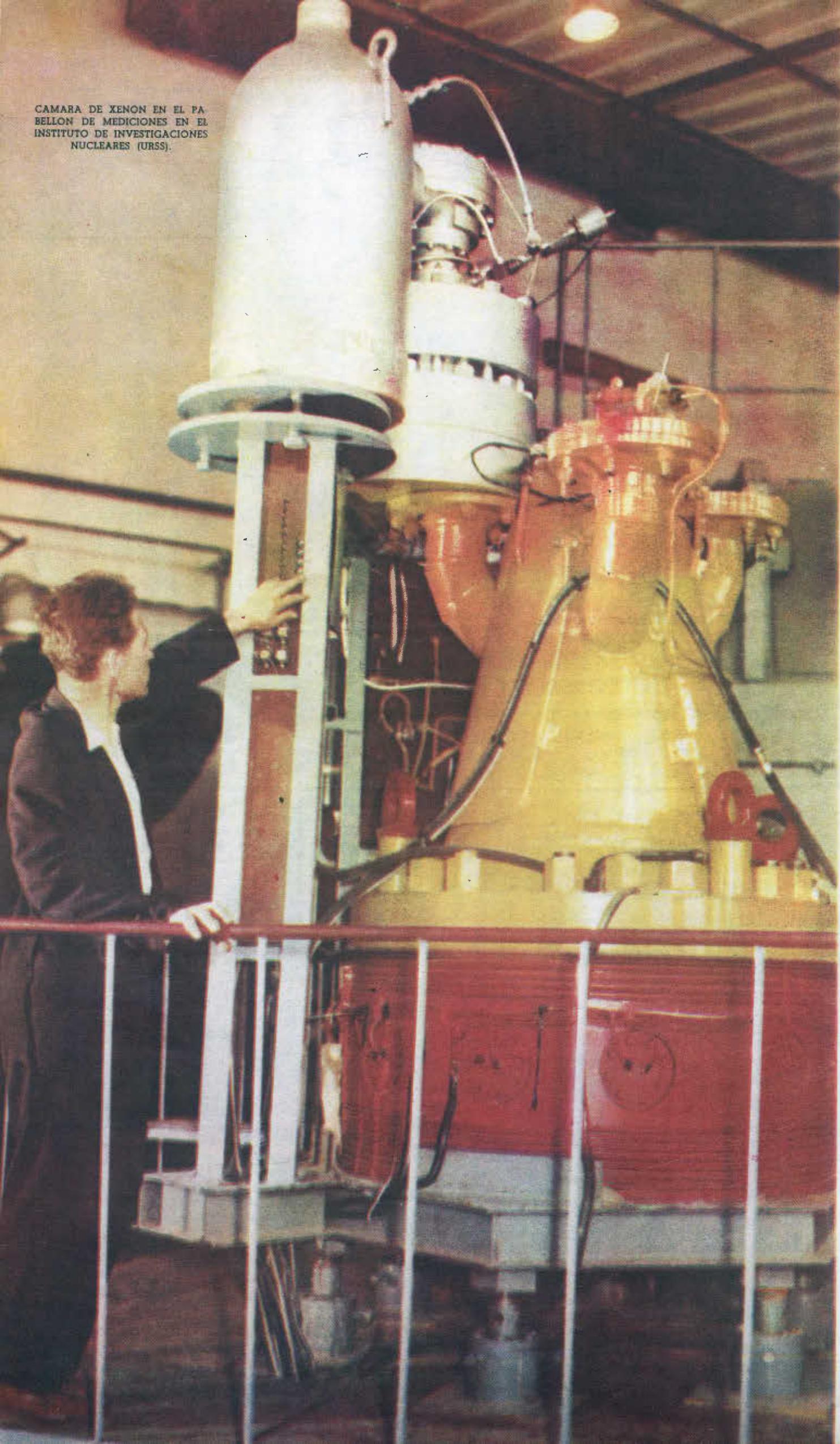
Los primeros desintegradores de átomos nacieron hacia 1930, en que Cockcroft y Walton construyeron un aparato de aceleración de partículas infinitesimales y al que llamaron Van de Graaf en honor del sabio descubridor del principio. Simultáneamente Lawrence, de los Estados Unidos, inventaba el ciclotrón, de energía mucho mayor y capaz de aumentarla por cada revolución o ciclo de recorrido, en tanto que el Van de Graaf es solamente lineal y no aumenta el primer impulso.

Proyectando esos haces de protones o electrones dotados de gran energía sobre un trozo de materia que vendría a ser como un blanco en un campo de tiro, esa materia sería literalmente bombardeada por millones de billones de núcleos, que representan otros tantos impactos posibles. Los pequeños núcleos muy livianos (deutones, tritones, heliones) acelerados en esos aparatos, penetrarán en los núcleos

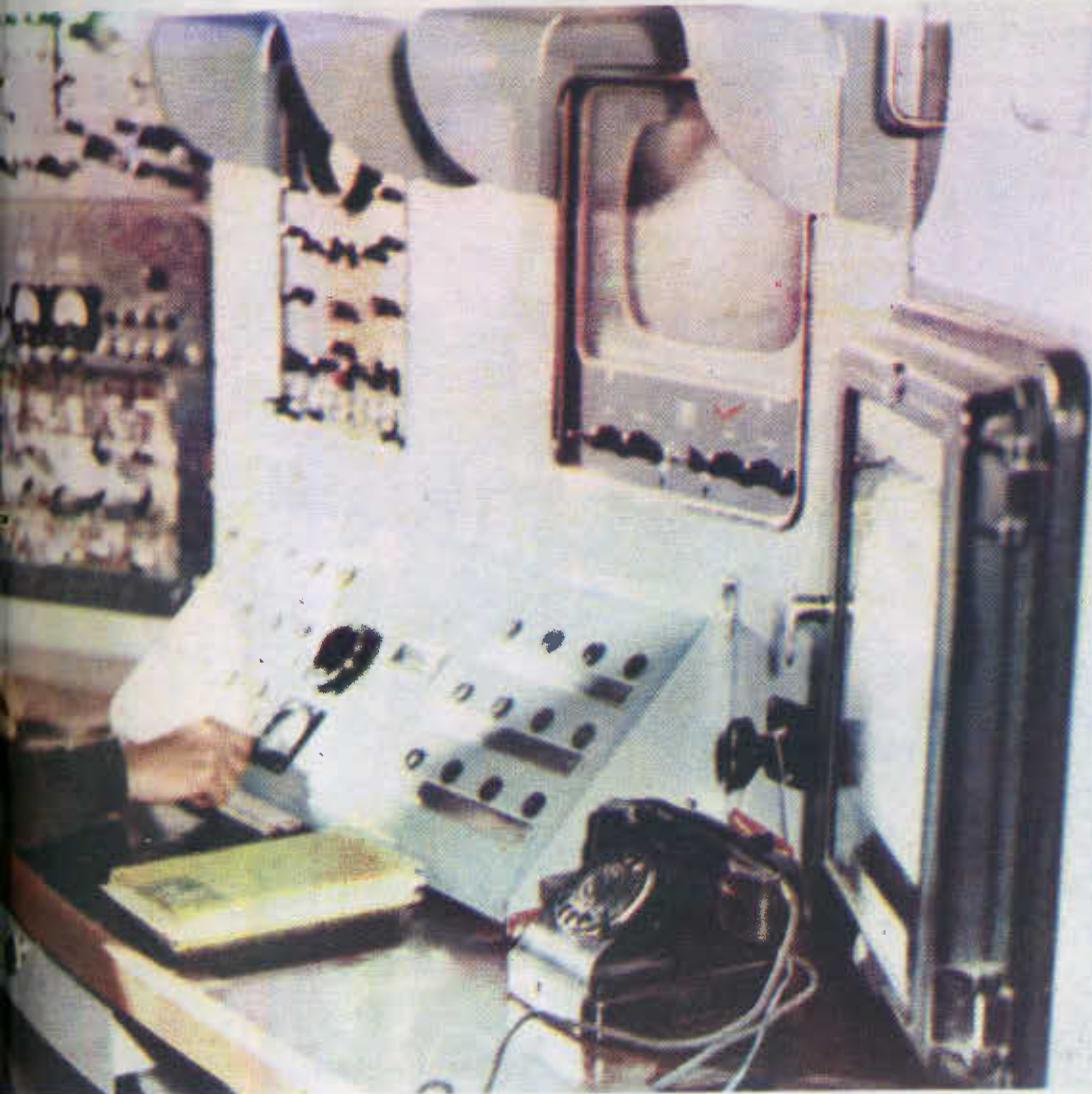
CAMARA DE FREON EN EL PABELLON DE MEDICIONES EN EL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES NUCLEARES (URSS)



CAMARA DE XENON EN EL PABELLON DE MEDICIONES EN EL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES NUCLEARES (URSS).



RUBEN KAVALOV, AUXILIAR DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS DE LA REPUBLICA SOCIALISTA DE ARMENIA, MANIPULA EL TABLERO DE MANDOS DE LA CAMARA DE FREON, EN EL PABELLON DE MEDICIONES DEL SINCRIFASOTRON.

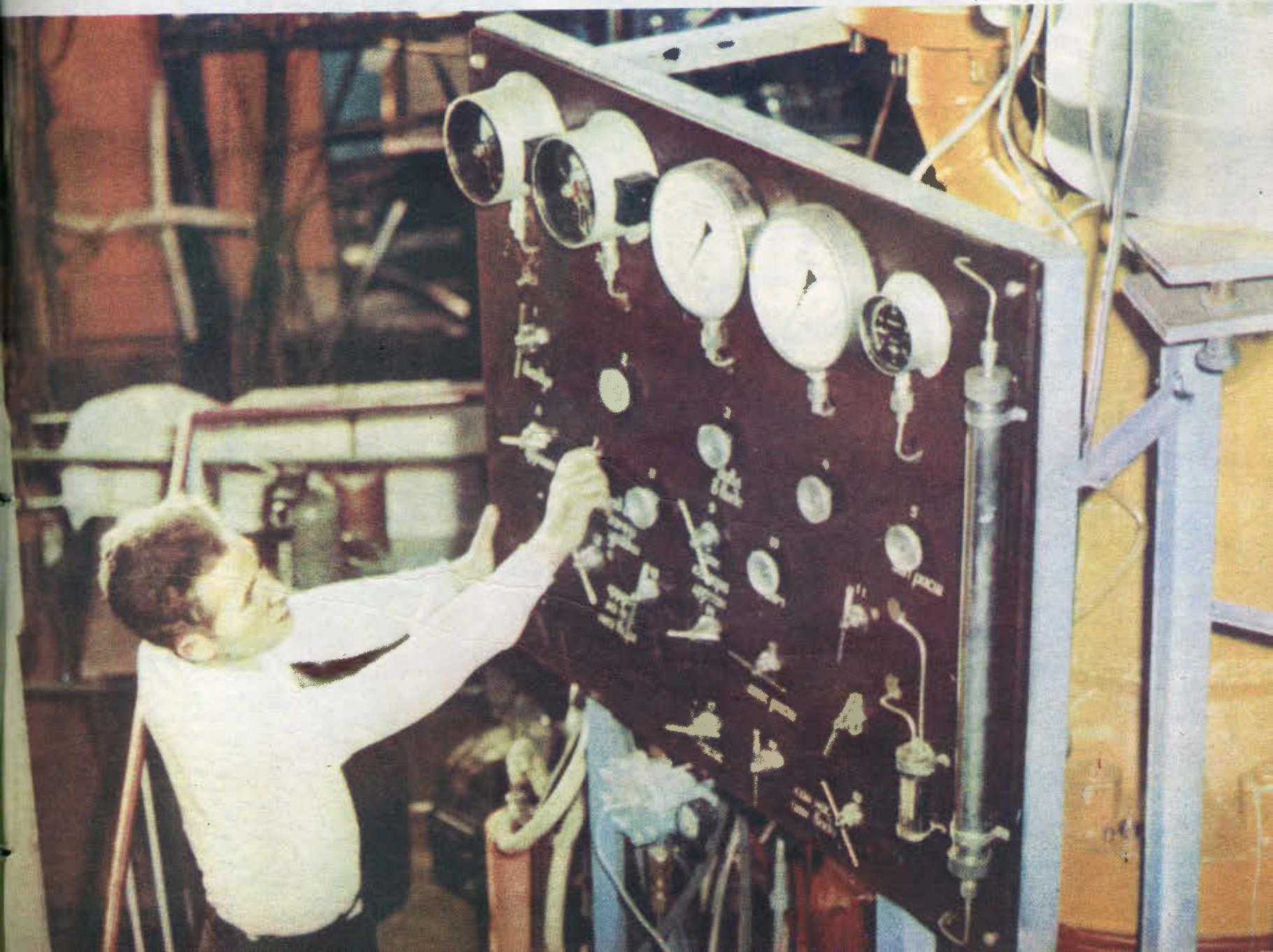


FREON: Gas comúnmente usado en refrigeración (Freón 11 y Freón 22) y en otros aparatos de física nuclear de alta tensión.

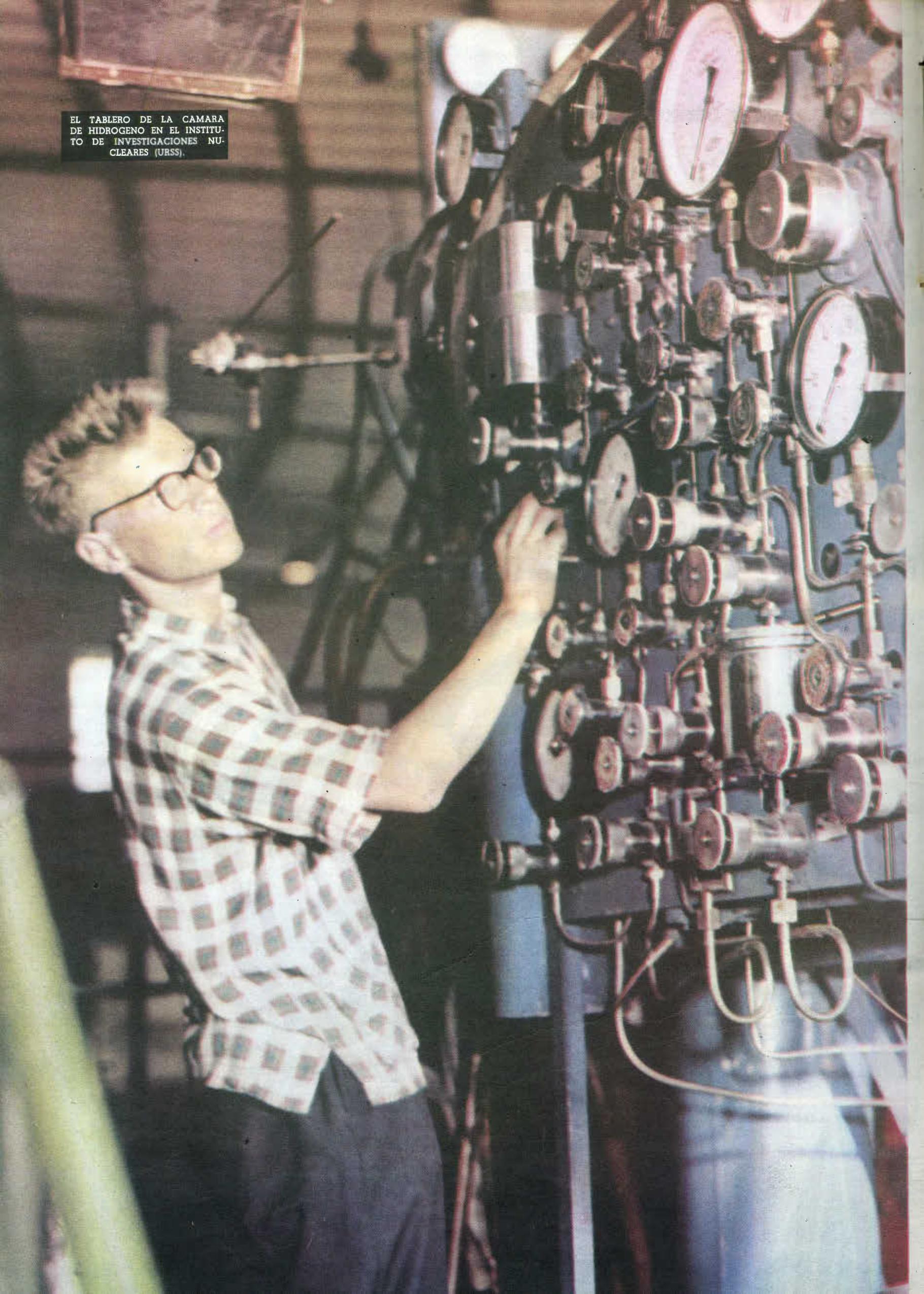
XENON: gas raro presente en la atmósfera en proporción de 1 a 170 millones. Se usa por su estabilidad en aparatos de investigación físico-nuclear.

SINCRIFASOTRON: Reactor nuclear o acelerador de partículas atómicas de tipo circular magnético de resonancia por radio-frecuencia.

UN ASPECTO DEL PABELLON DE MEDICIONES DEL SINCRIFASOTRON.



EL TABLERO DE LA CAMARA DE HIDROGENO EN EL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES NUCLEARES (URSS).



que constituyen la masa del blanco. Suponiendo que se aceleran protones y que el blanco sea cobre puro: los núcleos de cobre constituidos de 29 protones y 24 o 36 neutrones, podrán captar uno de esos protones que vienen a chocarlos con fuerza y ya el blanco no estará compuesto por 29 protones, sino por 30 y ya no será cobre, sino zinc. Se ha modificado la materia mediante lo que se llama una "reacción nuclear".

Los núcleos así modificados soportan muy mal esa intrusión violenta y expulsan también violentamente un protón o un neutrón o tal vez una agrupación más pesada de protones y neutrones con el resultado de producir un núcleo, a veces estable, que pertenece ordinariamente a un isótopo radiactivo del elemento obtenido con posterioridad a la expulsión.

Trabajando desde hace cerca de 30 años sobre los 275 isótopos estables que existen en la Naturaleza, los científicos de todo el mundo han llegado a la formación de 1,200 isótopos radiactivos artificiales de mayor o menor periodo de desintegración.

Naturalmente, cuanto más potente sea el acelerador mayor será la energía comunicada a los proyectiles y más profundo el trastorno del núcleo chocado: fisiones o explosiones, al igual que la fusión requieren energías enormes que sólo pueden conseguirse con muy grandes aceleradores: ciclotrones, sincrotrones, ciclo-sincrotrones, betatrones, cosmotrones y bevatrones, aparatos gigantescos, que como el bevatrón, permiten competir con el cosmos y crear partículas nuevas que hasta ahora sólo el Universo podía darse el lujo de crear en su radiación cósmica.

El problema básico de la ciencia moderna

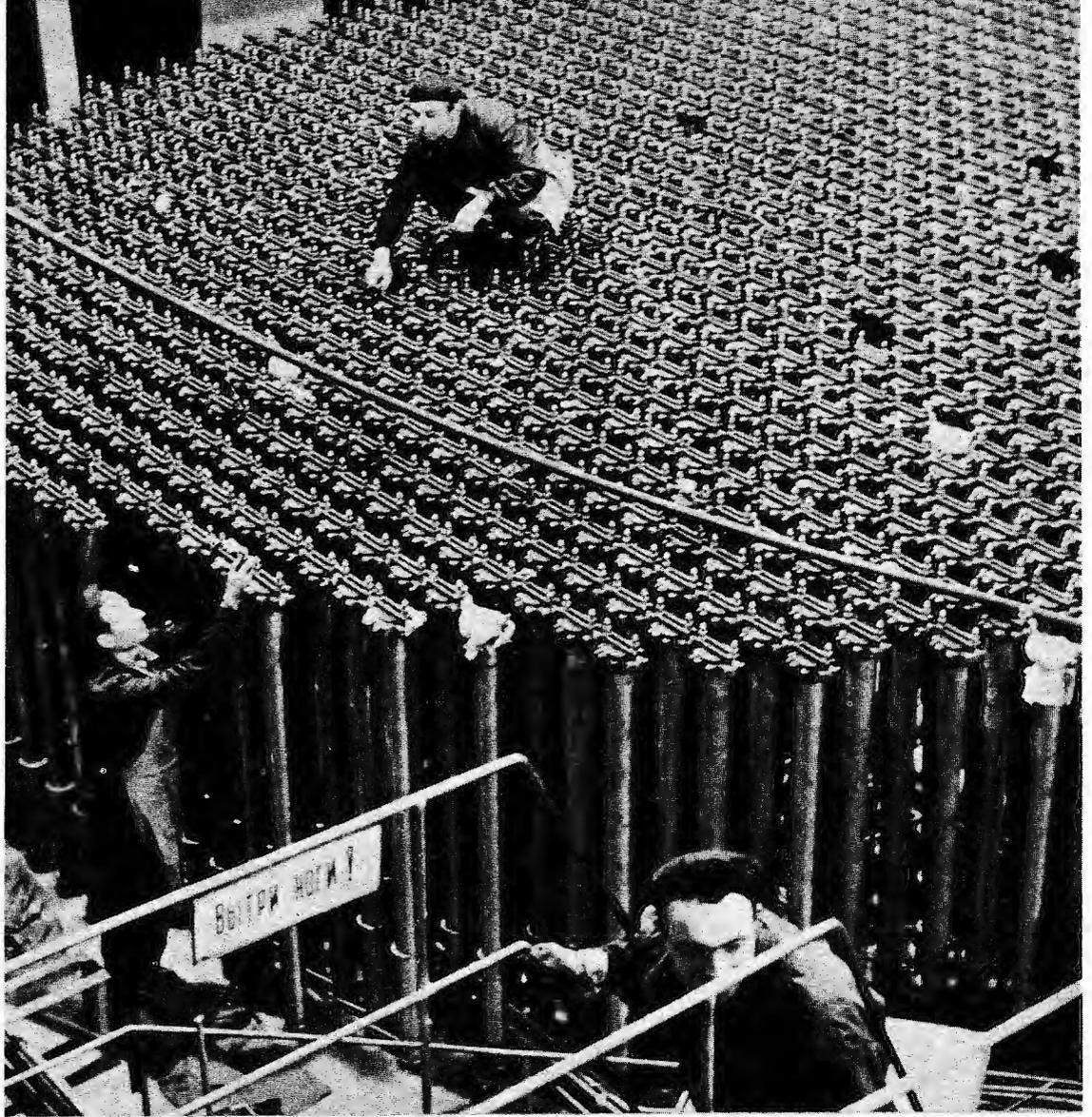
Por estas razones es que la investigación pura, es decir la investigación por el solo hecho de avanzar más allá en busca de la verdad, ocupa hoy mayor atención de todos los científicos del mundo que las aplicaciones estratégicas o militares del átomo como arma de guerra, esto, desde luego, sin excluir que aún, a pesar del futuro de luz y de abundancia que la ciencia hace prever para la Humanidad algunos torpes dirigentes de países occidentales se ocupan más de envenenar al Universo con productos de fisión y de fusión, con radiaciones gamma capaces de destruir la propia especie, que de hacer un alto en esa locura armamentista y dedicarse de consuno a lograr la estabilidad de la paz para todos.

El hambre, la pobreza y la incultura son los enemigos latentes y presentes de toda la Humanidad. En un mundo que se puebla cada día más, la salvación se encuentra en aprovechar los nuevos caminos que la ciencia atómica nos trae.

Por ejemplo, la electricidad es flujo de electrones. Hasta el presente, las plantas de energía nuclear solamente usan esa energía en forma térmica (calor) para producir fuerza que mueva las turbinas de los dinamos productores de electricidad. Para producir un kilovatio de electricidad en esta forma, se requieren alrededor de 25 kilovatios de energía atómica. Sin embargo, se entrevé la posibilidad de producir esa electricidad directamente y sin el empleo de maquinarias intermedias que aumentan los costos de producción y las pérdidas de energía. Ese día, la Humanidad tendría energía a mucho menor costo que la producida en los saltos de agua y desde luego mucho más barata que la producida por el uso térmico del carbón y del petróleo y en cantidades ilimitadas.

El agua de mar podría también transformarse y desiertos hoy improductivos serían vergeles de mañana.

La función clorofílica, ese misterio de las plantas que convierte la energía lumi-



CENTRAL ATOMICO-ELECTRICA DE I. V. KURCHATOV, BELOYARSK. LA UNION SOVIETICA FUE EL PRIMER PAIS DEL MUNDO QUE CONSTRUYO UNA CENTRAL ELECTRICA USANDO ENERGIA ATOMICA.

nosa que recibe del sol en energía química que asegura la producción de moléculas complejas, está siendo hoy investigada con el auxilio de indicadores radiactivos, como el carbono 14, que incorporado al metabolismo de la planta, tal vez nos revele cuáles son las sustancias que propician este fenómeno tan misterioso, como útil para la Humanidad sería su descubrimiento.

El 15 por ciento de todas las cosechas del mundo se pierden por el ataque de bichos, gorgojos y otros insectos. Ya se realizan experimentos para utilizar la radiación del cobalto 60 y otros isótopos para producir una esterilización que no sea nociva al ser humano, como al fin lo son todos los productos químicos que se emplean actualmente para ese fin. La papa, por ejemplo, se ha experimentado que una vez esterilizada por la radiación, pierde su aptitud para germinar y se conserva fresca durante muchos meses.

Otro capítulo es la de la transformación de la materia bajo la acción de los neutrones. Según la dosis, se obtienen sorprendentes metamorfosis: el nylon transparente se vuelve opaco y el opaco transparente; cambia del blanco al negro y se vuelve resistente como el acero. El caucho se puede hacer quebradizo como el vidrio o estirarse al doble sin romperse. El cobre se vuelve cristalino y resuena como fino cristal de Bohemia. En la pila atómica de la Academia de Ciencias de Moscú, el acero de los tubos sale considerablemente mejorado después de seis meses en un "baño" de neutrones.

Se ha construido ya una batería eléctrica que produce con una pequeña pastilla de isótopo radiactivo una pequeña corriente eléctrica. Tal vez no esté lejano el día, como decimos antes, que se pueda producir electricidad directamente utilizando los electrones desplazados por la radiación

gamma y tengamos acumuladores de estroncio 90 o de níquel 63, este último con un periodo de 85 años.

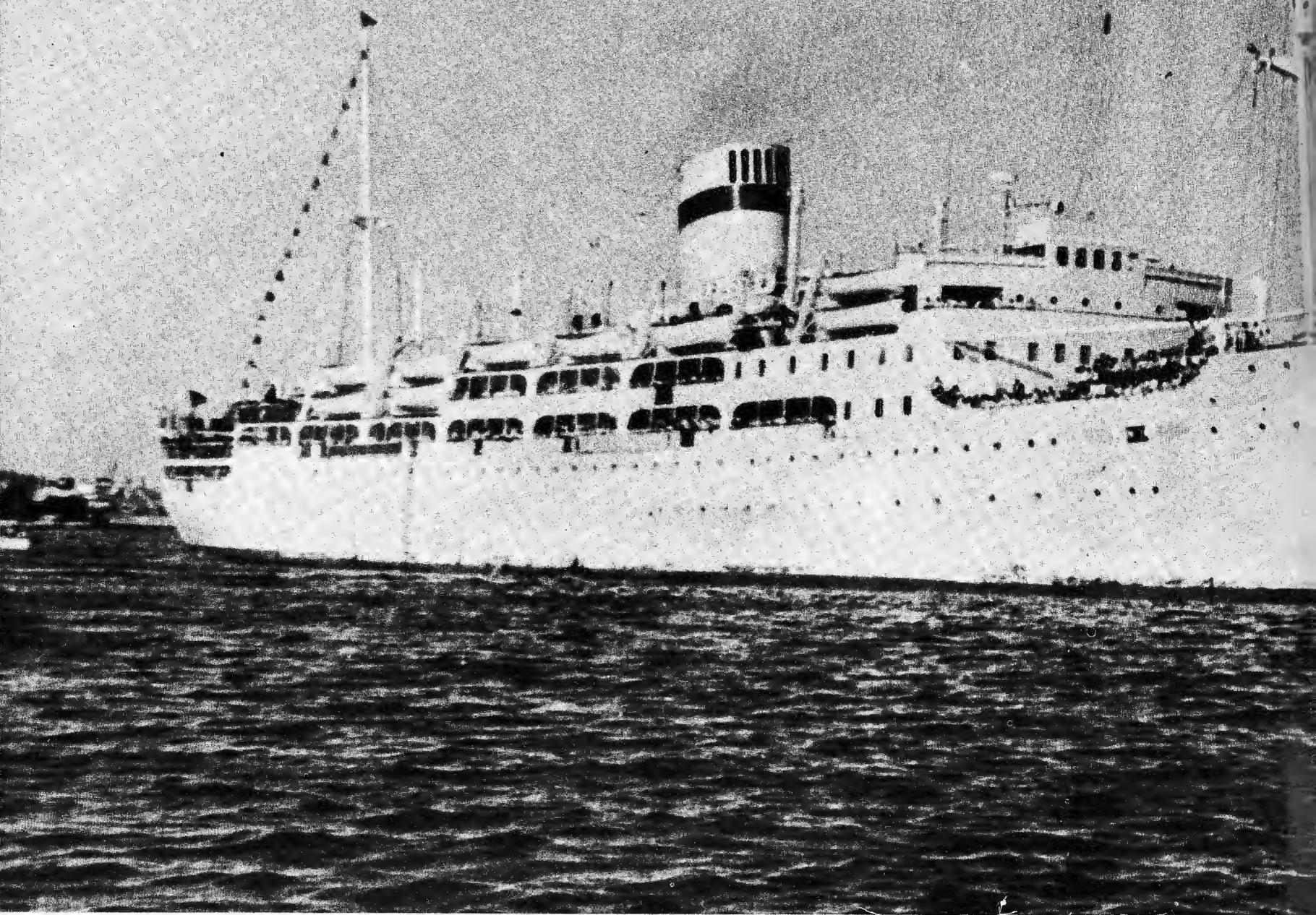
Final

Así, a vuelo de pájaro, hemos tratado de revisar el panorama atómico. Pero aún se alzan ante nosotros interrogantes: ¿Qué son esas partículas atómicas, electrón, protón, neutrón y todos los mesones e hiperones que se descubren sin cesar? ¿Existen partículas que sean realmente elementales, es decir, imposibles de descomponer y a partir de las cuales se forman todas las partículas? La ciencia actual intenta darle ese lugar de angular privilegio al protón y al electrón. Sin embargo el neutrón libre se desintegra en un protón y un electrón. Cuando la energía pura se materializa, aparecen las antipartículas o séanse dos partículas idénticas, pero de signo eléctrico opuestos, que al encontrarse con un electrón común, la partícula de signo positivo se aniquila, desapareciendo en forma de energía pura nuevamente.

Hasta ahora no podemos afirmar categóricamente que el hombre ha encontrado el hermético secreto en lo infinitamente pequeño, ¿nos encontraremos en los próximos años con nuevos descubrimientos que prueben que hay que ir más allá de la pequeñez para explicar estos fenómenos maravillosos?

Una sola respuesta es segura. La simplicidad filosófica de los griegos que imaginaron y bautizaron el átomo, está muy lejos de nosotros, porque el átomo es por sí solo un mundo o mejor dicho un universo, y su exploración está solamente en sus comienzos, aunque sea posible de esta manera que además de las ecuaciones einsteinianas y de los campos nuclear, electromagnético y gravitacional, la Humanidad encuentre el campo moral que la haga digna de manipular estos secretos eternos.

ENRIQUECIERON UNA TIERRA RICA



Un año estuvieron los jóvenes técnicos soviéticos, especialistas en agricultura, ofreciendo sus valiosos conocimientos a nuestros trabajadores de las Granjas y Cooperativas, trabajando intensamente con vigoroso espíritu fraternal y solidario para ayudar a desarrollar la transformación socialista en el frente agropecuario cubano.

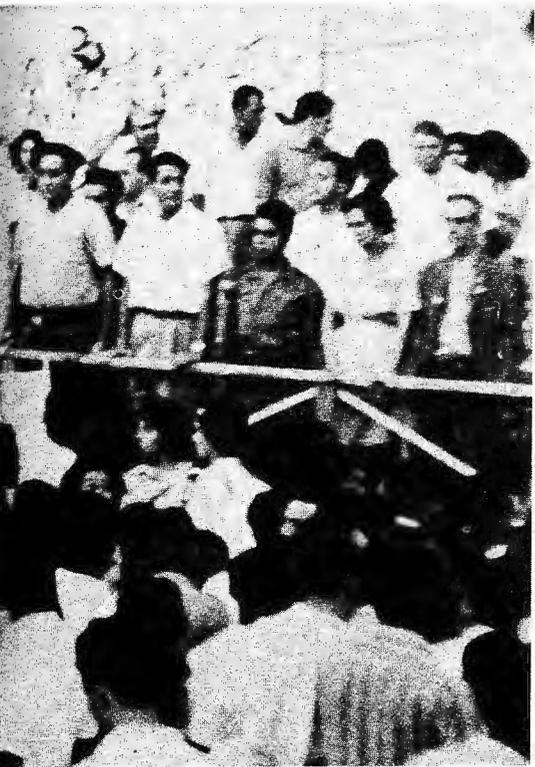
Todos esos técnicos, miembros de las Juventudes Comunistas - Leninistas de la URSS, pertenecientes al Komsomol, estuvieron de acuerdo en que la economía agropecuaria tiene en nuestro país posibilidades ilimitadas, ya que con las tierras y el clima que tiene Cuba y el esfuerzo de los obreros agrícolas, los campesinos y el pueblo será posible construir grandes riquezas para el bienestar y la felicidad de todos.

Después de tributárseles una emocionada despedida, en la que participó personalmente el jefe de la Revolución Fidel Castro, los jóvenes técnicos soviéticos partieron en dirección a su patria en el barco "Gruzia", de tan grata recordación para nuestro pueblo.

A continuación ofrecemos las opiniones expresadas, en rápidas entrevistas por los



EL 'GRUZIA' PARTE DE NUESTRO
PUERTO PARA CONducIR HACIA SU
PAIS A LOS JOVENES TECNICOS SO-
VIETICOS.



TECNICO SOVIETICO ENSEÑA A
GRANJERO LA FORMA DE CUIDAR
TRACTORES QUE SE USAN EN LA
LABRANZA.

PRESIDENCIA DEL ACTO DE DESPEDIDA
OFRECIDO EN HOMENAJE A LOS EX-
PERTOS SOVIETICOS. APARECEN EN LA
TRIBUNA MIEMBROS DEL GOBIERNO
REVOLUCIONARIO Y OTRAS DESTACA-
DAS PERSONALIDADES.

referidos técnicos soviéticos:

“Las inversiones de capital en represas pueden ser recuperadas en un año; las de construcciones y otras, en dos o tres años”, dijo Anatoli Ustinov.

Yuri Yunchenko afirmó: “Es fundamental tener un conocimiento exacto de los costos de producción. para que no se pierda dinero y la agricultura sea rentable.”

“Salvar las vacas, combatir la brucelosis, elevar la natalidad y aplicar masivamente la inseminación artificial”, recomienda el zootécnico Djangirov.

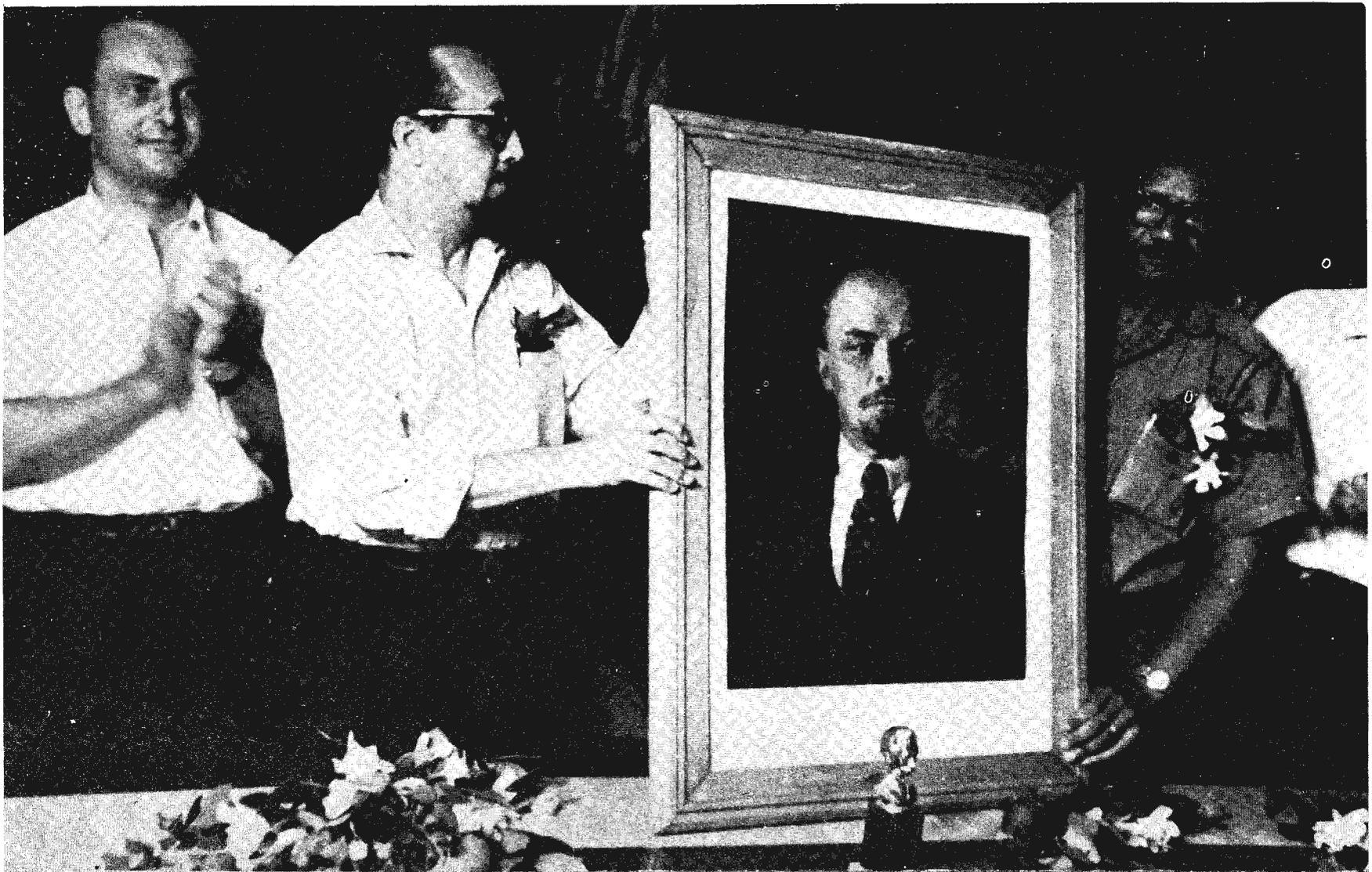
Vladimir Lozogudaev expuso: “Hay que llevar la técnica moderna a cada granja y cooperativa, emplear vacunas, higiene y atención organizada a la reproducción.”

El técnico C. Beridze. cerró así la cosecha de opiniones:

“Debe superarse la falta de agrotécnica. La recogida hay que hacerla a tiempo y no olvidar que cada frutal tiene su época de siembra.”

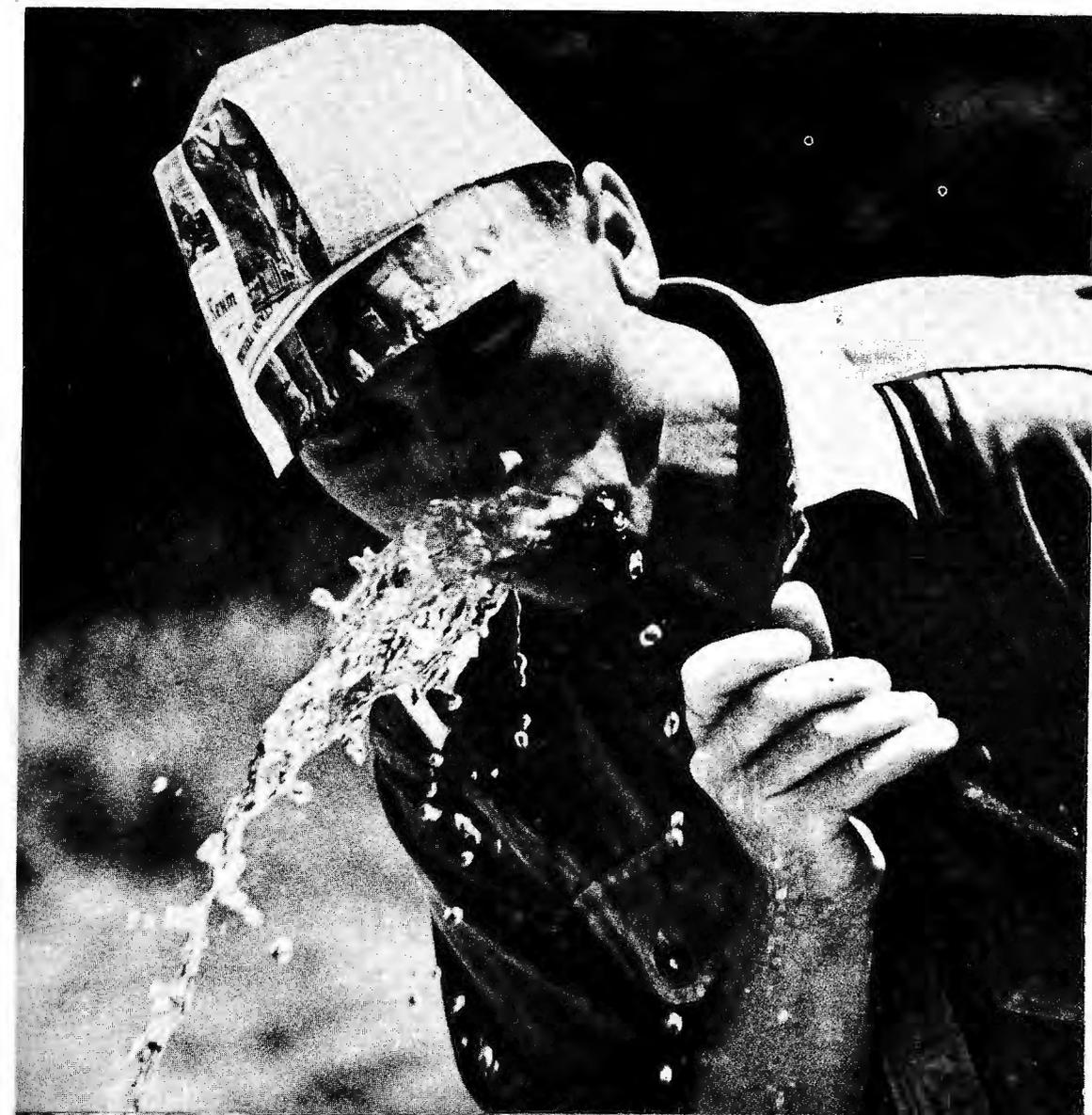


EL PRESIDENTE DEL INRA, DOCTOR CARLOS RAFAEL RODRIGUEZ, RECIBE DE LOS JOVENES TECNICOS UN CUADRO EN UN HOMENAJE OFRECIDO EN SU HONOR. A SU LADO SE ENCUENTRAN VLADIMIR BONDARCHUCK, DE LA EMBAJADA SOVIETICA Y SEVERO AGUIRRE, JEFE DE PRODUCCION DEL INRA.





ANTES DE PARTIR DE CUBA LOS JOVENES SOVIETICOS AYUDARON A LOS CUBANOS A CONSTRUIR UNA ESCUELA EN EL WAJAY (HABANA).



EL JOVEN INDILO TOMA UN BREVE DESCANSO DESPUES DE LA FAENA SOLIDARIA CON SUS COMPAÑEROS CUBANOS.



Enelio Rivero Rivero (25 años) es hijo de un tractorista de la Cooperativa "Calixto Sánchez". Dijo: "Estudié en la Escuela número 5 de Ucrania. No puedo decir que hablo ruso, pero me defiendo. . . Creo que hemos vuelto a tiempo para colaborar con nuestro Gobierno Revolucionario afrontando y superando el bloqueo imperialista. . . Una cosa deseo: que me llamen a trabajar lo antes posible. Estoy impaciente por empezar".



Regresan Campesinos de la URSS

“Allá todo el mundo es hermano...”

Fotos CARLOS NUÑEZ

Novcientos cuarenta y ocho campesinos cubanos regresaron de la Unión Soviética, como una prueba viva del cordial intercambio entre campesinos de ambos países, propuesto por el Comandante Fidel Castro.

Un año estuvieron en la poderosa Patria del Socialismo. Su llegada implica además un símbolo de la humana generosidad del pueblo soviético; ellos nos enviaron campesinos con probada capacidad técnica y recibieron de nosotros simples campesinos, aunque enaltecidos por el ideal revolucionario y por el espíritu de nuestra lucha.

Ahora nos los devuelven enriquecidos por conocimientos técnicos de agricultura. Son como semillas con un doble sentido: serán útiles a Cuba aplicando sus flamantes conocimientos en el suelo libre de su país y mensajeros de la cálida fraternidad de la URSS hacia nuestro pueblo.

Sencillos, claros, entusiasmados con la experiencia recién vivida, los jóvenes campesinos cubanos reflejan en estas breves entrevistas algo de lo que vieron, sintieron y aprendieron.



Eufemio Ramos Acosta nació en Guanímar, provincia de la Habana. Sus padres son pequeños campesinos (una “finquita de dos caballerías y media”). Un hermano suyo combatió en Girón y eso enorgullece a la familia entera. Cuenta Eufemio: “Estudié en Georgia, en la República del Cáucaso. Me gustó la vida de allí . . . No podré olvidar el año que pasé en la URSS y menos los cuatro días pasados en Moscú. Nos llevaron a todas partes y vimos museos, teatros, edificios estupendos, monumentos. No se me borra la impresión del Kremlin ni de nada. Era como soñar despierto.”



Raúl Colás Rodríguez es oriental, de Guantánamo y procede de la Cooperativa 74. Estudió en la República Socialista Federativa Rusa, región de Krasnodarski, y responde así a la pregunta sobre qué le llamó más la atención en la Unión Soviética: "Dos cosas me impresionaron mucho en los rusos: su amor al trabajo aún antes de emprenderlo y el entusiasmo absoluto con que lo realizan".



Osvaldo Ruz Pacheco es de San Luis (Pinar del Río). Tiene 27 años, un hijo de tres y "mucho felicidad" en su matrimonio. Declara: "Estudié en la República de Uzbekistán, en el Asia Central y me especializaron en la mecanización del cultivo del algodón, que tan rápido incremento adquiere en Cuba. Uzbekistán es una zona intensamente productora: cubre casi el 77% del consumo algodónero de toda la URSS. Ví a los técnicos soviéticos venciendo con denuedo dos grandes dificultades. Desviaron un río para combatir la sequía y sembraron enormes árboles en torno a los campos, para frenar la fuerza del aire, enemigo número uno del delicado algodón. Cosas curiosas: practicamos en los koljoses y nos sorprendió que algunos estuvieran dirigidos por mujeres. Los niños nos hacían muchas preguntas sobre Cuba, pero sobre todo acerca de Fidel; todo lo que se les cuenta de él les parece poco."



Efraín Cepero nació en Pedro Betancourt, provincia de Matanzas. Procede de la Cooperativa "Juan Antonio Avila" y es hijo de un carretero ya retirado. Recuerda: "Figúrese que cuando salimos de Cuba no lloré y cuando salí de la Unión Soviética sí lloré. ¡Imagínese cómo nos habrán tratado! Allá todo el mundo es hermano de todo el mundo. Comen, visten y calzan muy bien ¡Todos por parejo! Me hubiera gustado quedarme un poco más para acabar de aprender el ruso, pero tuve que volverme. La disciplina es la disciplina".

Julio Acosta Filgueiras (21 años) nació en Aguada de Pasajeros y es hijo de un obrero basculador del Central "Covadonga". El doble viaje por mar —ida y vuelta— impresionó a este joven campesino. Dice: "En el barco que nos llevó ya nos sentíamos sobre un pedazo de la Unión Soviética. El viaje, menos la agitada primera semana, fue muy agradable. A los 19 días llegamos a Odessa. Nos sorprendió un recibimiento espléndido, delirante y alegre. En el muelle no había un alfiler. De ahí, a Yalta y había todavía más jóvenes esperándonos. Era impresionante y conmovía. Cuando retornamos en el buque "Gruzín" organizamos entre nosotros grupos de emulación. Una de estas emulaciones consistía en ayudar a la tripulación, incluyendo limpieza, pintura y carpintería. También dimos "funciones artísticas marítimas", y competimos en damas, ajedrez y ping-pong. Algunas veces nos felicitaron. Este año de estudio y fraternidad fue como esas fantasías que uno no piensa nunca que lleguen a ser reales. Pero fue real. Ahora, a trabajar en Cuba y a dejar en nuestra tierra lo que aprendimos con los hermanos soviéticos. . ."



LA LEJANA ISLA DE PASCUA, EL
PAIS MAS AISLADO DEL MUNDO,
PLENO DE ATRACCION Y MISTERIO.
A LA ISLA LE LLAMAN RAPA NUI,
O TE PITO O TE HENUA, QUE SIGNI-
FICA "EL OMBLIGO DE LA TIERRA"



RAPA NUI

legendaria y presente

por ENRIQUE BELLO
Fotografías de REBECA YÁÑEZ

Enrique Bello es secretario general de la Sociedad de Escritores de Chile. Es además, desde hace años, principal animador de las publicaciones artísticas y literarias de Chile, y director actualmente del Boletín de la Universidad de Chile, órgano oficial de dicho centro docente y la principal publicación sudamericana de cultura universitaria en el campo científico y educacional. Como integrante de la delegación de 30 profesionales universitarios y artistas que han permanecido más de un mes en Cuba, Enrique Bello proyecta un libro de impresiones sobre nuestro país a su regreso a Chile.

Rebeca Yáñez es la fotógrafa de mayor jerarquía de Chile en el campo del reportaje gráfico. Ha realizado exposiciones de sus trabajos en diversos países de América Latina. Fotógrafa de acreditadas publicaciones de Francia e Italia, muchos de sus trabajos han sido solicitados por enciclopedias y publicaciones científicas.

En trabajos como los que hoy publicamos, los nombres de Enrique Bello y Rebeca Yáñez se unen a través de una prolongada labor en equipo.

EXISTE un lejano país, el más aislado del mundo, que a pesar de pertenecer a la América Latina no habla el español ni el portugués; que está situado lejos, muy lejos del Continente; que a pesar de poseer una vieja cultura vive en una especie de sociedad primitiva. Un país donde no existe la moral burguesa, ni los prejuicios raciales ni sociales, ni el temor del hoy ni del mañana. Un país cuya población apenas pasa de los mil habitantes, y que tienen contacto con el resto del mundo sólo una vez cada año. Ese país es la Isla de Pascua, posesión chilena desde 1888, situada a dos mil seiscientos millas del puerto de Valparaíso. Siete días y siete noches hay que navegar desde ese primer puerto chileno para llegar a las costas de la legendaria Rapa Nui.

Desde que en 1772 la descubriera el almirante holandés Roggeween, la Isla de Pascua, o Rapa Nui, o Te Pito O Te Henua (que quiere decir El Ombligo de la Tierra, y que es su primitivo nombre, en lengua pascuense), ha sido visitada y estudiada por numerosas expediciones científicas francesas, inglesas, rusas de la época zarista, norteamericanas, belgas y chilenas. La más reciente, la de Thor Heyerdahl, el héroe de la "Kon Tiki", organizada en 1956 desde Noruega, fue sin embargo la que mayores descubrimientos arqueológicos hiciera para registrar el pasado pascuense.

Pero no sólo expediciones científicas llegaron a la isla. El pequeño pueblo isleño sufrió en distintas décadas del siglo pasado el azote de verdaderas expediciones punitivas, la más siniestra de las cuales fue la del pirata peruano Aguirre, quien en 1862 acabó casi con la población de la entonces apacible tierra maorí. El pirata embarcó como esclavos a más de un millar de pascuenses, entre ellos al rey Maurata, penúltimo soberano de las

viejas dinastías indígenas de Pascua. En ese asesinato en masa perecieron los hombres que guardaban la tradición secular de la cultura pascuense. De ahí que hoy sea difícil a los investigadores precisar en profundidad los elementos de la vieja cultura isleña: los pascuenses se valían de la tradición oral para comunicar su historia a las generaciones siguientes. Desaparecidos sus relatores, esa tradición oral se perdió, y ha sido necesario valerse después, más de los vestigios materiales que de relatores actuales, generalmente improvisados. Tan tremendo fue el exterminio de 1862, que el censo realizado en Pascua en 1877 constató una población de apenas ciento once personas, la mayoría niños y ancianas.

Difícil es compendiar la complicada biografía de esta isla sin historia oral ni escrita, presente sin embargo a través de sus monumentos (los moai) e inscripciones rupestres (los petroglifos). Sin embargo hay un nombre que la mutilada tradición pascuense no ha olvidado: el del rey Hotu Matu'a, organizador de la primera inmigración pobladora de la Isla de Pascua. Míticos o no, los relatos de la llegada de Hotu Matu'a, que algunos sitúan en los siglos XII o XIII, otros en el siglo XIV y algunos en la segunda mitad del siglo XVI, permiten establecer una fundación posible, mediante la cronología de los reyes continuadores de Hotu Matu'a. Según estos relatos tradicionales, Hotu Matu'a trajo a la isla la cultura maorí, organizó la vida social y los cultivos de la tierra. Las semillas sembradas por la gente de Hotu Matu'a el fundador, hicieron de aquella isla destruida por terribles cataclismos, un lugar floreciente. Menos de medio siglo después de la llegada de Hotu Matu'a se habría producido la segunda inmigración, constituida por otra raza, a lo que parece también del ciclo cultural polinésico.

Los primeros pobladores trajeron el arte de la escultura en madera (se llama moai kava kava). Los segundos, con los cuales se inicia la edad de oro de la cultura pascuense, son cultores del arte megalítico, que los primeros no conocían. Con ellos se inicia entonces la gran escultura que puebla la isla, los enormes moai que el visitante encuentra hoy día en las faldas del volcán Rano Raraku, esculpidos en piedra volcánica, y que miden (los que se ven recostados) hasta 17 metros, además de los que están diseminados en diferentes puntos de la isla en los ahu o monumentos sepulcrales.

Las pirámides, la esfinge, los grandes templos del Egipto faraónico, fueron el fruto lacerante del trabajo esclavo. Piedra sobre piedra, los egipcios de la plebe construyeron durante siglos esos monumentos asombrosos, para goce estético de sus verdugos y hambreadores. Y si miramos un poco más cerca, hacia nuestra propia América, veremos también cómo los grandes templos y monumentos de las antiguas culturas de México, o la fortaleza de Macchu Picchu en Perú, representan un arte realizado, ya para satisfacer los sacrificios de un mundo pagano, más o menos esclavista que el que organizara el cristianismo, ya para defenderse en las luchas tribales.

Y he aquí, entonces, por qué asombra encontrarse de improviso con un pueblo que realizó en el pasado un arte monumental para su propio goce estético, sin trabajo esclavo, simplemente para honrarse a sí mismo en la tentativa inútil de sobrevivir a la muerte, tentativa mítica y mística de todos los pueblos en la Historia. Pues, por lo menos en el año que me tocó en suerte visitar la isla de Pascua (1957), existían casi tantos monumentos como habitantes: habíanse clasificado más de 600 grandes moai.



ESTE MAPA DE A. STIELER ES UNO DE LOS PRIMEROS EN QUE APARECE LA ISLA DE PASCUA, A 2,600 MILLAS DE VALPARAISO.

Volvamos, pues, a los moai. A lo que parece, los pascuenses realizaron las grandes esculturas sólo hasta mediados del siglo XVIII. Viene entonces un período de decadencia que se inicia con las guerras intestinas entre las dos tribus que poblaban la isla (una tribu se llamaba la de los orejas largas, en pascuense **hanau eepe**; la otra era la de los orejas cortas o **hanau momoko**). La primera de las tribus fue exterminada por la segunda, de ahí que con la desaparición de los orejas largas terminara la escultura en piedra, ya que fueron los **hanau eepe** sus realizadores.

En cuanto a que los antiguos pascuenses esculpían por placer, más de un testimonio se aduce. Uno de los investigadores notables de la cultura pascuense, el belga Alfred Métraux, que visitó por primera vez la isla en 1935, dice a este respecto:

“Las estatuas de la isla de Pascua fueron erigidas por hombres libres, que se sentían dichosos de participar en una empresa que se llevaba a efecto para mayor gloria de la tribu o de la familia.”

Por su parte el Padre Englert, investigador alemán, explica que las estatuas no representaban a dioses sino a difuntos; por eso los llamaban **aringa ora** que en pascuense quiere decir rostros vivos.

Un problema que ha inquietado a todos los estudiosos de la cultura pascuense es cómo los nativos de hace siglos lograron transportar sus enormes estatuas, de a lo

menos 6 toneladas de peso, hacia mausoleos que se encontraban a muchos kilómetros de distancia, sin poseer medio mecánico ni vehículo alguno. La construcción de calzadas y terraplenes, el uso de palancas de madera y lechos de guijarros para deslizar las estatuas explica la forma en que fueron bajadas del volcán. En 1956, la misión de Heyerdahl, asistida por voluntarios pascuenses, reeditó completamente esta faena, y recientemente, una misión de jóvenes arqueólogos de la Universidad de Chile logró restaurar y empotrar en un monumento sepulcral una veintena de grandes estatuas que yacían semidestruidas en el suelo, valiéndose del método primitivo de los pascuenses. Sin embargo queda otra interrogante: ¿cómo pudieron los antiguos pascuenses trasladar las pesadas estatuas de un punto a otro, si no conocían la rueda? Métraux lo explica diciendo que es seguro que la gente se reunía en gran número, celebraba una fiesta de comida y de cantos, y realizaba esta labor practicando “el trabajo por la alegría”. El traslado de un moai podría demorar meses, según fuera la distancia hacia donde era llevado, pero las cuadrillas de la buena voluntad se turnaban, mientras otros iban a pescar y a preparar comidas para sus camaradas.

Hasta hace algunos años, Isla de Pascua era explotada en concesión por la firma norteamericana Williamson, Balfour y Cía. Pagaban una miseria al gobierno

chileno, y aunque la isla es pobre en recursos, los gringos se llevaban la lana que el ganado les producía, con bastante utilidad. Hace unos diez años, el gobierno chileno puso fin a la concesión y encargó de la administración de la isla a la Marina de Guerra nacional. Las condiciones han cambiado, pero habrá que esperar a que también cambie el régimen que nos gobierna en Chile para que los pascuenses obtengan el autogobierno que de sobra se merecen.

¿Cómo viven hoy los descendientes de Hotu Matu'a? Lo dijimos, en una especie de comunidad primitiva, aunque cuenten con ventajas de viviendas bien construidas. No hay ranchos (bohíos) como los que habitan muchos trabajadores chilenos del Continente, pero su aislamiento es tal, que apenas hablan el castellano. La lengua pascuense (tiene un abecedario de 14 letras, nada más), se parece extraordinariamente a la que hablan los tahitianos. En todo, el hombre de Pascua y el de Tahití se asemejan. Cantos y danzas son más o menos los mismos. Contemplad las mujeres de Gauguin y veréis también los retratos de las pascuenses de hoy. Sin embargo Pascua y Tahití se encuentran a enorme distancia, considerando además que los pascuenses no poseen hasta hoy otra embarcación que la canoa o el bote. Claro es que, más de un pascuense, ansioso de saber cómo era el mundo fuera de su isla, se ha aventurado a cruzar el

LOS INMENSOS 'MOAI', TESTIGOS
MUDOS DE UN TIEMPO DESCONO-
CIDO, GUARDAN EL SECRETO DE SUS
ANTIGUOS ESCULTORES, QUE FUERON
EXTERMINADOS.





EL "MOAI" DE PIEDRA, CON SUS LABIOS HERMETICOS Y SELLADOS, MUDO SIMBOLO DE LA VIEJA RAZA PASCUENSE.

Pacífico montado en una cáscara de palo, provisto de un barril de agua y un saco de piñas; ha navegado a remo, o dejándose llevar por las corrientes, días y meses, para ser desembarcado ya casi exánime, en las Islas Cook o aun más arriba. Miles de millas guiado por las estrellas, sí, pero más aún por el deseo de comprobar que la tierra existe, que es más grande que su isla; que sobre eso los maestros de la escuela de Hangaróa no le han mentido.

Hangaróa, ¿cómo no recordarla hoy, desde Cuba? Clima y platanares, mar caliente.

Hangaróa es como la capital de la pequeña isla, aunque Pascua no tenga capital, ni siquiera sea una comuna en la administración pública. Es una aldea muy bella, con clima y vegetación semitropicales, y es la única parte de la isla que posee vegetación; el resto, inclusive los volcanes apagados, se cubre todo el año de un pasto ora verde ora amarillento, que es como un vello permanente sobre las suaves colinas que conforman el suelo pascuense. Hangaróa es virtualmente el único centro poblado de la isla, pues aparte de Vaitea, la pequeña hacienda ovejera, en donde viven los encargados del ganado, apenas si se encuentra un poblador.

En Hangaróa entremos, por ejemplo, a

la casa de nuestro amigo Pakarati o a la de José Paté. Un corredor amplio y delante de la entrada un jardín, que puede ser hasta una pequeña chacra, en la que se dan plátanos, higos, piñas, sandías, melones y hortalizas. La casa es amplia, la vida del grupo familiar transcurre de preferencia en la cocina, pieza amplia equivalente a la del living occidental. No existe en la isla servidumbre, menos la doméstica. Nuestro anfitrión nos hablará un castellano incompletísimo, con extraño acento (en el habla pascuense no existen letras como la s y la l; esta última la cambian por r). ¿Cómo van a hablar mejor la lengua de Cervantes, cuando tienen oportunidad de practicarla sólo una vez por año, durante unos 12 días, que es el tiempo de estadia del transporte de la Armada en aguas isleñas? Los marinos, pocos, que pasan allí el año de reglamento, no se mezclan mayormente con la población, sino en el aspecto profesional (un par de médicos e ingenieros náuticos). Ese barco lleva a la isla, cada mes de enero, las provisiones que los pascuenses no tienen: harina, aceite, frijoles, azúcar, ropa, etc. Las provisiones deben, pues, durar un año. Traen de vuelta a Chile las bodegas llenas de lana. La agricultura es infima, pues la capa de tierra vegetal de la isla es delgadísima debido a la escasez de árboles que,

de haberlos, la hubieran ido engrosando. Sólo en Hangaróa hay árboles y se trabajan algunos cultivos. El agua de consumo es tan escasa como la que los pascuenses pueden recoger de la lluvia: cada casa posee una vía acanalada que la recibe y la va depositando en un pilón. Practíquese en cualquier lugar de la isla un pozo, y brotará de allí agua salada; salobre por lo menos. Entonces, tanto la comida como la higiene de nuestros hermanos pascuenses dependen del mar generoso y tibio. Generoso en peces de numerosas especies y en langostas enormes, de color rojo, morado intenso y blanco, sabrosas como las que más. Por la noche, los pascuenses eligen un lugar a la orilla del mar, esparcen sobre el agua alguna cantidad de aceite o petróleo, encienden un fósforo o frotran yesca, según lo que tengan a mano, y entonces, deslumbrados por el resplandor, los crustáceos suben, suben, hasta las manos de sus sabios pescadores.

La vida social de los pascuenses es sencilla, como corresponde a un lugar de la tierra al que no han llegado las malas costumbres de nuestra llamada civilización occidental, sino en escala mínima. Difícilmente serían aplicables las terapéuticas siquiátricas entre los pascuenses. Pues, sin inhibiciones, ni complicados cua-

ESTA ES LA FAMILIA DEL PASCUENSE
JOSE PATE, EL DIA QUE NOS INVITO
A ALMOZAR. LA FOTOGRAFO COM-
PUSO ESTA VISTA INSPIRANDO LA
COMPOSICION EN UN CONOCIDO
CUADRO DE GAUGUIN.





ANTONIO PAKARATI ES UN REPRESENTANTE NETO DEL TIPO POLINE-SICO SEGUN NOS CONTO SUS AN-TEPASADOS VIVIERON EN TAHITI. OBSERVESE LA SEMEJANZA DE SU PERFIL CON EL DEL "MOAI" QUE VA EN ESTA MISMA PAGINA.



NIÑAS DE PASCUA JUNTO AL UNICO "MOAI" DE LA ALDEA DE HANGAROA. UNA MISION CHILENA LO CO-LOCO ALLI, TRASLADANDOLO DESDE EL VOLCAN RANO RARAKU.



droso mentales creados por prejuicios seculares y costumbres propias de una civilización atiborrada de complejos como la nuestra, el hombre de Pascua no ofrecería campo a tales experiencias.

Allí donde no existe la división de clases, ni el llamado progreso tecnológico; donde no hay ruidos ni de noche ni de día, creados por la motorización; en medio de una atmósfera limpia, en la que el hombre trabaja lo estrictamente necesario para comer y cubrirse y se da el tiempo que desea para esparcimientos sencillos; en un país en donde no existe de manera estricta lo tuyo y lo mío, ni la dependencia individual creada por clases sociales bajas, medias y superiores. Ni el concepto de la disciplina jerárquica. En una palabra, allí donde no existe, como en la vida de los países capitalistas, el temor a y de esto y aquello, la vida de la gente sigue un curso apacible, como el de un río a través de los valles. Por eso tampoco existe en la isla de Pascua una falsa moral.

Es verdad. Cada año las muchachas de Hangaroa van a esperar a los hombres del barco —marineros y visitantes— los saludan como a viejos amigos, les colocan un collar de caracoles en el cuello, y los invitan a pasear. Y se van a pasear, sin preámbulos. A lo más, cambian regalos previamente.

Va uno, solo, por los callejones de Hangaroa; un pascuense lo detiene y le pregunta por qué no va acompañado. El visitante le dice que no conoce. El pascuense hace venir a su hija para que lo acompañe, y sanseacabó.

Todo sea (es) además, en honor al aumento de la población, pero más que eso, a la necesidad de nuevos cruces sanguíneos, que harta falta que hacen en la isla, en donde, quieras que no, son todos parientes.

Ahora el pequeño pueblo pascuense ha empezado también a luchar por la conservación de sus derechos: aunque no haya moneda, ni comercio, ni capitalismo, la administración de la Armada debe cada año, desde hace por lo menos una década, afrontar huelgas de los trabajadores pascuenses que hacen la descarga del transporte que trae las provisiones. Simplemente no descargan si los marinos no les mejoran pulpería y raciones: y en el tira y afloja siempre han ganado los isleños, que tienen su representante nombrado por ellos mismos, la falta de otra autoridad. Todos los domingos, a la salida de misa de la única iglesia que hay en toda

Pascua, el representante isleño reúne a todos los habitantes y les da cuenta; se debate la cuenta; se practica la democracia. Todo en ese hermoso lenguaje que nosotros no entendemos.

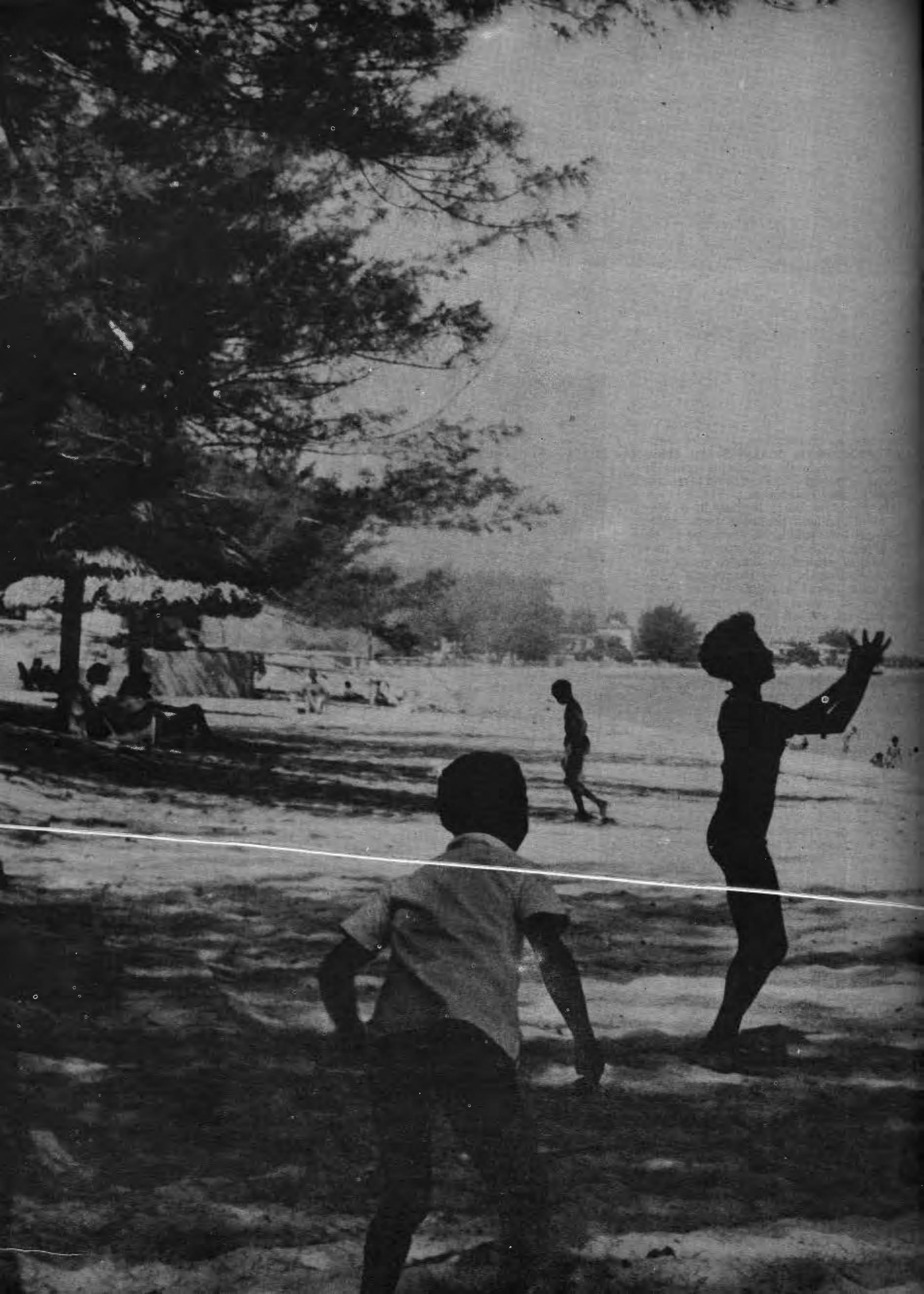
El mismo lenguaje con que ha hablado en la misa el padre Sebastián Englert, sabio arqueólogo, antropólogo, etnólogo y lingüista, que vive en la isla desde hace más de treinta años, que abomina del sectarismo religioso y que sólo ha transformado para su capilla los antiguos ritos pascuenses, sin añadirles demasiado. Uno va a misa (por conocer no más), y se maravilla de esos isleños morenos cantando a cuatro y cinco voces mixtas, cantos pascuenses u occidentales de la más variada extracción. ¿Dónde escuchamos este canto, en el que los bajos profundos de los hombres se alternan con las voces en unísono de contraltos y la voz solista de una soprano que de pronto interrumpe el coro con una salmodia? Descompongamos ese ritmo y descubriremos que es ¡el vals "Sobre las olas"! Algún alemán vagabundo lo trajo hace medio siglo y allí se quedó y se transformó.

Así son un poco las cosas en la Rapa Nui legendaria, ombligo de la Tierra, isla la más isla del globo. Pero podríamos escribir y escribir y quedarnos siempre un poco cortos, y un mucho largos para contener aquí cuanto vimos en la tierra maorí. Terminemos, pues, con un poema pequeño, como son los que en la Isla de Pascua se conservan, puro y sencillo como una flor de los campos:

*E Miru, a ivi rari i te hupe e
I te hupe, hau a Rano-Aroi
Kae pakapaka itopa ro ai
Ki te roto tatau mahute
Mo te nua hute puka.*

He aquí la traducción:

*Muchacha Miru, estás empapada hasta los huesos
El rocío del Rano-Aroi te ha mojado
No estarás seca hasta que descendas a la ribera
Para mojar la corteza del mahute
De la que harás un cintillo para tus cabellos.*



VACACIONES OBRERAS

Por LEOPOLDO PAZ

Fotos de PASCUAL

"Entonces comía candela..."

"Todavía me parece un sueño estar en Varadero. Tanto, que ni siquiera en otros tiempos me había atrevido a soñarlo."

Así nos responde Ibrahim Echevarría cuando le pedimos sus impresiones de su estancia en la Playa Azul. "Si, compañero, cuando llegue a mi pueblo voy a tener que pellizcarme para estar seguro de que estoy despierto."

Echevarría es trapichero del Central Chile, Palma Soriano, Oriente, que fuera el Ingenio ganador de la Emulación Nacional Azucarera. Reside en el bloque de apartamentos "Granma", que fueron fabricados para alojar en ellos antes de la Revolución a privilegiados de la fortuna, aquellos que poseían todos los bienes de la sociedad.

Ibrahim picaba caña en sus horas extras, después de rendir su jornada de siete de la mañana a tres de la tarde en los



trapiches del Central. Pasó la Escuela Básica de Instrucción Revolucionaria. Es miliciano, responsable del Seccional Maceo de los Comités de Defensa de la Revolución.

"Hago guardias para cuidar lo que nos pertenece a los trabajadores."

"¿Antes de la Revolución?", sonríe un poco entristecido por el recuerdo amargo y dice: "Pues entonces comía candela. Sí, llamas vivas. Cuando me daban un día de trabajo me parecía un año. Ahora todo es diferente. Ganó \$4.34 diarios y nadie vale más que yo. No me siento inferior, como antes. El administrador es compañero de todos los obreros. Trabaja igual o más que nosotros. Y es un verdadero hermano. Me siento realmente como nunca en mi vida. Mi esposa y mis dos hijos completan el cuadro junto a mis compañeros de trabajo para sentirme un hombre feliz."

Hija, esposa y madre de obreros

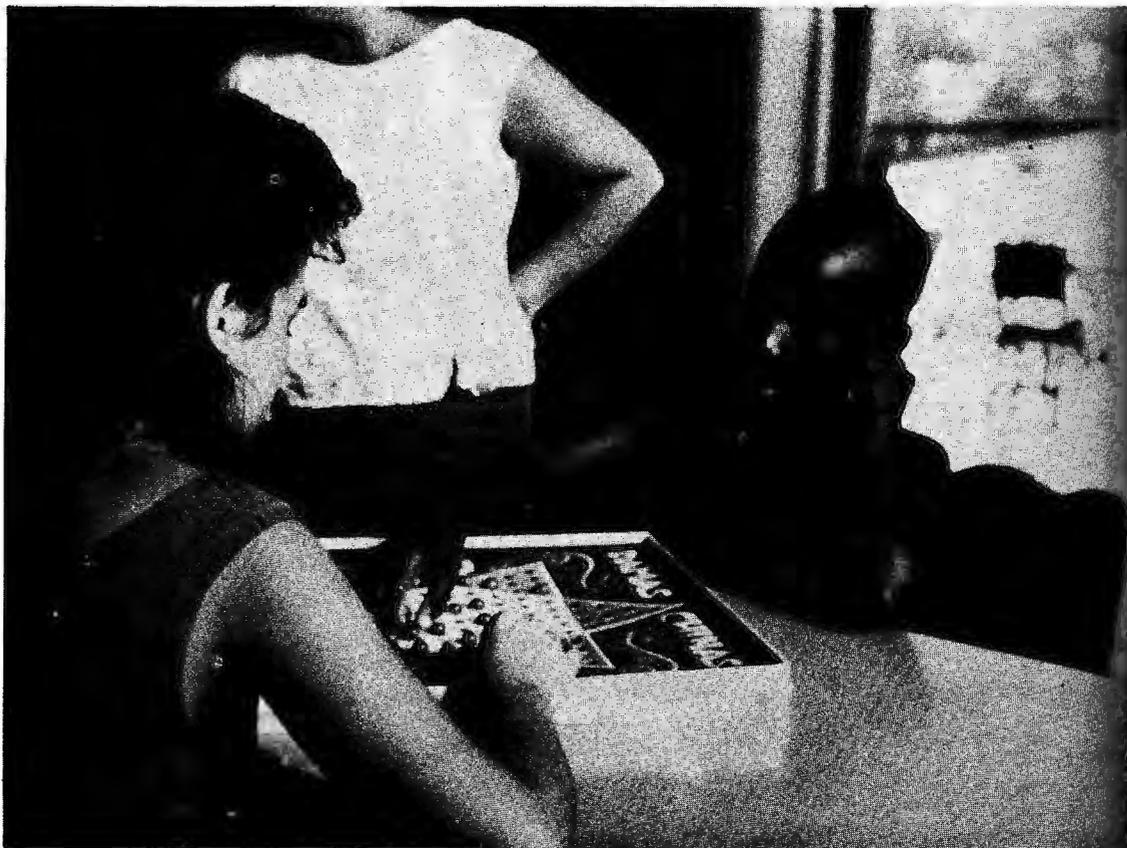
Saturnina Betancourt vino a Varadero con sus cuatro hijos: Alfredo, aprendiz de mecánica; José Angel, suplente; Magdalena, que estudia el curso de Seguimiento, y Concepción, maestra de Corte y Costura del Sindicato del Central Chile. (El esposo de Saturnina, Esteban Más, no pudo acompañarla por hallarse enfermo.) Ella dice:

"Hace muchos años, cuando yo era una niña, oía decir a mi padre: "Los pobres siempre serán pobres. Nadie puede cambiar este mundo. Y me miraba con lástima, seguramente pensando en los trabajos que habría de pasar en la vida."

La anciana mira por la terraza del apartamento donde se divisa el panorama de serena belleza de la afamada playa y añade con aire resuelto: "Durante muchos años yo también pensaba como mi padre. Pero vino Fidel, la Revolución, y el Socialismo. Y ahora los pobres somos ricos. Todo lo que existe en Cuba nos pertenece. Antes había que tener dinero para vivir aquí en Varadero. ¡Si mi pobre padre viviera para ver esto!"

A Saturnina Betancourt, hija de un

UNA BUENA MANERA PARA REPOSAR EL ALMUERZO: UNA PARTIDA DE DAMAS CHINAS.



HERMOSAS MUCHACHAS, HIJAS DE LOS OBREROS, PASEAN ALEGREMENTE POR LOS BELLOS LUGARES DE LA PLAYA AZUL.

**"Varadero será una Playa
exclusiva de los obreros",
dijo Fidel Castro en el
Acto de la Playa Azul.**



obrero, esposa también de otro obrero y madre de obreros, se le empañan los ojos ante la evocación lejana. Se pone de pie y dice para disimular su emoción: "Perdone compañero, voy a buscar a Magdalena que se está vistiendo para ir a la playa."

Saturnina vuelve de inmediato con su hija Magdalena, una muchacha criolla de grandes ojos negros, en toda la plenitud de sus 17 años. Magdalena Más es maestra de Seguimiento. Antes formó parte de las Brigadas de Alfabetización. Estudia Secundaria Básica. "Mi mayor anhelo es ser profesora para enseñar a los demás." Con evidente orgullo pero con una transparente sencillez, añade: "Soy miliciana y miembro de la Federación de Mujeres."

"¿Qué pienso sobre la estancia en Varadero? Pues le diré: Creo que la familia obrera y campesina ocupa el primer lugar en la sociedad. ¡Bien merecido lo tiene! ¿No son acaso los que han levantado toda la riqueza que existe en nuestro país? Pues le corresponde también disfrutar de todos los beneficios. Así lo ha dicho Fidel. Y bien sabemos nosotros que no hay verdad más grande que ésta."

Magdalena sonríe mientras se le toma la foto y un tenue gesto de coquetería femenina asoma por sus ojos expresivos.

No podrán volver los explotadores

"Hice mi primera zafra en el año 1935. ¡Ha llovido mucho desde entonces, compañero! Eran los días de la primera dictadura militar de Batista y Pedraza. Y los yanquis exigían a "su ejército" apretar duro a los obreros rebeldes. ¡Cuánta miseria y atropellos! Y todo para que engordaran las cajas de caudales de los americanos y la de sus mayordomos cubanos."

José Saturnino Alemán es un curtido y recio obrero de 61 años, pesador de una báscula del Central Chile. Habla con orgullo de sus hijos: tres varones y una hembra. El mayor es auxiliar de la Administración de Ingenios; el segundo trabaja en la JUCEI en Palma Soriano; el tercero presta servicios en las ORI y la hembra, que es la menor, trabaja de oficinista en La Habana.

Cuando le pregunto lo que piensa sobre el viaje a Varadero me dice con esa franqueza campechana de los obreros: "Pues mire usted, aunque la Revolución me hubiera dado mucho menos de lo mucho que disfrutamos todos los trabajadores, yo estaría de patria o muerte con la Revolución. Sólo con habernos quitado de encima a los explotadores y a sus perros de presa de la guardia rural ya era bastante. No se me olvida nunca aquel sargento aborrecido que gritaba: "El sindicato lo tengo aquí en la punta de mi revólver. Vengan a buscarlo..." Y había que ver cómo lloraba y pedía perdón cuando fue detenido después del triunfo de la Revolución."

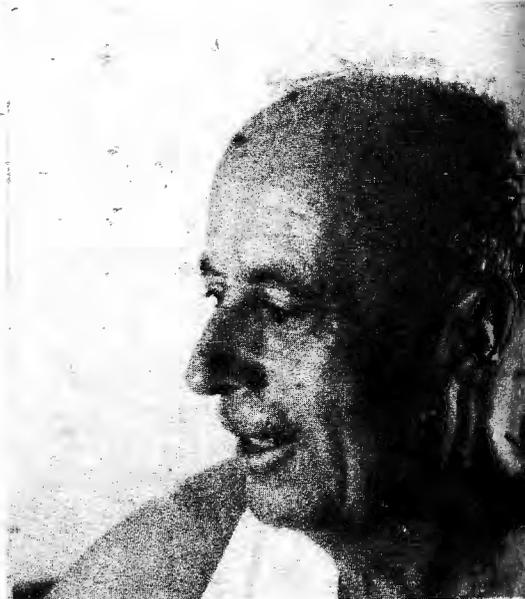
José Saturnino sonríe anchamente, sacudido por el recuerdo, y prosigue contestando nuestro interrogatorio: "Mi mayor satisfacción es ver esta lucha realizada con el Socialismo triunfante. No se me olvida la estampa de Jesús Menéndez, el gran mártir azucarero asesinado precisamente por desear la felicidad de nosotros. El nos habló de todo esto que ahora disfrutamos."

Y repite con énfasis enérgico: "Aquí no podrán volver nunca los explotadores. Estamos muy unidos y nadie nos podrá dividir y menos vencer. ¿No les dice nada esta Emulación Nacional Azucarera? Esto nunca se había visto en Cuba. La gente trabaja día y noche para elevar la producción y transformar a la patria en un país próspero y feliz, lleno de bienestar y de riquezas. Todavía tenemos la herencia que nos dejó el pasado. Pero los trabaja-



"AHORA LOS POBRES SOMOS RICOS. TODO LO QUE EXISTE EN CUBA NOS PERTENECE", ASI EXPRESA SATURNINA BETANCOURT.

"ESTAMOS MUY UNIDOS Y NADIE NOS PODRIA DIVIDIR Y MENOS VENCER", DICE EL OBRERO AZUCARERO JOSE S. ALEMÁN.



IBRAHIM HEHEVARRIA, TRAPICHERO DEL CENTRAL "CHILE", AFIRMA: "ME SIENTO REALMENTE COMO NUNCA EN MI VIDA".

MAGDALENA MAS EXPUSO: "CREO QUE LA FAMILIA OBRERA Y CAMPESINA OCUPA EL PRIMER LUGAR EN LA SOCIEDAD".



dores estamos decididos a cambiar todo y a superar el atraso económico y avanzar en todos los órdenes. Ya lo verán. Que pierdan las esperanzas los gusanos y los yanquis. El Socialismo ha llegado para quedarse y se quedará.”

Saturnino, visiblemente emocionado con sus 61 años a cuestas “bien bailados”, como él mismo dice, se ha transfigurado. Parece ahora el hombre de sus años mozos, cuando empezó a participar en huelgas y en luchas al lado de sus hermanos trabajadores. Recita de memoria un trozo poético de “alguien que no recuerda ya”:

“Que mañana me cubra la roja bandera como un sudario a la hora de la muerte. Y que tú, hermano proletario, me cantes la Internacional con el puño cerrado.”

Sonríe con sus vivaces ojillos entreabiertos, y señalando hacia la playa, dice: “Voy a la playa, compañero, ¿qué le parece un buen baño en ese sabroso mar con este calor de tarde del sábado?”

Lo eligieron como ganador

Salimos del suntuoso bloque de apartamentos “Granma”, donde se escuchan canciones de muchachas y muchachos jubilosos, los niños montan a caballo o juegan en la arena buscando caracoles cerca de la mirada de las madres radiantes. Nos dirigimos al Hotel Kawama, que fuera uno de los lugares predilectos de los que descansaban de las fatigas del ocio y de la hartura. Allí se alojan los trabajadores y sus familias del Central Sanguily, de Pinar del Río, otro de los ganadores de la Emulación Nacional Azucarera. Es la hora del baño y la mayoría se encuentra disfrutando de las delicias del baño de mar. En la playa, debajo de una de las acogedoras sombrillas encontramos al obrero Secundino Costa.

Después de los saludos, responde a las preguntas con amable solícitud: “Hace 18 años que trabajo en el Central. Ahora soy ayudante de máquinas.” Con sincero orgullo, expresa: “Me eligieron mis compañeros como ganador de la emulación por mi buen trabajo. Mi tarea consistía en aumentar la productividad. Además de hacer mi labor en la máquina, trabajaba en el rastrillo del bagazo, cargaba leña y hacía cualquier otro tipo de faena que hiciera falta. También en la tarea sindical me correspondía alentar a mis compañeros para que **levantaran parejo** y ganáramos la emulación.”

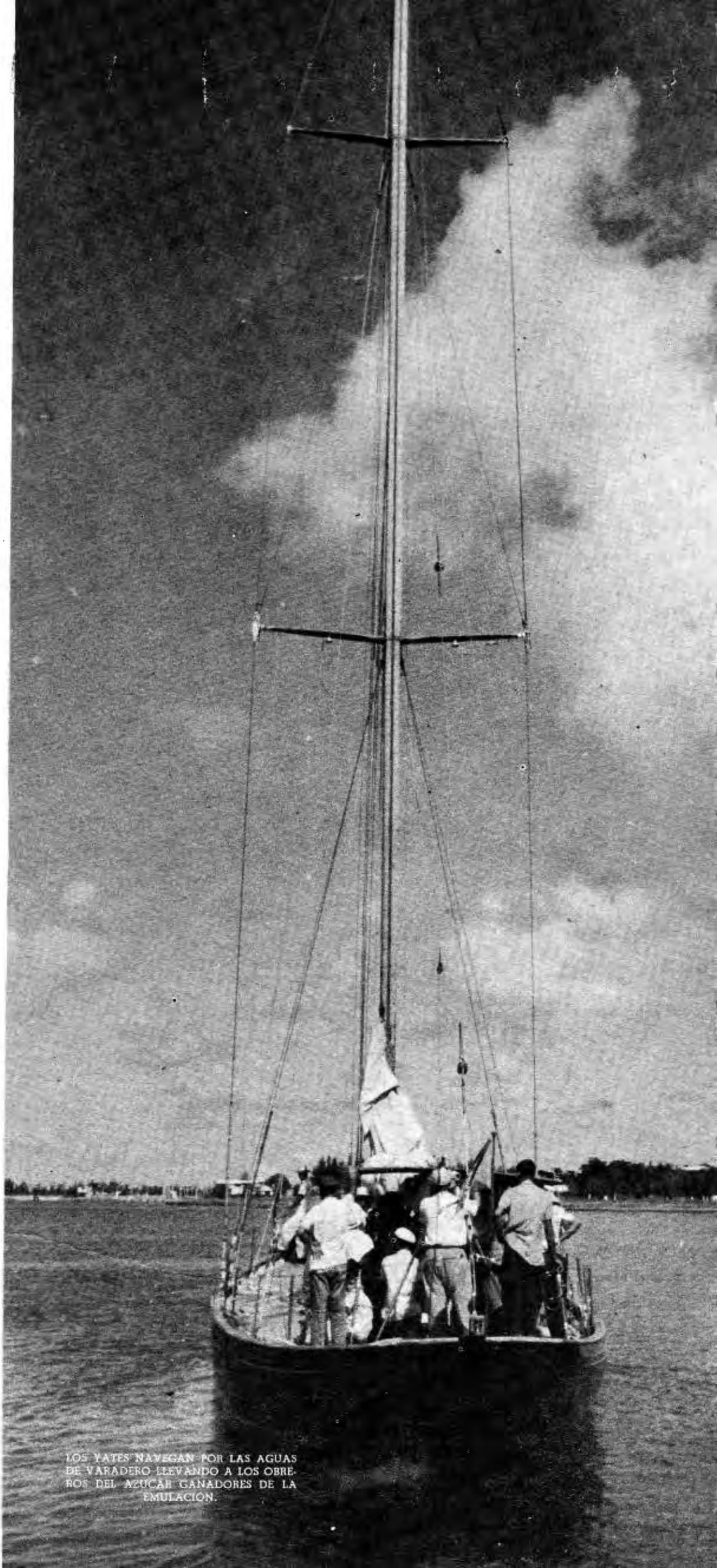
“Desde luego que soy miliciano. Custodio mi centro de trabajo y mi propiedad. Pues todos somos dueños del Central. Nunca había venido a Varadero. Ni pensaba en venir. Aquí se nos atiende a cuerpo de rey. Y ganaremos otra vez la Emulación del año que viene, porque trabajaremos más y mejor.”

Un grupo de compañeros viene a buscarlo para hacerle una consulta sobre la fiesta que ha de celebrarse en la noche. Secundino Costa me mira y me tiende su mano callosa y fuerte. Y se marcha en dirección al interior del hotel.

36 años trabajando

“Tengo 62 años **bien cumplidos**. Cuando el general Maceo pasó la trocha de Mariel era yo un niño. Fijese si habré visto cosas. La Guerra de Independencia, la intervención norteamericana. Victorias obreras y derrotas tristes. Mucho trabajo y mucho sudor sobre la piel. Soy nacido de Puerto Esperanza; 36 años llevo trabajando en el Sanguily. Antes fui minero 12 años en Matahambre.”

José Azcuy Azcuy no representa los 62 años. Parece tallado en un pedazo de ébano. Alto, musculoso, erguido, habla de sus siete hijos, tres de ellos están en el Central. Azcuy es auxiliar de molienda en el



LOS YATES NAVEGAN POR LAS AGUAS DE VARADERO LLEVANDO A LOS OBREROS DEL AZÚCAR GANADORES DE LA EMULACIÓN.

Ingenio. Y a su avanzada edad fue capaz de ser uno de los ganadores de la emulación, "picando caña como cualquier jovenito." "Ahora que vivo aquí en Varadero me acuerdo de la señora del que fuera administrador del Central. Una vez hubo una fiesta en su casa. Invitó a mis hijas. Pero tenían que entrar por la cocina y no pasar de allí, porque eran de piel negra hijos de obreros, gente inferior para ellos, sabe usted. Claro, mis hijas no fueron. Aquí no hay negros ni blancos. Todos somos una sola familia. ¡Todavía anda por aquí alguno que otro gusano que no quiere mezclarse con nosotros! ¡Allá ellos, en el pecado llevan la penitencia!"

Llaman a la comida de la noche. Ya las estrellas empiezan a salir de su estuche de conchas en el cielo cuando nos despedimos de Kawama. Caminamos hacia el centro del pueblo y en el Parque ancho y acogedor, embellecido para la fiesta está ya andando el Guateque Campesino.

Los trovadores entonan sus canciones, los **puntos cubanos**, matizados ahora de acordes y letras revolucionarias, junto con los tradicionales y sabrosos romances guajiros. Los trabajadores se agrupan en torno a la tribuna. Palmotean y rien entusiasmados. Tienen la felicidad prendida de los ojos. Y todavía les espera otra alegría. Mañana vendrá Fidel a verlos, a dialogar con ellos. Y están impacientes para el acontecimiento.

En los coches pasean las parejas de enamorados, buscándose los ojos embriagados de anhelos. La noche entera canta la alegría de los trabajadores que ya están libres del temor, de la inseguridad de la existencia incierta, de los administradores voraces, de la soldadesca opresora. Son hombres y mujeres liberados. Y cantan el romance de los que se han alzado hasta las estrellas.

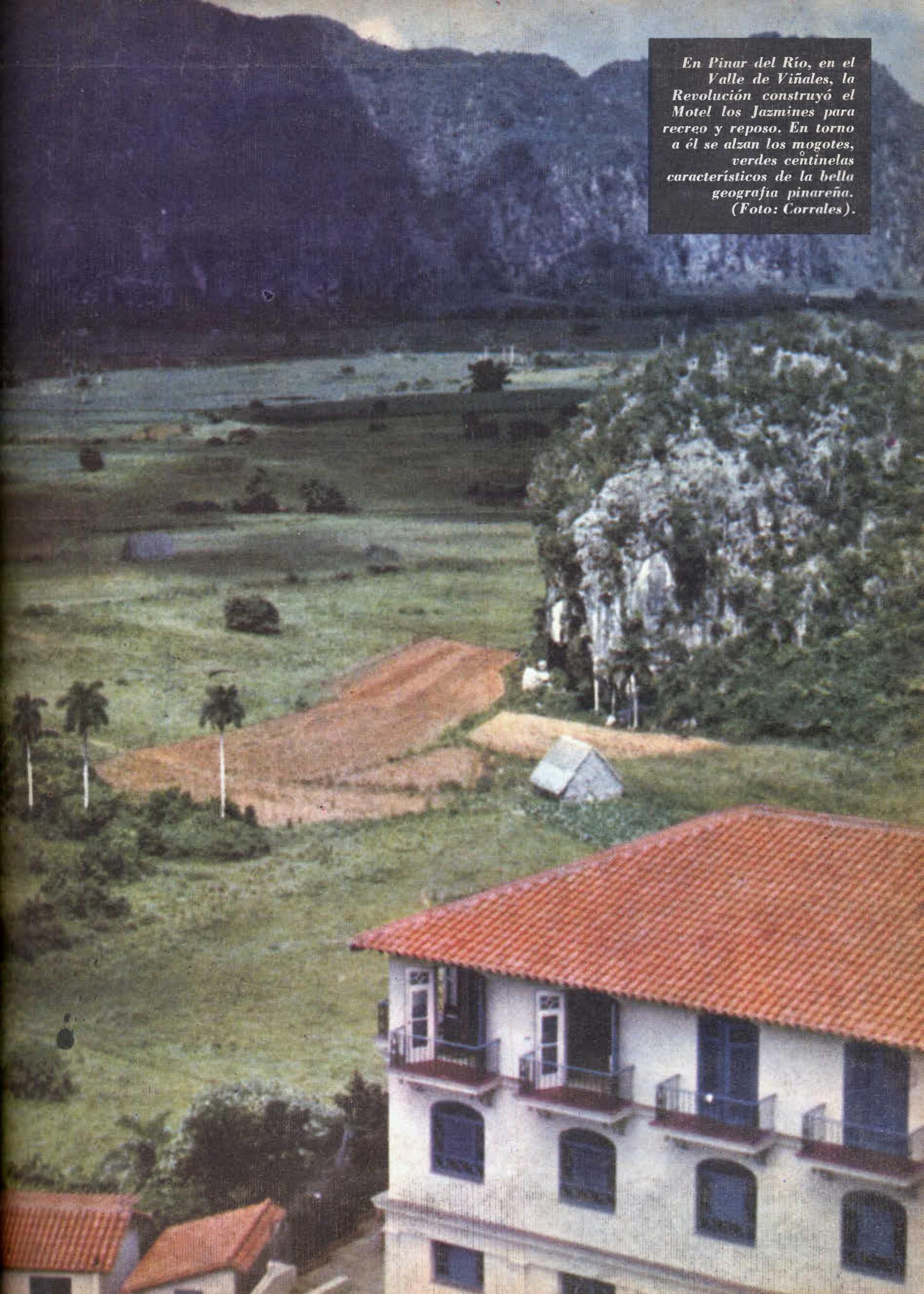
CONTENTOS, DESPUES DEL BAÑO DE MAR, LOS HIJOS DE LOS TRABAJADORES VUELVEN AL HOTEL KAWAMA



EN LAS AZULES AGUAS DE LA FAMOSA PLAYA LAS FAMILIAS OBRERAS DISFRUTAN DEL SOL Y EL AGUA MARIN



En Pinar del Río, en el Valle de Viñales, la Revolución construyó el Motel los Jazmines para recreo y reposo. En torno a él se alzan los mogotes, verdes cénitelas característicos de la bella geografía pinareña. (Foto: Corrales).



*Velas y brisas de
verano en el litoral
habanero.*

